

**Bebiendo
en las Fuentes**

© Editorial De Colores - Alberto Monteagudo
Vicente López 228 - Quilmes Oeste - (1879)
Buenos Aires - Argentina
E-mail: info@editorialdecolores.com.ar
Tel/fax: (54-11) 4253-4293
www.editorialdecolores.com.ar

ISBN: 978-987-96144-4-0

Derechos reservados para todos los idiomas.

Queda hecho el depósito que previene la Ley N° 11.723

Impreso en la Argentina Printed in Argentina

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, de grabación o fotocopia, sin permiso previo del editor.

Alberto Monteagudo

**Bebiendo
en las Fuentes**

**Editorial De Colores
Buenos Aires**

Coordinación:
Mario Cicchini

Ilustración de tapa:
Omar Cicchini

Composición y maquetación general y diseño de cubierta:
Pablo Esquivel - esquivelpablo2002@yahoo.com.ar

Impreso en Imprenta Cicchini en Junio de 2009
Avenida Los Quilmes 1034 - Bernal Oeste - (1876)
Buenos Aires - Argentina - Tel. (011) 4252-3757
imprentacicchini2004@yahoo.com.ar - imprentacicchini@speedy.com.ar
Este libro se editó en recuerdo de Eduardo Bonnín.



SECRETARÍA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN - ASUNTOS GENERALES

Vaticano, 21 de enero de 1998

Estimado en el Señor:

Me complace comunicarle que Su Santidad Juan Pablo II ha recibido con sentimientos de benevolencia el homenaje que Usted ha tenido a bien tributarle ofreciéndole una publicación suya.

El Santo Padre corresponde cordialmente reconocido a este gesto de afecto y cercanía invocando sobre Usted abundantes gracias divinas que le alienten en su vida familiar y profesional, así como en su loable tarea en la difusión del Evangelio de Jesús. Con estos sentimientos le imparte la Bendición Apostólica, que complacido extiende a sus seres queridos.

Aprovecho gustoso la oportunidad para expresarle el testimonio de mi consideración y estima en Cristo.

Mons. James M. Harvey

Asesor

Sr. Alberto M. MONTEAGUDO

QUILMES ESTE

Carta del Papa Juan Pablo II
motivada en su aprecio a un
ejemplar de Volviendo a las
Fuentes que le hizo llegar
Alberto Monteagudo.



SECRETARÍA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN - ASUNTOS GENERALES

Vaticano, 26 de mayo de 2009

Estimado en el Señor:

Movido por sentimientos de adhesión y afecto filial, ha tenido a bien enviar a Su Santidad Benedicto XVI una atenta carta y una publicación de su autoría.

El Santo Padre corresponde a esta cordial muestra de cercanía pidiendo al Señor que le conceda la gracia de vivir cada día con gozo y esperanza su compromiso cristiano al servicio de los hermanos. Con estos deseos, el Sumo Pontífice, invocando la protección maternal de la Santísima Virgen María, le imparte la Bendición Apostólica, que complacido hace extensiva a su familia.

Aprovecho esta oportunidad para expresarle el testimonio de mi consideración y estima en Cristo.

Mons. Gabriele Caccia
Asesor

Sr. Alberto MONTEAGUDO

BERNAL

Carta del Papa Benedicto XVI
en respuesta a un escrito y un
ejemplar de Bebiendo en las
Fuentes que le fuera enviado
por Alberto Monteagudo.



OBISPORIO DE QUILMES

CARLOS PELLEGRINI 3280
B1879DLB - QUILMES OESTE
Pcia. Buenos Aires - Rep. Argentina
TE.: (011) 4250-2323 - FAX: (011) 4250-1082
E-mail: obisquil@obisquil.org.ar
Página Web: www.obisquil.org.ar

Quilmes, 13 de enero de 2009.

Sr. Alberto M. Monteagudo
Vicente López 228 - QUILMES

De mi mayor estima:

Atento a las licencias correspondientes que usted ha solicitado, como autor de **"BEBIENDO EN LAS FUENTES"**, por la presente le otorgo el **IMPRIMATUR** para dicho libro.

Lo saludo cordialmente.



+ Luis Teodorico Stöckler

† Luis Teodorico Stöckler
Obispo de Quilmes



PONTIFICIUM CONSILIUM
PRO LAICIS

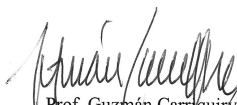
Vaticano, 29 de abril de 2009

Muy estimado amigo:

Te agradezco mucho tu carta del 14 de abril pasado y el envío de tu libro *Bebiendo en las Fuentes*.

Me da pena no poder encontrarte en la Ultreya, pero cuento con tu compañía en las oraciones y en el testimonio que me das del carisma fundacional de Cursillos de Cristiandad. He leído ya tu libro con especial interés y te aseguro que me ha sido iluminante y edificante respecto a la realidad viva de los cursillos, bebiendo desde su fuente, en la que descuellan la gran figura de Eduardo Bonnín.

En unión de amistad y oraciones, viva la esperanza en Cristo resucitado, te mando un fuerte abrazo.


Prof. Guzmán Carriquiry
Subsecretario

Sr. D. Alberto MONTEAGUDO
Fray L. Beltrán 343
(1876) BERNAL – BUENOS AIRES
ARGENTINA

Adresse Postale - Postal Address
00120 CITTÀ DEL VATICANO
Teleg.: CONSILAIC VATICANO
FAX 06 698.87214

Bureaux - Offices
PIAZZA S. CALISTO, 16 - ROMA
00153
Tel. 06 698.87322

PRESENTACIÓN

Es para mi un gran gusto poder presentar este libro: "Bebiendo en las Fuentes", escrito por mi buen amigo Alberto.

Cuando me invitó a decir unas palabras de presentación, me dio mucha alegría y me sentí privilegiado por la amistad que nos une. Había escuchado de Alberto por medio de unos amigos canadienses que participaron en las I Conversaciones de Cala Figuera de su primer libro "Volviendo a las Fuentes", que en sus páginas llenas de rica información sobre "las fuentes" me ayudaron a comprender mejor nuestro Movimiento.

Tuve el placer de conocerlo personalmente en las II Conversaciones de Cala Figuera, lugar donde compartimos días agradables en compañía de Eduardo Bonnín, otros cursillistas de Mallorca y del mundo entero. Desde aquella oportunidad hemos mantenido una estrecha relación de amistad que cada día ha ido creciendo y me ha dado la oportunidad de conocerlo mejor y comprobar con hechos concretos su conocimiento y su amor por Cristo a través del Movimiento. Utilizamos medios electrónicos para comunicarnos e intercambiar reflexiones y escritos y dialogar por largas horas sobre esta pasión común que nos une, el Cursillo de Cristiandad. Tal ha sido el crecimiento en amistad que hemos tenido el honor de recibirlos, a él y su apreciable esposa Alicia, como huéspedes en nuestro hogar.

Estoy seguro que el contenido de este nuevo volumen "Bebiendo en las Fuentes", llega a nuestras manos en un momento de mucha necesidad. Para aquellos que deseando continuar vinculados a los orígenes de Cursillos encontrarán por medio de muchos testimonios conceptos básicos que iluminarán las reflexiones para lograr mantener viva la mentalidad, esencia y finalidad del Movimiento.

Nuestro Movimiento necesita dirigentes que piensen, que estudien, que reflexionen, que compartan con otros lo que son sus comunidades.

Todos sabemos que lo que está vivo, crece y se renueva, pero siempre unido a sus raíces. En la actualidad muchos queriendo hacer las cosas de una mejor manera se olvidan de esto y se desvían de lo que debe ser el Movimiento. Se le pone más énfasis al "cómo" porque es más fácil aprender a hacer las cosas que preguntarse porqué se hace esto o el otro. Eduardo nos recordó con insistencia los adornos que con buena intención se le van poniendo y sin darse cuenta se han alejado de lo esencial hasta llegar al punto de estar haciendo buenas obras pero que lamentablemente ya no son Cursillos de Cristiandad. Los dirigentes cursillistas que siempre tienen en cuenta el "que", lo esencial, se mantendrán en la línea del Carisma Fundacional.

Habiendo sido yo un alejado del amor de Dios me gusta mucho cuando Alberto nos lleva hacia las fuentes del Movimiento retomando los conceptos de los "alejados" y de los "jóvenes". Pensamientos que por tanta adaptación que le han hecho al Movimiento, se han dejado en el baúl de los recuerdos de los Cursillos Originales. Me identifico mucho cuando estos dicen en los comienzos: "Entendemos por alejados los que por su incredulidad o por el desarrollo de su vida moral, discurren fuera de la Iglesia. Suelen mirarnos con odio, desprecio o indiferencia y su retorno supone una auténtica conversión". Los alejados deben de ser prioridad, no exclusividad, de nuestro Movimiento. Por lo que he visto en muchos Movimientos de Cursillos, los han dejado de lado por facilitarse la vida consiguiendo candidatos fáciles y muchas veces ya comprometidos dentro de la parroquia, completando de esta manera el grupo de candidatos.

Estoy seguro que los alejados necesitan ver en nosotros testimonios vivos de Cristo para cuestionarse el tipo de vida que tienen. No creen en las bonitas palabras que podamos decirles. Seguirán nuestro ejemplo y nuestra convicción más no nuestras palabras que podrán convencer por un tiempo pero después cuando ven el caminar del padrino no acorde a la amistad en Cristo, mejor abandonan y continúan con dolor la vida anterior.

El otro concepto que poco a poco se va olvidando es el de los "jóvenes". Alberto también nos comparte algo de Jesús Valls cuando enfatiza: "...El futuro pasa hoy por el hecho que los dirigentes jóvenes profundicen y capten cuál era y es la intención fundacional, quienes procu-

raron y fueron precursores de este carisma." Si los dirigentes maduros no profundizan en lo que es el carisma, lo que transmitirán a los jóvenes serán desviaciones. Los jóvenes para poder ser el futuro de nuestro querido Movimiento necesitan escuchar, interesarse y vivir el Carisma Fundacional. De otra manera no avanzaremos mucho y todo se diluirá en cambios y adaptaciones con buena intención pero resultado negativo. Si seguimos interesándonos en ser miembros dirigentes de la estructura como por ejemplo: quién será el próximo presidente, quiénes van en el próximo Cursillo, etc. vamos a desaparecer como movimiento vivo. Mantener siempre en la mente y el corazón que si el Carisma sigue inspirando el futuro de Cursillos, lo tendremos por mucho tiempo.

Estimado lector, deseo que el contenido de este libro sea de gran inspiración para continuar llevando a Cristo y su Evangelio a los ambientes a través del Movimiento de Cursillos de Cristiandad.
¡Ultreya!

Eduardo Bonnín intercede por nosotros ante el Padre para vivir siempre De Colores.

Carlos E. Muñoz
Laval, Quebec, Canadá.

PRÓLOGO

A decir verdad, Alberto Monteagudo, cuyo libro tengo el honor de prologar, no necesita de especial presentación. En efecto, su rica personalidad viene palmariamente acreditada como a tres bandas: su natural bohemonía, su entusiasmo de cristiano convencido, y su entrega generosa al servicio a los demás. De ello dan cumplida razón varios títulos del mismo autor. Uno de ellos, *Bebiendo en las Fuentes*, que ahora sale a luz. Monográfico precedido de otro similar editado en 1997, *Volviendo a las Fuentes*. Ambos en el marco de Cursillos de Cristiandad, en que milita el autor desde hace varios lustros. Con el privilegio para él, y la garantía para sus lectores, de haber bebido en las genuinas fuentes de Eduardo Bonnín, mentor, guía y maestro de incontables cristianos, a través de uno de los siete signos de esperanza para nuestro tiempo, cual acertadamente el cardenal Cordes calificara nuestro Movimiento, en 1998, año del Espíritu Santo, en preparación del gran jubileo promovido por el genial Juan Pablo II.

Pues bien, estamos, a mi juicio, ante un libro básicamente testimonial, con enjundia, cuyo mensaje es marcar un *this way* a cuantos andan buscando, aún sin darse cuenta, los valores supremos de la Verdad y de la Libertad. Metas que venturosamente se consiguen cuando llega uno a encontrarse con Cristo por la fe, a cuyo contacto se resucita a la vida de la gracia, como Lázaro (Jn., 11, 33-34). Al tiempo que uno se reconforta al oír de Pablo de Tarso un: "Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a la libertad" (Gál. 5, 3). Sublimes mensajes que conforman la quintaesencia de nuestro Movimiento, hasta el punto de constituirse en lo nuclear del pretendido triple encuentro del cursillo de tres días: con uno mismo, con Cristo y con los hermanos. Tarea a proseguir, potenciar y compartir en el cuarto día, preferentemente de cara a los alejados, ejercitando así una genuina misión samaritana.

De ahí el estilo literario de este escritor de frontera, la clave de lectura de su narrativa, así como el *punctum pruriens* de la realización del ideal pretendido por el mismo. Y, desde luego, la original frescura de sus ideas, la hondura de sus sentimientos, y el porqué de unos

relatos no precisamente grandilocuentes. Yo los enmarcaría en la cultura llamada del fragmento, si bien sólo en la medida en que comprende ideas, narraciones, encuentros, confidencias, emociones, y los que en el argot cursillista se apellidan *momentos* en que uno cree haberse sentido más cerca de Cristo. En definitiva, abundan recuerdos que, volviendo al terreno de la semántica, significan volver a meter en el corazón las vivencias más profundas, las personas más estimadas, los toques de gracia de aquel que, en frase de Agustín de Hipona, está en lo más íntimo de nuestra intimidad. Cual fuera el discurso del Maestro, todo corazón, en el Cenáculo, la víspera de su pasión.

Ésas son las fuentes más importantes a las que, sin duda, ha ido a beber el amigo Alberto. Cual lo hiciera el Papa Pío XI cuando instituyó la fiesta del Sagrado Corazón, aplicándole el texto de Isaías, 12, 3: "Sacaréis con alegría el agua de las fuentes de la salud".

Acabo ya esta breve reseña, escrita a vuela pluma, animando a Alberto a proseguir su labor difusora del Movimiento de Cursillos, a través de sus publicaciones. Con un ruego: que no pierda su acento galileo, el de los genuinos discípulos del Maestro Jesús. Y agradecerle, desde Mallorca, el detalle de haber querido que coincidiera la publicación de su libro con el aniversario de la entrada del añorado Eduardo en la Casa del Padre.

Palma de Mallorca para Argentina, 19 de enero de 2009.

Antonio Pérez Ramos, Consiliario Diocesano de Cursillos

AGRADECIMIENTOS

Vengo a realizar una pequeña reseña de agradecimientos empezando por mi familia, destacando a mi esposa Alicia en su acompañamiento y sugerencias sobre mis escritos, a nuestros hijos, María José, que mucho me ayuda en todo lo que sea necesario para las comunicaciones virtuales; Pablo, encargado de nuestra oficina en todo lo relacionado al asesoramiento de pequeñas y medianas empresas y a Hernán, colaborador para que pueda llevar adelante mis escritos sobre lo humano cristiano.

Quiero reconocer a mi amigo de toda la vida Horacio, con quien comparto mucho de estas inquietudes, y a su esposa Susana que me ayudó a diagramar *Bebiendo en las Fuentes*.

A Omar Cicchini, con quien participamos hace ya muchos años en el Cursillo N° 10 de la Diócesis de Quilmes, autor de la pintura que ilustra la portada del libro.

A la Hermana **María Crescencia** Pérez, de la Congregación de las Hermanas Del Huerto, de Pergamino, Argentina; a la Madre **María de la Concepción** de San Jaime y Santa Teresa de las Carmelitas descalzas, de Mallorca, España, ambas en vida empeñadas en la santidad, y devotas del Sagrado Corazón de Jesús, a quienes recurrí solicitando su intersección para la difusión de *Bebiendo en las Fuentes*.

A Nuestra querida Virgen de Lujan en quien pongo en su misericordioso corazón las intenciones del libro.

Y finalmente mi agradecimiento al Sagrado Corazón de Jesús, que siempre estuvo y está presente en nuestra familia.

Alberto Monteagudo

PRIMERA PARTE

TESTIMONIALES

en las Fuentes

Antecedentes de una Obra de la Providencia

Habían terminado las 1ras. Conversaciones de Cala Figuera, me encontraba hablando con Eduardo Bonnín y sentí oportuno, para colaborar con todo este andamiaje de Cursillos que procura extender con la ayuda de Dios su mensaje de amor en el mundo, decirle, que sería bueno recopilar algunos de esos escritos que él repartía en sus viajes y editarlos en un libro.

De este modo, esos temas que tanto nos favorecían a unos pocos, (reducido grupo de amigos) al llegar a muchos más, podía acrecentar el conocimiento y el entendimiento de los Cursillos de Cristiandad.

Eduardo, después de un momento de pensamiento interior, me contestó afirmativamente.

Pasaron aproximadamente tres años entre la recopilación y la aparición de la obra en 1997.

Según versiones, el libro que tiene por título el significativo nombre "*Volviendo a las Fuentes*", es calificado por algunos como un hito en la historia de los Cursillos.

Para otros, manifiesta la motivación de estos, donde encontramos que las esperanzas no quedan de lado, su Carisma y sus ideas iniciadoras se hacen más comprensibles a más personas.

La partida de Ezeiza

El 7 de Agosto de 1997 salíamos desde Buenos Aires mi esposa Alicia y yo rumbo a España, más precisamente a Mallorca, donde tenía ilusión de presentar el libro que providencialmente me tiene por autor.

Había concretado ese propósito, consecuencia de ser providencialmente el autor de una obra, cuyo contenido ponía en conocimiento de muchos, inéditos escritos pertenecientes a Eduardo Bonnín, principal artífice de los

Cursillos de Cristiandad.

La trascendencia de los temas, que nos enriquecían a unos pocos que habíamos llegado a estar en contacto con ellos, me llevó a la consideración que había que difundirlos, ello me impulsó a recopilarlos en el mencionado libro y a presentarlos en Mallorca, cuna de los Cursillos.

No teníamos dudas quienes gozábamos el privilegio de estar cerca de Eduardo, que esos artículos no podían quedar encerrados en ese grupo reducido de sus amigos.

Compartirlos, era una forma concreta de ayudar a la reflexión que había comenzado con las 1ras. Conversaciones de Cala Figuera sobre el Carisma Fundacional y era un modo concreto de acompañar al grupo fundador de los Cursillos en sus ideas.

Cuando le propuse a Eduardo que era bueno se conocieran esos pensamientos suyos, esas vivencias, y que podíamos hacerlo por medio de un libro donde también apareciéramos otros en unicidad de espíritu y criterio con los iniciadores de los Cursillos, no imaginé que en tan poco tiempo se multiplicaran motivaciones, inquietudes por conocer más y mejor nuestro Carisma, nuestra historia.

Con su asentimiento, como ya lo he dicho, desde Agosto de 1994 a Julio de 1997 quedó en forma de libro un documento que con el título de *"Volviendo a las Fuentes"* sería un importante acompañamiento a otras iniciativas.

Después de algunas peripecias que se dieron en relación a su aparición, a posterioridad del encuentro que en el 2003 tuvieron el OMCC, el GET, el GLCC y Eduardo Bonnín y el Secretariado Diocesano de Mallorca, el Secretariado Nacional de México publicó un libro al que llamaron *"Carisma e Ideas Fundacionales del MCC"*, cuyo contenido son escritos de Eduardo Bonnín, de los cuales dieciseis de sus capítulos habían formado parte de *"Volviendo a las Fuentes"*.

Es decir, agregaron cinco temas y lo imprimieron con la licencia del OMCC, del GLCC y del Secretariado Nacional de México.

En su presentación, el GLCC y el Secretariado

Nacional de México dicen: *"Después de leer este interesante libro, estimado lector, podrás confrontarlo con el libro de las "Ideas Fundamentales del MCC" y sacar tus conclusiones."* y agregaron: *"En Noviembre del año 2003 se reunieron las Estructuras del MCC (OMCC, GLCC y GET) con el fin de dialogar con Eduardo Bonnín y el Secretariado Diocesano de Mallorca sobre algunos aspectos y en especial diferencias surgidas en el pasado; al final de estas conversaciones se emitió una declaración conjunta en la cual en el punto N° 3, se propuso que se estudie, se profundice y dialogue sobre las Ideas y el Carisma Fundacional".*

Fue una resolución del conjunto de las Estructuras internacionales, representada por el OMCC, con el Fundador de los Cursos de Cristiandad.

En razón de que mi experiencia en Cursos de Cristiandad se caracterizó por una búsqueda constante de y en los orígenes, me permitió investigar sobre algunos acontecimientos que, dados a conocer, pensaba, habrían de merecer la atención de otras personas. Por entonces, el inconveniente era cómo hacer ese traspase, ese compartir.

Nadie me conocía, y teniendo el libro *"Volviendo a las Fuentes"* terminado, ¿quién podía querer editarlo? Pensé que lo mejor sería crear una Editorial. Así lo hice y le puse el nombre De Colores. Hacer el intento en forma personal, me permitía ganar tiempo.

A Eduardo Bonnín le pareció bien y me alentó cuando le manifesté la creación de la Editorial con un *"en hora buena"*.

Recuerdo que cuando lo comenté a gente de una muy conocida Editorial Católica - después de haber editado el libro - se quedaron sorprendidos por el riesgo, ya que la distribución es muy difícil para quien no está en el tema.

Me ofrecieron la sorprendente posibilidad de que cuando hiciera otro libro, hablara primero con ellos, con el objetivo de editarlo juntos y ello me demostraba un cálido recibimiento dentro de los medios escritos católicos.

La iniciativa de *"Volviendo a las Fuentes"*, atrajo para mi persona muchas sorpresas. Hubo quien, apenas su

aparición, me pronosticó: "este libro te va a traer canas verdes". En principio no se equivocó, pero, me dije, "quien emprende proyectos y los lleva a la realidad sin contar que ha de tener inconvenientes, se engaña sólo".

También llegaron sorpresas positivas, mensajes que venían a darme una explicación de lo simple que son las cosas de acuerdo al querer de Dios, cuando uno pone lo mejor de sí y que también están las satisfacciones de Su Gracia, por sobre todas las mejores intenciones.

Grande fue mi admiración cuando apareció la publicación del Secretariado Nacional de México con licencia del GLCC y del OMCC con la mayoría de los temas que pocos años antes me hacia ilusión fueran conocidos.

Pero, retomo los momentos de la partida a Mallorca para presentar el libro.

Los asombros se manifiestan por medio de circunstancias normales de la vida; a continuación paso a compartir algunos que fui experimentando desde la misma partida en Buenos Aires.

Al llegar al Aeropuerto Internacional de Ezeiza, el chofer del taxi que nos llevó, con quien habíamos cruzado muy pocas palabras durante el viaje, nos dijo que tenía que hacer un poco de tiempo, ya que esperaba a unos pasajeros que llegaban de Europa.

Así fue que, como para pasar el rato, comenzábamos una charla, intercambiando pensamientos y alguna que otra anécdota no faltó para amenizar la conversación.

Le puse al corriente de mi entusiasmo por el libro que iba a presentar en Mallorca y Jorge, (así se llama) comenzó a contarnos vivencias suyas, muchas de ellas, verdaderas experiencias de Gracia.

En cierto momento, mientras hablaba con fluidez dijo "volviendo a las fuentes", haciendo referencia a esa necesidad de retornar a las raíces que todo ser humano tiene.

Es de imaginar mi sorpresa. Había dicho el nombre del libro y allí no pude menos que hacérselo conocer.

Me dijo, que esa expresión era humana, una necesidad, -según él- cada vez más notoria en las personas.

Por mi actividad, - me decía - tuve oportunidad de conocer a mucha gente de distintos países y de diversas clases sociales. En general hombres y mujeres que viajan por cuestiones de trabajo y todos, coinciden en que es la fe, la que puede producir la transformación del mundo.

Brevemente le puse al tanto de los Cursillos y con un criterio que me llevó de asombro, en asombro, Jorge dijo: *Que a lo mejor, si en el tiempo histórico que transcurrió desde sus inicios, el Movimiento no había logrado un mayor entendimiento en y de su mentalidad, de su pensamiento, quizás el motivo se debió, a que el mejor tiempo para una mejor comprensión era éste y que ello, también estaba no sólo aceptado por los fundadores, sino que, quizás, estos lo tenían previsto como una alternativa.*

Poco rato después nos despedíamos del improvisado interlocutor con motivo de abordar nuestro vuelo.

Después de aquel día, sólo una vez me encontré con Jorge y no recuerdo bien en razón de qué motivo. Lo que puedo decir, que gracias a una grabación de aquella amena charla, hoy la puedo compartir, ya que me acompañó en todo el viaje un grabador portátil, que como verán, me ayudó a guardar muchas de las vivencias que ocurrieron.

Ante sala del viaje a Barcelona

Nosotros ya teníamos planeado el viaje a Mallorca con una peregrinación previa a Santiago de Compostela. El motivo, recorrer el camino de Santiago para pedirle al Santo Apóstol por la obra de los Cursillos de Cristiandad desde el fundamento del libro, que ya, unos meses antes había puesto en manos de la Virgen del Rosario, en San Nicolás, Argentina. Era una alegría íntima y una alegría especial de nuestro camino.

El destino era Barcelona, haciendo escala en Madrid. Allí cruzamos unas palabras con una mujer española radicada en la Argentina.

Nos contó en un breve intercambio, - en la antesala del aeropuerto - sufrimientos y alegrías.

Fue una de esas conversaciones para matar el tiempo, "intrascendentes", pero vaya uno a saber por qué, se transformó y profundizamos temas.

Esta señora nacida en España, se presentó como una ciudadana del mundo, *"viajo mucho "*, nos dijo y *"soy, mitad española y mitad argentina"*.

"Sufro por lo que pasa en Argentina" (problemas de inseguridad, de injusticia, de corrupción), pero nos dijo el modo de cómo lo superaba, manifestándonos su constante y renovador gozo por la vida. Para nosotros fue sorprendente tanta vitalidad alegre.

PENSAMIENTOS, IDEAS Y VIVENCIAS
Vertebración de Orientaciones permanentes
que transforman unas realidades en otras.

Causalidad de Pensamientos Ideas y Vivencias

Los pensamientos, ideas y vivencias que compartimos en este tema, provienen de otros que se encuentran vertidos y vividos desde los primeros tiempos de los Cursillos.

Hemos certificado la armonía de lo que pensaban, decían y vivían los iniciadores con lo que expresan en la actualidad sus continuadores de Mallorca.

Los Cursillos de Cristiandad desde sus inicios, desde el ánimo que le imprimió Eduardo Bonnín, son en su cima, el encuentro de la libertad del hombre con el Espíritu de Dios.

Al ir creciendo en la fe y en la verdad, quien pasó por la experiencia del Cursillo de tres días, (con las diferencias propias de cada ser humano) busca mantener sus aspiraciones y convicciones orientado por el providencial beneficio de la Gracia.

A medida que va logrando un mayor sentido de amistad para sus relaciones, el cursillista se ve involucrado en los modos de vida del Señor, quién le provee, le agrega a su existencia singular, la posibilidad de ejercer una continua renovación de su ilusión, entrega y espíritu de caridad.

Las personas en su ambiente habitual es el ámbito singular que destacan los Cursillos como el lugar en el que día a día se percibe y se transmite la Buena Noticia.

Es allí, donde el cursillista, ya integrado en una convivencia natural con otras personas, se encuentra con lo que se llamó en los primeros tiempos, una CRISTIANDAD EN ACCIÓN.

Siempre en Cursillos se pensó en la Ultreya como una convivencia no cerrada sólo a cursillistas. Desde esos criterios, una de las formas comunitarias de vertebración cristiana es la Ultreya, por lo que nuestro encuentro, nuestra máxima reunión comunitaria, puede pretender y también ir logrando una apertura hacia otros que no pasaron por la experiencia de un Cursillo y posibilitar invitarles a participar a aquellos que creemos puedan entender lo que allí compartimos.

Esa cristiandad viva en los ambientes, que llamamos Ultreya, en la actualidad, parecería posible llevarla a una realidad de mayor sintonía con los iniciadores.

Lo que tratamos, es interpretar y compartir lo que entendemos es pretendido por Eduardo Bonnín y aquellos que continúan su iniciativa.

Para seguir los pasos de las ideas iniciales, que en algunos lugares pueden ayudar con la reflexión que apela, hemos de tener presente que muchas de las ideas fundacionales de Cursillos fueron vividas antes de presentarlas. Por la misma razón, nosotros creemos estar en esa intención y, aunque nos sabemos bastantes limitados, nos inquietamos primero en hacerlas vida.

Al ser vividas por más personas, con renovado ardor y en continuidad con los avances que se vienen desarrollando en sintonía con el Carisma, se han evidenciado entre nosotros algunos hechos concretos de amistad, que sirven también para que vayamos aprendiendo a relacionarnos mejor con "*los alejados*".

Los textos que compartimos pueden ser para algunos conocidos, en otros casos no pensados, no discernidos, en algunos nunca puestos en práctica y también estamos los que tratamos de superar las dificultades e iniciar un movimiento de renovada energía, convencidos de que el punto de partida es cada uno, ya que la interpretación, la sugerencia, es personal, para luego trasformarse en comunitaria.

En línea a la verdad, creemos se han de recibir más pensamientos y también podemos decir que, aunque algunos hayan sido puestos en práctica, otros más, van a las posibilidades del encuentro, empezando a descubrir un enfoque en el que en amistad junto a "los alejados" y desde nuestra conversión, entre más personas, aumentamos la comprensión de una CRISTIANDAD ambiental EN ACCIÓN, que piensa y comunica en y por medio de una actitud, una voluntad viva.

Conscientes de lo que la GRACIA nos regala, vamos asumiendo en libre decisión, el querer de Dios y el testimoniar en consecuencia.

Lo otorgado por el Espíritu -el don carismático inicial- y con el sano ejercicio del mismo don por parte de los que lo reciben, Él Señor va tejiendo su Historia de Salvación.

Estamos haciendo una referencia a la acción del Espíritu para con los Cursillos de Cristiandad y por ello, a lo que inspiró en Eduardo Bonnín y a sus amigos y por añadidura a aquellos que adhieren a la mentalidad, conjunto de criterios, convicciones, ideas y actitudes vitales que provocaron unas necesidades y que dieron nacimiento a la obra.

El calor de la amistad trajo consigo conversión y un que hacer, que al compás de unas ideas-fuerza se convierten en convicción compartida.

El tiempo transcurrido nos presenta unas opciones cada vez más definidas, más discernidas, más clarificadas, que van abriendo la comprensión, haciendo que se perciban en la actualidad a modo de resonancia, lo que el Espíritu quiere del MCC.

Nosotros vemos como el pensamiento, la mentalidad de los iniciadores, siempre fue en busca de que el seglar fuera apreciado en sus expresiones, en sus cualidades, en sus creativities, incluso en sus límites.

No se trató nunca de que la buena acción de los sacerdotes tuviera superioridad o la parte catequística fuera de relieve entre nosotros, sino, que resaltara el valor de la vida, de toda vida, más allá o acá de los roles o de las expresas enseñanzas de la catequesis, que pueden ser buenas y de hecho lo son, pero no están dentro de las

dimensiones propias que se pretenden con el movimiento de Cursillos de Cristiandad.

El contenido del artículo que ponemos a consideración, con las limitaciones propias de quien lo presenta, pretende dar lugar al gran significado que tiene para la gente el saber, el conocer, el de alguna manera tener acceso a algunos pensamientos e ideas fundacionales de cursillos.

Decimos muchas veces que nadie ama lo que no conoce; desde esta expresión nos ilusionamos en discernimiento, abriéndonos al conocimiento que puede lograrse por dedicación personal y por medio de los intercambios de ideas, de vivencias.

De algún modo con el tema a continuación desarrollado, estamos hablando de tradición.

No es un mero recuerdo del pasado hablar de conocimientos y testimonios cristianos de tiempos anteriores, sino, un reconocimiento a lo que por ser de Dios, constituye un patrimonio cultural de toda la humanidad.

Es más, desde la palabra del Sumo Pontífice podríamos decir que nosotros pertenecemos a la tradición y no podemos disponer de ella como queramos.

Precisamente, el tener las raíces en la tradición, es lo que nos permite hoy poder expresar un pensamiento proyectado hacia el futuro. *"No sólo porque tiene la Tradición viva de la Iglesia como fuente originaria, sino también porque, gracias a esto, debe ser capaz de recuperar tanto la tradición teológica que ha marcado las épocas anteriores, como la perenne tradición de aquella filosofía que ha sabido superar por su verdadera sabiduría, los límites del espacio y del tiempo..."* *"Precisamente por esto, asumiendo lo que los Sumos Pontífices no dejan de enseñar desde hace algún tiempo y que el mismo Concilio Vaticano II ha afirmado, deseo expresar firmemente la convicción de que el hombre es capaz de llegar a una visión unitaria y orgánica del saber."*

Estas expresiones valen para lo cristiano, por lo mismo para Cursillos de Cristiandad.

... "Ante la riqueza de la salvación realizada por Cristo, caen las barreras que separan las diversas culturas. La promesa de Dios en Cristo es una oferta universal, no ya limitada a un pueblo concreto, con su lengua y sus costumbres, sino extendida a todos como un patrimonio del que cada uno puede libremente participar."

Hemos leído o escuchado en tiempos cercanos anteriores.

... "Un gran reto que tenemos al final de este milenio es el de saber realizar el paso, tan necesario como urgente, del fenómeno al fundamento. El mismo acto de fe no es otra cosa que el pensar con el asentimiento de la voluntad (...)"

Todo el que cree, piensa; piensa creyendo y cree pensando (...) Porque la fe, si lo que se cree no se piensa, es nula."

... "La lección de la historia del milenio que estamos concluyendo, testimonia que este es el camino a seguir: es preciso no perder la pasión por la verdad última y el anhelo por su búsqueda, junto con la audacia de descubrir nuevos rumbos."

La fe mueve a la razón a salir de todo aislamiento y a apostar de buen grado por lo que es bello, bueno y verdadero. Así, la fe se hace abogada convencida y convincente de la razón".

... "No se ha de olvidar que también la razón necesita ser sostenida en su búsqueda por un diálogo confiado y una amistad sincera." (Juan Pablo II "Fides et ratio") y agrega: "Sin asentimiento no hay fe, porque sin asentimiento no se puede creer nada".

Este es el imprescindible camino para superar "Esta especie de decadencia del sentido auténtico, de nuestra fe, que muchas veces se queda en un sentimiento, una emoción, una vibración, que nos muestra que desconfiamos del poder de la razón para conocer la verdad. Una cierta incapacidad del razonamiento, el cual no puede llegar a Dios al no poder transponer el mundo de los fenómenos."... De alguna manera ello evidencia aquello que ... "El 11 de Octubre de 1962, en el discurso inaugural del

Concilio Vaticano II, el Papa Juan XXIII dijo: "que la Iglesia ha empleado siempre severidad en la represión de los errores y ahora quiere usar más misericordia que severidad y mostrar la validez de su doctrina, como haciendo confianza en la fuerza de la verdad."

... "Estos propósitos se concretaron en los documentos conciliares (que habría que volver a leer y meditar) y partir de ellos es como uno puede comprender y programar la misión que le espera a la Iglesia pasando el umbral del tercer milenio."

... "No podemos proponernos, casi sin darnos cuenta, (a modo de satisfacción del deseo por lo sagrado) no exigirnos en opciones serias de la inteligencia, a cambios de vida y a elecciones puntuales de la voluntad."

... "Acostumbrados a vivir en el orgullo, el egoísmo, en una palabra en sus apetitos más primarios, los hombres no reconocen su capacidad para llegar al fundamento último de las cosas. Así pueden lograr una religiosidad que les contenta, en una vaga aspiración a la trascendencia, en medio de presuntos valores espirituales."

Los cambios de mentalidad, los juicios de valor, las ideas, las actitudes, tienen que provenir de un modo de vivir la fe en la vida concreta de la intimidad personal." ("Algunos problemas y sus beneficios latentes" "Volviendo a las Fuentes". Alberto Monteagudo Julio de 1997). ... "la fe y la razón "se ayudan mutuamente." ... "lo más urgente hoy es llevar a los hombres a descubrir su capacidad de conocer la verdad"...("Conclusión" "Fides et ratio")

Los Cursos de Cristiandad se encuentran abocados desde los inicios a hacer consciente universalmente el Amor de Cristo a toda criatura humana.

La persona por fe, por ejercicio de la razón, designio de la Providencia, ejerce su acción, llega a su posibilidad y puede discernir y conocer la verdad.

El fundamento verdaderamente cristiano, es una fuerte reacción contra la estrategia de lo de siempre, reflejada por los de siempre, donde los *"buenos"* y *los apóstoles* se encuentran en un renglón diferenciado de los demás, dando lugar a una forma personal negativa de conversión a lo que Dios quiere de la razón del hombre.

Cuando las actitudes se mueven de este modo, se va "afianzando" la idea contraria a lo auténtico cristiano y presenta una manera evangélica que va olvidando que la gracia es regalo y no se necesita mérito alguno por parte del hombre para obtenerla.

A veces nuestro celo por defender lo que creemos saber, no nos permite ver la realidad amorosa del Señor para con todos.

Percibir conscientemente Su Misericordia, Su Amor, es una verdad beneficiosa "imperdible" para la humanidad, porque Cristo lo realizó, lo hizo vida, pero depende de nosotros que se expanda esa "Buena Nueva" en el conocimiento y en la vida de los más posibles.

Un encuentro personal con Él, da lugar a resultados positivos, de crecimiento integral, orientando al hombre a encontrar el sentido de su existencia y a decidir desde un sano discernimiento.

Caminamos en la Verdad que trasciende la condición humana, cuando el Ser fundamenta a la persona y sólo la persona adquiere pleno fundamento en el Ser.

Hoy más que nunca podemos decir que el hombre, revela todos los significados del ser, la esencia se busca a sí misma.

Dentro de los acontecimientos de estos tiempos, - que muestran extrema tensión - se visualizan manifestaciones que van contra la vida. La mentira o medias verdades juegan un factor negativo, todo parece sucumbir en manos de lo irracional, en un trayecto demasiado extenso sobre lo peor y eso mismo hace pensar en la nada, en la muerte.

Pero podemos encontrar detrás de este inconformismo personal y social, que la oscuridad desaparece cuando hay luz. Algunos dicen que la oscuridad en realidad no existe, es ausencia de luz. *"La luz la podemos estudiar, ¡la oscuridad no! A través del prisma de Nichols, se puede descomponer la luz blanca en varios colores, con sus diferentes longitudes de ondas, ¡ la oscuridad no ! ¿Cómo se puede saber qué tan oscuro está un espacio determinado? Con base a la cantidad de luz presente en ese espacio."* (Albert Einstein)

La luz, - por aquello que proviene de la verdad - es guía decidida desde y el amor que ilumina la vida, toda vida.

Por más que el hombre se "instale" en oscuridad, aunque pareciera que no pudiera salir adelante en el intento, con la Gracia de Dios el ser humano ha de alcanzar ese objetivo de llegar desde su interior a la transformación de la vida en su conjunto.

La esencia precipitada desde el Génesis por el soplo de Dios en el hombre, es Gracia, que en el tiempo, en forma progresiva y consciente del entendimiento, nos orienta a comprender de mejor modo la Revelación de Jesucristo. Verdad que se desarrolla desde unos gestos, desde un lenguaje necesariamente adecuado e inteligible en favor del Otro.

Son los llamados "alejados" la preocupación de nuestros objetivos. Son ellos los que tienen que ocupar casi todo nuestro tiempo, sin perdernos en una actitud exclusiva.

Sin caer en complicaciones, tenemos que extremar cuidados y no escudarnos, cayendo en aquello del confort de "los buenos".

Mirar con atención, ir a "los alejados", es buena oportunidad de aprendizaje humano- cristiano para nosotros.

No hacerlo, es una manera de distanciarlos aún más.

Estamos hablando de lo representativo, de lo propio del MCC y dentro de esta temática, en Cursillos sería bueno encontrarnos aún más, mucho más de lo que lo hemos logrado hasta el presente en cuanto a algunas vertientes de su Carisma.

Por ejemplo, los jóvenes tienen que volver a ser parte esencial de Cursillos, son el futuro.

Los Cursillos desde los inicios tuvieron un fuerte sentido de hermandad para aquellas distintas manifestaciones cristianas, "*hermanos separados*", de los cuales es mejor decir, "*hermanos deseados por amados*", manera de seguir volviendo a las raíces de lo que queremos lograr.

Lo que decimos en los párrafos anteriores requiere diálogo.

En Cursillos reconocemos fue poco, o al menos no tanto como correspondería a la amistad, pero que en la actualidad tenemos unas posibilidades inéditas, en razón que la verdad se va haciendo y llegando a muchos más.

En una continuidad histórica en la que con nuestro lenguaje interno, decimos "si van las personas que llamamos "locomotoras" entonces pueden ir también los "vagones", no es otra cosa distinta a cuando decimos que "no todos servimos para todo, pero todos servimos para algo".

Desde lo cristiano hemos de apreciar la posibilidad de hacer cursillos a muchos que hasta aquí no le hemos propiciado o dado su lugar.

A todos, (iniciadores y/o continuadores) como no puede ser de otro modo, el tiempo les llevó a encontrarse en la misma experiencia, camino que dentro de la

Caridad, nos hace valorar que es posible la verdad y que a medida que la vamos experimentando en nuestra amistad cristiana, nos ayuda a mejorarnos.

Siendo El Espíritu Santo el que nos regaló el Carisma Fundacional, el seguirlo, el velar por él, reconociéndolo, o a la inversa, desviándolo, negándolo, nos muestra que quién ejerce esa actitud, - movimiento de su interioridad personal, - expresa los consentimientos, positivos o no, proyectando en lo externo, su decisión, que no sólo expresa ideas, sino también actitudes y actos concretos con relación a la posibilidad. Son nuestras decisiones las que dan a entender con palabras o de otra manera lo que es útil o no a la Obra del Espíritu, provocando la modificación de la realidad misma, para bien o lo contrario.

Es aquí donde se hace definitorio descifrar cada individuo, de que manera, uno se involucra, es parte.

Sumarse de modo beneficioso, en una acción cristiana, que en y desde la amistad, es decir, sin interés utilitario, participa solidariamente, - expresión sana y auténtica del interior de un corazón puro - cuenta con la presencia de Dios también en su inteligencia.

Esta manera participativa, - ser parte de Dios - es para todos aquellos que profesan nuestra fe y también para todos los hombres de buena voluntad que aún no profesando nuestra religión, en espíritu, sus vivencias son "*cristianas*".

Lo virtual tiene existencia aparente pero no real, pero tiene virtud para producir un efecto aunque no lo produzca ahora.

Lo cristiano da frutos que se van experimentando y se van expresando en el tiempo. Esto confirma que lo que puede ser una realidad para unos, no necesariamente lo es para otros.

No todos en la existencia terrenal tienen acceso a las mismas ideas y a las mismas experiencias. Esas diferencias son naturales. Somos diferentes unos de otros, únicos e irrepetibles.

El transcurso del tiempo va haciendo pasar unas realidades a otras sin que necesariamente queden totalmente abolidas las anteriores.

La realidad indica que lo que puede ser vivenciado por unos, no lo sea precisamente de la misma forma por otros. No obstante, cuando se van transformando realidades, generalmente cuando ello ocurre dentro un mismo tiempo, digamos un lustro, una década, se pueden ir modificando pensamientos, actitudes, vida.

Creemos dar mayor sentido a esto que decimos, en razón de que el período que abarca los últimos diez años, han sido elocuentes en cuanto a expresiones favorables para ir volviendo a los orígenes del Cursillo y beber en sus fuentes.

A medida que el tiempo sigue su curso, se van acentuando algunos modos, en palabras, en gestos, en la expresión de la vida misma.

Conocer la historia es fundamental para comprender el presente.

La realidad no resuelta en el Movimiento de Cursillos desde los inicios, no nos dice que tengamos que aceptar a la fatalidad como un elemento de una constante historia que se repite.

Lo que propiamente sucede es una continuidad histórica, no una repetición y la continuidad histórica puede y de hecho trae cambios en todo presente.

Y como en todo, la intervención del hombre es lo que lleva el acontecer histórico hacia determinados caminos.

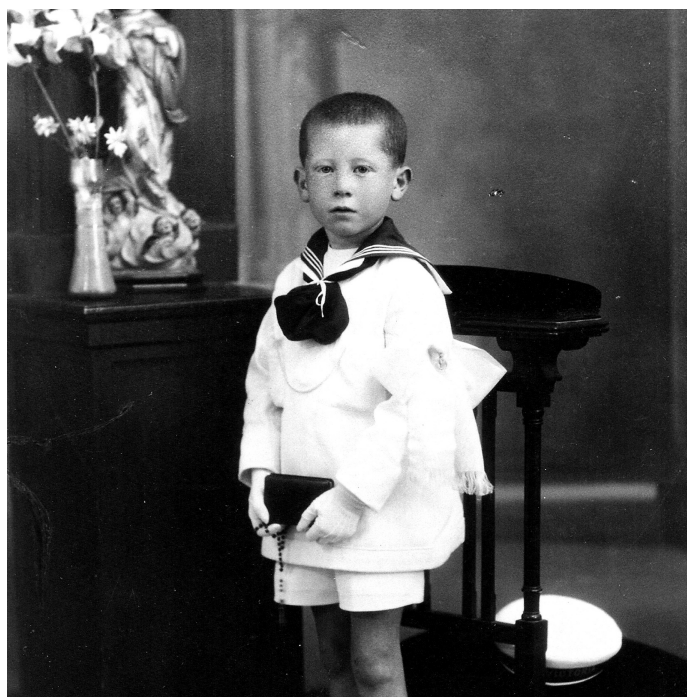
Si yo no cambio las condiciones, en especial de distribución de posibilidades, la verdad nos va a quedar lejos, inalcanzable, quizás, porque las causas sigan siendo las mismas.

El desarrollo de los textos que presentamos, pretenden poner manos a la obra a todos aquellos que personalmente quieran aprovechar pensamientos, ideas, vivencias, textos que tienen que servir para dilucidar cada uno en el estudio de una pasión compartida.

La primera Encíclica de nuestro Papa Benedicto XVI nos da orientaciones para buscar los mejores caminos en la amistad, en el amor.

Muchas partes del contenido del libro que se encuentra en tus manos, fueron escritos antes del año 2000, por lo que nos acercan expresiones y testimonios que provienen del siglo pasado y tienen por motivación, colocar el ideario que compartimos, dentro del significado receptivo que tiene que tener en los tiempos presentes una "nueva" y verdadera valoración de la fidelidad a los orígenes del movimiento, con el objetivo de implementar la mejor decisión en el futuro.

Si nuestro Carisma Original del MCC, lo es porque ha sido reconocido por la Iglesia, es Obra de Dios que nunca puede quedar en lo natural, porque lleva en si la fuerza de lo sobrenatural. Es el Espíritu Santo quién lo regala, es él mismo quién se manifiesta en el don.



Eduardo niño, en su primera comunión.

SEGUNDA PARTE

Nuestra estada en Barcelona

Al llegar a Barcelona nos saludamos con la idea de que quizás nos volveríamos a encontrar, *"es tan chico el mundo que puede ser"*, nos decía al despedirse. Evidente, que al menos de nuestra parte no será, ya que no retenemos su figura, su rostro. Son esas relaciones propias y fortuitas que se dan en un viaje, pero en espíritu, aquel encuentro puso un sello vital.

No soy muy afecto a dejar pasar situaciones *"normales"* que me traen alguna enseñanza, pero era evidente, que en esos momentos, significaban para mí algo más que lo común.

Presentí que tenía que prestar atención. Siempre hay oportunidad de aprender algo de la gente. Me propuse no descartar un gesto, pero en especial, oír atentamente y rescatar la especie de mensaje constructivo, la noticia fresca que se puede hallar en las personas.

Esa forma de interpretar la realidad, de atender todo lo que puede suceder incluso cuando me llega por medio de una lectura, escuchando radio o mirando televisión, la mantengo en la práctica todo lo más posible y mucho me ayuda a pensar para entender los acontecimientos.

Ya instalados en Barcelona, me comuniqué con Ramón Armengol, con quien, habíamos preparado con anticipación el encuentro.

Esa tarde, nos hizo conocer gran parte de esa hermosa ciudad, mientras que como no podía ser de otra forma, intercambiábamos criterios sobre Cursillos, sobre la vida.

En Ramón, - un hombre de exquisito trato, a quien tuve la gracia de conocer en las 1ras. Conversaciones -, encontré toda la naturalidad de la vivencia del cristiano.

A decir de Jesús Valls; Ramón es la persona que mejor ha encarnado el Carisma del Movimiento de Cursillos.

Aprecié una inquietud de Ramón sobre aquello del

comprender, perdonar, esperar y amar, me dijo: *“lo que sucede, que el cómo de ello, su vivencia, casi siempre la esperamos en el otro, la tiene que hacer otro; y agregó: Justamente en ello, radica la dificultad.*

Volver a las Fuentes, es volver a uno mismo y encontrar que la primera Luz del universo pasa por ahí.

En la vida práctica, no es que uno esté comunicando cosas a los demás, sino, que uno está en comunicación, y cuando la gente comunica, no precisamente está dando un rollo, ni tratando de comunicar, sino que actúa en lo normal de la vida y es allí, donde las personas transmiten lo que es verdad, participando lo que uno es de verdad. En una palabra, es la reacción lo que se va comunicando. No es preparado, viene espontáneo.

Esta es la manera auténtica de comunicación, de trato con los demás”.

Añadió: “Además en mi pueblo nos saludamos cuando nos encontramos en cada mañana, somos pocos y nos decimos buenos días.

Cuando llego a Barcelona, a la plaza de Cataluña, allí no te saludas con nadie, se empieza a perder el contacto con la gente. Un sociólogo preguntaría: ¿a qué nivel se pierde esta capacidad de continuidad de trato?

Hay personas que te preocupan. Por ejemplo hay un amigo tuyo que se enfermó de gripe, te preocupa y quizás, ves en un periódico un accidente de 30 personas en un bus y no te causa el mismo sentimiento dentro de ti.

Quiere decir, que hay personas que no han marcado la huella dentro de vos como otras.

El problema en Cursillos es: ¿Cuántos candidatos hay para Cursillos? ¿Cuántas personas hay cerca tuyo que te preocupan? Si aquellos que con sus problemas, con su vida, te interrogan, te dejan una huella, tienen que ser los que merecen tu atención primera.

A veces vemos cuántos candidatos hay para cursillos. Muchas otras veces, queremos enviar a Cursillos personas que no existen y olvidamos a los que existen en realidad, a los que estamos en comunicación en esta vida cotidiana, estos que captan realmente lo que somos.

Seguro, son los que no podemos olvidar y esto, no es descubrir nada, es lo de siempre, el cercano”.

Me dejó pensando esta reflexión de Ramón, con esto del comprender, esperar, perdonar, amar de *"Evidencias olvidadas"*. Es tan simple lo que hemos de intentar, que involucra nuestra vida, pero si no estamos atentos, parecería que no lo es tanto.

Me dije en aquel momento, “algún día tendría que pedirle un desarrollo sobre esos temas”.

Recuerdo que me ofreció la posibilidad de uno sobre lo social. Me pareció entenderle que tendría ubicado el motivo del corte de relación entre las personas en la sociedad y que junto con Eduardo tendrían un artículo en preparación a concretar en el futuro. En este escrito, imagino, nos dirían: *no podemos dejar de lado al cercano*.

En cierto momento, Ramón, me habló en forma elogiosa de un joven. Hacía referencia a los conocimientos que este muchacho tenía de Internet y al darme su nombre, Ismael Sahun, fue grande su sorpresa y la mía, porque le conocía. Con Isma, ya veníamos intercambiando comunicaciones por ese medio.

Al día siguiente, alrededor de las 11,00 horas de la mañana, Isma me llamaba por teléfono al hotel donde nos hospedábamos para decirme que estaba dispuesto a que nos encontráramos.

Estaba de vacaciones y paraba en las afueras de la ciudad, pero a las 16,00 horas, junto con su esposa María, su hijito y su amigo Pedro, nos dimos el gran gusto de conocernos personalmente.

Fue un regalo de Dios. Tres horas de borbotones de Gracia ensancharon mi corazón.

Pedro me decía: *"Si hay algo que ha motivado mi vida, tengo que decir que ha sido Cursillos", y agregó, "no es un proyecto que se realiza, sino una realidad que se proyecta, va a las personas, que son lo más importante"*.

La vida puede estar llena de gente que dice como se tienen que hacer las cosas, cómo hay que conseguirlas, pero lo más importante es, que uno se dé cuenta de cómo tiene que hacerlo y nuevamente es El Señor quien te lo dice.

Al final, no importa el cómo, sino importa Quién es el Que te mueve a hacer las cosas.

Isma estaba por ser rector de Cursillos en Barcelona, que iba del 6 al 9/11/97 y me decía; *"Cuando veo gente del otro lado del mundo, que hasta ahora era sólo un nombre virtual, que conocía a través de Internet, con el cual teníamos algunos mensajes, me hace ver que hay otros cursillistas en el otro lado del globo que piensan como nosotros, pero al verlos en persona, verlos en realidad y venir con tanta ilusión a Barcelona, tan pobres como somos nosotros aquí, en una tarde de sábado, pues es un gozo que nunca deja de sorprenderte.*

Es impresionante escuchar que te hablen de gente que también conoces, por ejemplo, sólo por Internet".

Estaba haciendo referencia a Antonia Capaz, una amiga cubana en USA, que tuvo participativa acción en la nueva entrada de los cursillos en Cuba, y de Sergio Diego, un argentino radicado en Australia, que por aquellos días pensaba en los Cursillos no mixtos para su Melbourne.

Les conocía a ambos y hasta ese preciso momento, nunca había supuesto que también Isma les trataba con frecuencia por Internet. Que chico es el mundo.

El agregó: *"Si cuando hice mi Cursillo me hubieran dicho que tenía que hacer al salir del mismo, seguramente, estar aquí.*

Cursillos no ha sido nunca una organización, sino un medio que propicia a uno encontrarse con El Señor. Luego, he obrado en consecuencia y voy consiguiendo lo que manifesté en la Clausura: "Desde aquí a la eternidad".

De momento, llevamos unos cuantos años, no llegué a la eternidad, pero cursillos me ha posibilitado que cada día vaya siendo un poco más persona, me vaya convirtiendo, y el Señor vaya contando cada día un poco más conmigo".

Surgió en la conversación un intercambio de ideas por la falta de jóvenes en los Cursillos y Pedro dijo algo a favor de los más maduros, para recién luego hablar propiamente de los jóvenes: "Eso no lo podemos permitir, sabemos que todos somos jóvenes al entrar en contacto con El Señor, que nos vuelve jóvenes a todos porque se alegra el espíritu.

Lo más bonito de mi comunidad, de mi Ultreya, es que hemos ido creciendo. Hice mi cursillo con 16 años y ha sido un gozo.

Algunos de los jóvenes se han casado, es decir han contraído matrimonio, han tenido hijos y seguimos creciendo en medio de esa comunidad que nos acogió el primer día.

Somos integrantes todos, de tal manera que somos comunidad porque no hay Cursillos o Ultreyas para jóvenes sino Ultreya y Cursillos para todos.

Los que antes eran jóvenes ahora ya son mayores, pero siguen habiendo jóvenes y gente que lleva mucho más tiempo que nosotros y es una gozada".

"Fueron jóvenes los que iniciaron el Movimiento de Cursillos" dijo Isma y agregó: "ellos fueron los que dijeron que la Iglesia no se podía abrir de la manera que lo hacía y seguramente que lo que El Señor trajo por medio de los Cursillos, era algo mucho más que lo que se estaba viendo hasta entonces.

En los más de 50 años y desde los inicios, este

Movimiento pretende dar la imagen verdadera que debe tener la Iglesia".

Reconfortado con el encuentro, quedamos llenos de ideas y calor en los corazones "*Dios nos ayudará en nuestras intenciones*" dejé escrito en mis apuntes de aquel día.

Cambios

Los Cursillos al poco tiempo de andar ya relataban para hacer posible su comprensión, que no eran una teoría, sino una experiencia.

Decían que lo que en Mallorca se habían propuesto lograr, lo venían realizando, desde una acción en la que se encontraban tres grandes sectores:

- a) *Los alejados*
- b) *Los buenos*
- c) *Los apóstoles*

Especificaban que: *"Entendemos por alejados los que por su incredulidad o por el desarrollo de su vida moral, discurren fuera de la Iglesia. Suelen mirarnos con odio, desprecio o indiferencia y su retorno supone una auténtica conversión".*

Con relación a los segundos nombrados decían: *"Los buenos son legión. Proceden de ambientes religiosamente intachables, en apariencia al menos. Cumplen indudablemente. Pertenecen al grupo de aquellos que se limitan parsimoniosamente al pago de los diezmos, son honrados sin empuje y sin valor".*

Finalmente de los del último sector manifestaban que: *"Los apóstoles serían aquellos que pretenden vivir, por su inscripción en la obra, la responsabilidad apostólica de su catolicismo".*

En cuanto a ... *"nuestros apóstoles observamos con miedo el estancamiento y la impotencia frente a la conquista para Cristo de nuevos y más amplios sectores y en muchas ocasiones concebimos a nuestros apóstoles como simples burócratas de la Gracia, montando funciones a beneficio de asociados y familiares, estériles entre fichas y papeleos".*

Veamos y hagamos una comparación, y salvo el lenguaje y sobre todo aquello de pretender conquistar, tan ajeno a la verdadera expresión de los Cursillos, podemos apreciar lo parecido que es a mucho de lo que sucede en

la actualidad, ... *"los buenos no viven su cristianismo hasta topar con el paredón de las últimas consecuencias. Rutina y poca profundidad. Falta de inquietud frente a los problemas de la Iglesia. Conciben la Gracia como el bono de entrada para la función del Cielo, pero no como una vida en Cristo, con todas las exigencias de crecimiento y desarrollo orgánico"*.

Quizás las palabras pueden ser distintas pero el significado de la realidad en muchos casos es el mismo.

Queda por ver, qué decían por aquellos tiempos los iniciadores de los alejados... *"Haciendo un examen de conciencia sobre estos tres grandes sectores de la juventud, para ver de orientar la puntería apostólica, surge espontáneo un primer interrogante. ¿Los alejados viven realmente alejados de Cristo y de su Iglesia? No es aventurado afirmar que las raíces de la incredulidad juvenil enraízan en el corazón en casi un cien por cien, pero en realidad, lo que combaten o desprecian no es a Cristo, sino una imagen achatada y falsa, concepción ridícula y mezquina por la que no vale la pena sacrificarse. Pensando combatir a Dios intentan destruir un ídolo."*

Nosotros entendemos que de alguna forma la historia mantiene estas muestras en una constante muy directa, donde un modo de comportarse de ciertas personas en la Iglesia, dan ejemplo de algo muy distinto a lo que se debería comunicar.

Y cuando decimos que Cursillos es una realidad aún no realizada, repetimos lo que aquellos iniciadores... *"no hemos empezado a actuar de cara a la contingencia de tener que dirigir un organismo que dé cabida a la vida y al empuje de una juventud que debe convertirse"*.

Aquí nos planteamos nuevamente el desvío de requerir atributos o virtudes de los posibles asistentes a un Cursillo de Cristiandad, exigencias que no estuvieron en el pensamiento de los iniciadores. Es más, ellos creían que *"la única condición, para poder asistir a estos Cursillos, es que el sujeto tenga capacidad de entusiasmo. Hasta ahora fuera de los psíquicamente anormales o*

de los que adolecen del espíritu de suficiencia, quizá por aquello de que Dios resiste a los soberbios, el Cursillo se ha mostrado apto para toda clase de gente.

Son tan significativos los hechos y tan impresionantes que, frente a la aguda desconfianza de muchos, tuvo que advertir alguien "hemos cometido todos, unos más y otros menos, el grave pecado de la desconfianza al creer prácticamente que podía haber en nuestro mundo del siglo XX cotos cerrados a la Omnipotencia de Dios".

Fue Él quién lo afirmó con énfasis, y Él no engaña ni miente, al decir que "de las piedras podía suscitar hijos de Abraham". El tiempo transcurrido nos mantiene en la misma afirmación."

Quisimos traer algunos pensamientos de los iniciadores, utilizando para ello, una parte, de la ponencia que hacían llegar en la semana de Conciliarios, Madrid 1951, desde un estudio hecho sobre realidades en los cursillos, situaciones vividas, vivas, calificadas por el que tiene la responsabilidad de nuestra Diócesis como un "verdadero regalo de Dios".

Dejaban expresada así una experiencia de lo que en Mallorca se habían propuesto lograr, por qué y cómo lo lograban. (Cursillos de Cristiandad - Documentación para un estudio - (Jaime Capó Bosch - Primera parte.)

En bastantes casos, es un "olvido" de este espíritu y verdad de los Cursillos, aunque en otros, debemos reconocer, resulta imposible calificar de sólo olvido la falta de presencia de muchos.

Quizás no hemos logrado apreciar adecuadamente el ser de persona, el estado o costumbre del siglo o mundo (laicado) y a los alejados.

*Nunca se llega a gran cosa
Si no hay cambios verdaderos
Jesús lo mostró en su obra
Al morir en un madero
Su Resurrección gloriosa
Ha sido el cambio supremo.*

Una acción a modo de punta de lanza en el mundo

Dirigentes de diversos lugares sienten junto a los de Mallorca, que deben conservar, una reliquia que en su tiempo inicial fue brote explosivo de evangelio entre los mallorquines y luego abierto al mundo.

En el "*renacer*" de la comunidad cursillista, mejor dicho, en los frutos de este movimiento, se encuentran los resortes que hacen brillar el valor de su esencia. Esto se evidencia en distintos focos, en diversos lugares del planeta y seguirá siendo así, mientras se sigan encontrando - cuál núcleo de cristianos en Gracia - personas que se conocen, conviven, se admiran, son amigos y disfrutan un objetivo común, **la propagación del Evangelio en el mundo.**

Estupendamente se acerca hoy, un valor más auténtico y posible de la amistad, que si bien se reconoce en el acto privado, en lo íntimo del grupo reducido, avanza hacia una dilatación espiritual, donde muchos más sienten efectos de una expansión de Amistad, que rescata la relación y las manifiesta entre personas iguales.

Una cristiandad en acción que siga acercando el fundamental encuentro, que empezando por pasarse la película de nuestra vida y terminando por proyectarnos un ideal sobre nuestras circunstancias particulares, a muchos nos aportó nuestras mejores posibilidades de crecer como persona, apreciando el valor de la amistad y lo que ésta puede hacer.

También podemos decir que una cristiandad viva, activa, puede decaer en sus expresiones y transformarse en otra cosa. Cuando esto sucede, nos comprueba que no todo es auténticamente cristiano, que a veces cambiamos la vivencia del Cursillo y esto se debe a que el mensaje que Dios en Cristo nos ama, no fue o no continuó siendo en el pos cursillo lo suficientemente testimonial por parte de los dirigentes.

No todo lo que frena es exterior

En el tiempo actual de la existencia humana, **el hombre suele aparecer muy decepcionado por la falta de autenticidad que percibe en todo lo que lo rodea.**

Suele ser, que no todo es exterior, el hombre padece su propia alianza con lo sin sentido, es víctima de sí mismo porque no enlaza la motivación y la manera de mirar las profundas cosas que practica.

En estos tiempos, el hombre crece en una estructura de incomprensión y de incomunicación forzada.

Estas circunstancias, no tienen para mucho más, ya que la comunicación, también en estos tiempos, - independientemente de todo lo que se oculta - aflora a cada momento, acercando nuevas alternativas.

Más allá de la sobreabundancia de información, en algunos casos, extremadamente excesiva o en otros, por lo exactamente contrario, por una continua desinformación que exacerba toda inteligencia, se termina haciendo bajar los brazos a muchedumbres enteras.

El hombre no puede continuar escudándose diciendo que es el ambiente social en que vive el que no le deja afianzar sus sentimientos, sus intenciones.

La realidad, cada día más muestra que cada ser humano desde su decisión personal, es la mayor fuerza que puede modificar los sucesos que muchas veces imponen los grupos.

Superar ciertas tendencias personales, donde uno es el que debe resolver para avanzar y salir de lo que lo tiene retenido en sí mismo a manera de autoexclusión, requiere ejercicio de la propia voluntad.

Por ejemplo, para algunos, el argumento lo coloca en lo externo, diciendo que no se le deja intervenir, hablar, y en cierto modo, lo que sucede es que no hace ejercicio de la libertad por no saber o no poder encaminar hacia donde es factible partir con ella.

La libertad es para ejercerla

Los que de alguna u otra forma se encuentran con la libertad, tienen en ella la posible unidad con la naturaleza humana, porque nuestra capacidad racional, al utilizarla, nos crea caminos para plantear, cuestionar, intuir, preguntar, descubrir y con la voluntad propia, de la persona de uno mismo, seguir y luchar por un ideal.

El hombre de nuestro tiempo, en algunos lugares, se ha socializado tanto, que no es raro que caiga en ser masa, al cubrirse, enmascararse desde y en lo grupal.

Es su actitud, la que en definitiva es regida por lo que viene de fuera, la que le hace padecer la posibilidad de ejercer una acción auténtica.

La presión exterior no lo deja ser de acuerdo a lo que piensa, a lo que siente, hasta confundirse así mismo, terminando desorientado.

No existe posibilidad de la ciencia, ya que, si el hombre no se puede comunicar consigo mismo, podrá quejarse de la corrupción, la falta de justicia, el problema de la salud, en fin, de todo aquello que anda patas arriba, pero no dará con lo que es regalo, don, y esto es nada menos, producto de su parte creativa arrinconada en su interior.

La verdadera libertad es la que desde el ejercicio artístico de la vida de cualquier hombre, le ayuda a desarrollar el entendimiento de lo humano y de lo divino de su realidad.

El hombre, salvo casos que lo conmueven, (una enfermedad, una quiebra económica, una crisis de cualquier índole) no deja de crecer, de ser precursor de ideas y por supuesto de hechos de transformación. En ocasiones suele conformarse con lo que le dicen, y aunque esto no sea veraz, suele encaminarse con lo que le proveen, sin procurar certificar su autenticidad.

Se suma a lo mismo, es decir, toma para sí lo asumido por lo social, lo administrativo, en una palabra, lo llevado adelante por otros, haciendo vida lo proveniente de un

marco externo en el que desarrolla su tiempo, ése, en el que despliega su cotidiano vivir. Aunque a veces es circunstancial (una cuestión del momento) lo señalado y proyectado por otros, va influenciando en el individuo y le lleva a repetir en otras situaciones, decisiones no interiorizadas y por lo mismo, generalmente desafortunadas.

Puede que a lo largo de toda su existencia, eso que le viene dado, al no ser bien asumido y menos artísticamente creado o al menos moldeado conscientemente por él, sea lo que en definitiva irradia a su alrededor. A algunos se le va el tiempo (la vida) sin darse cuenta de ello y otros, hacen como si no se dieran cuenta.

Esto no es ajeno a los cristianos. Quizás sea necesario mirar seriamente el porqué de cierta falta de sinceridad en cuanto a la información que llega al hombre y que, a veces, tenemos que decir, apenas puede sobrevivir a tanta desinformación a la que se lo somete en una rebaja de significativo "amarretismo" de las cosas de Dios, que no siempre las pierde, (posiblemente por la Bondad del Señor) pero que no las puede valorar mejor, mostrar y disfrutar en su justa medida, por no ser consciente de esa vivencia esperanzadora en sí mismo.

Cuanto distinto sería, que un compañero de trabajo, un vecino, un amigo, empezara por sí mismo, haciendo una crítica acertada de lo que sucede, de lo que le sucede.

Unas ideas mínimas, son necesarias para dar a entender la necesidad de empezar desde cada uno. Siempre será la persona la que con su actitud tiene que tomar decisiones.

Las prácticas de lo verdadero y auténtico no vienen por contagio de afuera. Nadie puede negar que la palabra de Dios, al llegar a uno, desde otro, puede ser orientación, pero es realidad verdadera, sólo cuando uno define desde dentro. Es en esta experiencia, donde la persona comienza a percibir que hace nuevas las cosas.

Podemos decir que son cosas nuevas pero realizadas por otros, cuando uno no se encuentra siendo artífice de esa realización concreta que se le presenta ante sí.

Al no darse por enterado que es el disfraz de lo comunitario lo que muchas veces le impide ser, es la manera más común que tiene el hombre para mentirse, manifiesta desdicha que pretende desconocer.

Quiere posesiones que cada vez le satisfacen menos porque no le alcanzan.

Se rodea de lo que no es vida y al no vivirla, colocándose al margen de lo que socialmente construye, va dando pasos en contrario a lo que le es honesto y por lo mismo a lo que le ayuda, desmejorando aún más su dignidad.

Se busca y se practica con estas prácticas, -a veces en forma inconsciente- mucho de lo que es inútil, para si primero y entonces, casi al mismo tiempo, para los demás.

La transformación es de los artistas, desde uno y desde ya

Se requiere la parte artística para buscar con nuevas pinceladas lo que puede cambiar la realidad de la persona, empezando desde y en uno mismo, punto de partida siempre, aunque de necesaria repetición (reciclaje) en la vida, en especial cuando las dificultades uno cree que son creadas por otros.

Agudizar y afianzar el conocimiento. Muchos creen conocer y no saben bien lo que conocen.

Es un cambio total de sistema y sobre todo de intuición y magnanimidad para no quedar en lo que es una forma "no redimida" y hacer la redención en la Persona de Uno y no en un cómo de otros que quiten la aventura de mi búsqueda de un qué, y lo que es peor, restando sentido mayor y autónomo de la vida, de mi vida.

Mi vivir, se expresa desde mi vivencia cotidiana y desde mi encuentro personal, y no desde el acontecimiento exterior. Primero en mi interioridad y después por añadidura en lo externo.

Mis convicciones, mis decisiones, mis criterios, son de respeto primero hacia mí mismo y luego, casi al mismo tiempo, lo hago extensivo para los demás de igual manera, reconociendo el valor interior de toda persona.

La vida es creativa cuando uno siente la dignidad de sus actos

Se es creativo en la dignidad de la creatividad.

Los que así lo comprenden no tienen camino equivocado, expresan decoro.

La mediocridad no tiene cabida cuando las convicciones son auténticamente provenientes de un espíritu sano y son discernidas por la persona.

Es buena la palabra que aliente la búsqueda de las intenciones más profundas y de las motivaciones ignoradas u olvidadas. Es en esto, cuando lo externo es útil para mirar y apreciar que no todo es frustración. Mucho hemos de aprender de otros y de admirar también.

Se plantea a la persona, -por la palabra que se le comparte- el inicio de una búsqueda personal, no exenta de encontrarse con errores y con muchas actitudes propias correctas y de la necesidad de saber aprovecharse como ser humano.

La dignidad es de uno y la siente uno. Para ello, cuando se dejó de experimentarla, hace falta poner en contacto a ese hombre con lo que verdaderamente es.

Más allá de lo que en el campo de la política, de la participación de lo público, los hombres, suelen hacer con el poder de ese momento, manifestaciones a veces por encima de los demás, haciendo uso del puesto, del rol, en casos sirviéndose en lugar de servir. Abren así, una ventana en la que entra un destello que defrauda, que quiebra y que en casos al haber inflado su imagen entre los pares, termina volviéndosele en contra de sí mismo.

Entre tantas cosas, esto lo hemos experimentado algunas veces en la vida del Movimiento y no fuimos capaces de revertirlo. En algunos casos, aunque hubo un intento, no lo fue lo suficiente y no conseguimos modificar la situación por aquello de no animarnos a ir contra corriente, como se suele decir, ¿quién le pone el cascabel al gato?

No existen dudas del valor del ejercicio institucional, pero cuantas cosas podemos mejorar si verdaderamente la amistad se extendiera en las estructuras, en los grupos operacionales del Movimiento. Es quizás ahora, en estos tiempos, comienzos del siglo XXI, cuando esto parece mucho más cercano y posible para muchos más.

De nosotros depende que la organización mantenga sus normas mínimas, básicas, y que continuemos profundizando en conocimientos y avanzando en la vivencia del carisma.

Para sentirse involucrado, hay que ser auténticamente parte

Y es así, una noticia, una información, es útil al hombre, si este se siente involucrado en ese acontecimiento que le llega.

No se puede gozar el tener fe, si no se disfruta la perspectiva que esta trae a los hombres. Para ello, es necesario ser capaces de darle seria atención a esa parte que permanece escondida en cada uno.

Algunos llaman conciencia a lo que permanece oculto en algún lugar no conocido en uno mismo. Al indagar en ella, se teme que esta parte desconocida, lo pueda llevar a uno a sorpresas que nuestra razón no espera.

La persona si se cierra, baja barreras, incluso para otros. No les permite ser, y en situaciones parecidas, artificiales, pero existentes, mantienen al "*hombre situado*", continuando en el "*confort de los buenos*" y a los inquietos, en algunos casos pretendiendo no dejarles pensar. Si estos se creen con derecho a poder hacerlo, son catalogados de franco tiradores.

Lo que en un tiempo no dejaba lugar a la manifestación por medio de la palabra, se profundizó, ya que como esta dicho, se pretendió en casos no dar lugar al pensar, restándosele espacio a ideas nuevas. En los últimos años ello se esta revirtiendo, estamos experimentando unos deseos serios de búsqueda personal y comunitaria de la verdad como nunca lo habíamos intentado.

Aparecen algunas orientaciones que dan posibilidades a pensar y proponer, pero esto es un tema al que volveremos en este mismo escrito, un poco más adelante.

Hay que hacerlo de acuerdo con Dios, "nacer de nuevo"

Es verdad, que todo esto, para algunos lo ha producido la organización, la estructura, que encuentra cada vez más expresiones en contrario, ya que la misma acción, descubre lo falaz del sistema y es la misma gente que forma parte de los grupos operacionales la que lo va manifestando y observando la necesidad de beber en las fuentes, reiniciando cursillos en lo auténtico de lo pretendido.

Pero bien, retornemos al tema de la conciencia y su influencia en toda transformación.

Algunos dicen de la conciencia, que es la Palabra de Dios en uno, y aún, sabiendo de su infinito Amor y de su Bondad sin límites, no alcanzan a vivir esa fe que Él regala y se quedan sólo en una religiosidad que descubre lo artificial de y en la persona.

Parecería que todo lo que siempre transmite la conciencia, es el reproche, cuando en realidad, este por lo general viene inicialmente de lo externo.

La posibilidad de darse cuenta, avivarse, sentirse vivo, constatar que mucho de lo bueno o no de lo que a vivido a lo largo de su Historia, puede ser mejorado porque puede crecer aún más como persona, ayuda a superar la exigencia externa, eximiéndose de cargas, culpas etc.

Una nueva vida ha de nacer y será según mi actitud en ella, la que puede ser de acuerdo a la manera que Dios quiere. Pasa por la fe en Él, que quiere siempre lo mejor

para todo ser humano y se trata justamente de ello, de creer según Dios y confiar en su amistad, en sus designios.

De la misma manera hemos de apreciar en lo comunitario, que tenemos que superar los errores y pasar a mirar con fe en Él Señor las posibilidades de conversión en la amistad.

TERCERA PARTE

El camino a Santiago

El 10 de Agosto partimos de Barcelona y al día siguiente nos encontrábamos en Jaca, que si entendí bien, es donde *"nacen todos los caminos hacia Santiago dentro de España."*

En esa ruta llena de movilidad, escuchamos algunas expresiones que sirvieron para nuestra reflexión personal, entre ellas, rescato aquella, en la que una mujer le decía a otra: *"Si vas a morir y lo haces por el camino de la mentira no has de ser nada"*.

El 13 de agosto llegamos a la Catedral de Santiago Apóstol.

Habíamos cumplido con un deseo. Ese andar por esa tierra nunca pisada, esa carretera nunca recorrida antes por nosotros, que tantos transitan y que tanto significa para muchos en esta vida, fue una gracia, algo que resolvía la necesidad de nuestro sentimiento en aquel momento y que agradezco infinitamente a Dios.

Visita a nuestra familia y llegada a Mallorca

Luego estuvimos visitando a nuestra familia en Galicia, otro regalo del Señor y finalmente llegamos a Mallorca en la noche del 17/08/97.

El avión arribó con retraso, pero nos habían ido a esperar y nos acompañaron a casa de Jesús Valls. Llegamos y cenamos en medio de una conversación entusiasta relacionada con el 5to. Enc. Mundial de Dirigentes a celebrarse en Octubre en Corea.

Una mañana "jugosa"

Al día siguiente habíamos quedado en encontrarnos en casa de Eduardo parte de los que habíamos estado en la noche anterior en casa de la familia Valls. Jaime Radó, Jesús Valls, Sheelagh Winston, Barry Guiham, P.Gastón, el matrimonio Punyed y nosotros.

De lo que conversábamos esa mañana, surgían expresiones, con un fuerte grado de inquietud de que las palabras de Eduardo se mantuvieran en la memoria de los más posibles. Que el Evangelio pudiera llegar a más personas.

Paso a compartir algunas expresiones, como aquella que se suele escuchar: *"que bueno está lo que dice Eduardo", "pero al cabo de cinco días, se olvidó todo y ya nadie se pone a escuchar las grabaciones"*.

Alguno dijo: *que bueno sería, tomarnos el trabajo de desgrabar y transcribir lo que Eduardo expresa.*

Seguir lo que dice, a veces es tan simple, pero reconocemos que no es tan fácil si no se conoce su pensamiento de manera más global. *"Si has de morir, hay que hacerlo yendo en camino de la verdad, ya que así, luego te han de resucitar."*

El tema del *"qué"* y de todo lo que representa entender qué quiere decir Eduardo con ello, surgió nuevamente ese día, cuando en medio de la fogosa conversación dijo: *Tenemos que ponernos de acuerdo del "qué"*.

Jesús Valls le replicó: *Estamos de acuerdo en el "qué", ¿quién no está de acuerdo?*

Allí Eduardo expresó: *No es así, porque cada uno tiene un "qué" particular y singular y está bien que lo tenga, pero lo hemos de poner en común, para redondear este "qué". Para preparar la bandeja del "cómo", hemos de saber si estamos de acuerdo en el "qué"*.

De inmediato, Jesús ya venía preguntándose cómo hablar del *"cómo"*, cuál era la manera de presentar la necesidad de un *"cómo"*, en una comunidad donde siem-

pre a los "cómos", la parte fundacional la categoriza como una expresión de menos significación, le replicó: *Entonces si ahora trabajamos por decir el "qué", como no tenemos bandeja, todo otra vez al subsuelo.*

A continuación Eduardo hizo esta reflexión: *"Vamos a ver si es posible que todos demos crédito a que existe el qué, no "un qué" -y agregó-, el qué, no se puede coger, es un espíritu, hay que perfilarlo. Después que cada uno lo acoja, será un "cómo" que estará al servicio del "qué" para manifestar. Es necesario ponernos de acuerdo en las características del "qué".*

Dichas estas palabras se preguntó, y él mismo contestó. *"Perfilar; a ver ¿Qué entendemos por el "Qué"? El "qué" es un motivo perenne. Pues bien, cuando tenemos esto, lo tenemos todo y en todo salen los cómos, una serie de autopistas de cómos y podemos encontrar como hacerlo. Pero si no encontramos la esencia del "qué", no se puede poner un cómo adecuado.*

Una vez que todos digamos el "qué" de verdad, tenemos la poca importancia que tiene el cómo. El qué: Dios me ama a mí, si me lo creo de verdad, convencido de verdad, cuando el enemigo de la fe te hace prender todas las luces, lo que te hace permanecer siendo idénticamente tú, es el Qué, no un cómo.

Esto que vale tanto y todo el mundo va buscando, es lo que en el Cursillo se le puede hacer notar al individuo en su singularidad, en su creatividad y en su originalidad. Es lo que hace que uno se sienta importante, ya que, Dios te saca de la nada y al amarte, te quiere con todos tus defectos, está encantado de todas tus cualidades y está viendo como las puede poner todas en prácticas.

Entonces, tenemos que observar las características del "qué".

El "qué" es como la vista.

Estamos rumiando este qué... el hombre de hoy. ¿Qué es lo que ha perdido?

Porque el mundo lo que hace es distraer a la gente para que no piense. Te ofrecen tantas cosas que te desorientan.

Imaginen alguien que diga: No creo en Dios pero creo en ti. Esto desorienta a cualquiera.

A mí, cuando me preguntan qué es lo que te asombra más, digo: La Paciencia de Dios. Con las cosas que hacemos cada uno y todavía nos espera.

Tenemos que encontrarnos para entender a la gente de tú a tú y después de manera colectiva como se hace en un Cursillo".

Ahora que me tomé el trabajo de desgrabar y escribir lo que Eduardo nos decía, algo me parece entender y según mi interpretación, haciendo un resumen diría: También están los "qué" de cada uno, los cuales han de ser manifestados en un " cómo ". Es Él, el que comprende nuestro "cómo".

Dice Eduardo, "un qué dispuesto a comprender nuestras "cadaunadas", que nos ayuda a hacer vida las aspiraciones personales.

Esta realidad es esencial para entendernos y aprender unos de otros, tan necesario en nuestro caminar en los ambientes".

Pero retomo las conversaciones de aquella mañana en casa de Eduardo.

Transcribo a continuación algunos conceptos que se fueron expresando.

Por supuesto, él era quien inquietaba con sus ideas, por ejemplo, cuando dijo:

"Sin la esencia del "qué" no se puede poner un "cómo" adecuado.

Una vez que todos digamos el "qué" de verdad, poquí-sima importancia tiene el "cómo". Hizo allí un ejemplo directo mirando a Antonio Punyed: Por ser hijo de Dios eres importante, porque Dios te saca de la nada y te quiere, precisamente porque te saca de la nada y te ama.

Ya no eres solamente un hombre, eres Antonio Punyed y te quiere con todos tus defectos y está encantado con tus defectos y de como puedes poner todo en práctica.

Cuando te encuentras contigo mismo te das cuenta que no habías hecho nada y uno, no se hace víctima, SE HACE HIJO DE DIOS, dándose cuenta que no hizo nada.

Se puede estar siempre hablando de la luz, pero no se sabe qué es la Luz.

Nosotros estamos rumiando este "qué", que es el hombre de este tiempo.

Hace falta criterio. ¿Sabemos cómo explicar la diferencia del criterio a la norma?

Las normas son para que las discutan al pie de la letra los tontos y sirvan de orientación a los inteligentes.

¿Para qué sirven las normas? ¿Para que uno se quede tranquilo porque cumplió?

¿Un criterio para qué sirve? Para pensar que uno no ha hecho todo lo que debía hacer, porque El Señor ha hecho más por ti que tú por Él.

La preocupación del hombre es que su aptitud, responda con libertad, que es el derecho a ser veraz.

Ser cristiano es ser veraz. Para ser veraz, hay que darle al otro la oportunidad para que diga por qué actuó de determinada manera.

A veces la actitud no se corresponde con la aptitud, pero esa persona debe tener la posibilidad de explicar su acción.

A los cristianos nos hace falta aprender y dejar un poco eso que siempre hacemos, eso de estar siempre enseñando".

En cierto momento Jesús Valls dijo a modo de aclaración, "que aquella persona que encarna el Carisma por lo general no es aquel que lo piensa.

No obstante, Eduardo busca gente como él y no hay o son pocos.

Es en esa oportunidad cuando Eduardo interviene y profundiza sobre la necesidad de que cada uno tiene que definir el "qué" y dijo a modo de punta pie inicial: tangible

es el qué, impulso, motivo. Esto es lo que no está claro y hemos de perfilar".

Sheelagh Winston dijo, *"es un misterio, es demasiado grande para nuestra persona".*

Atraído por la sencillez de lo expresado por ella, Eduardo dijo:

"Si la persona admite que Dios le quiere, ya está todo arreglado".

Y pasó a hacer unas aclaraciones: *"El problema es cuando se hacen comparaciones del estil o Dios o libertad. Cuando se habla de compromiso o de castigo, es un lío.*

Dios no te da una mitad, se da en totalidad, es una totalidad.

La gente o se asombra con el misterio o se amarga ante el abismo. Cristo es un abismo de luz.

Uno se pone a caminar y cuando te observas que puedes caminar te confías y al mismo tiempo dudas. Este dudar y este confiar es la vida".

Ante un requerimiento mío de que los cursillos no pueden adolecer de un "cómo", de tener un modo determinado, Eduardo contestó: *"Nunca pensé en el cómo, siempre pensé en el Qué.*

Que la solución es el Evangelio dentro de la persona, ya que toda la estructura tiene que estar al servicio del hombre cristiano, que es quien tiene que manejar esa estructura.

Una conciencia cristiana es que lo que no quieras para ti no lo quieras para el otro.

Crear, es más importante que el saber.

De amar se tiene certeza y de ser amado, fe.

El cómo que tienen los cursillos, tiene que ser respetado en la persona.

Para lo cristiano tenemos una definición: Lo cristiano es la culminación del dinamismo, por sí, por sí mismo.

¿Qué es lo que te dinamiza?

Toda dinamización tiene una dimensión y esa dimensión es lo que marca la orientación.

¿Qué es lo que pasa con los Evangelios?

Hay que ir al "qué", no quedarse con el "cómo" que yo digo para ir al "qué".

Es esencial que cada uno diga lo que es para él.

La virtud no se siente, se le crea sin sentirse su inquietud y se le paladea apenas se hace virtud".

En eso estábamos, cuando Antonio Punyed interfiere diciendo: "Nosotros, el hombre en general, quiere cosas tangibles", a lo que Eduardo respondió: "Es tangible todo esto. Solamente no es tangible el Qué. Sólo lo es el cómo y sabiendo que no es tangible el Qué, ya está.

Lo organizado de Cursillos lo hizo la amistad, pero hemos de reconocer que la organización muchas veces ha sido una carga para el movimiento de Cursillos. Sin todo ese tinglado, los Cursillos hubieran andado mucho mejor. Los Secretariados, muchas veces pretenden hacerse dueño de una cosa que va por la vía de la amistad".

Eduardo incorporó en el lenguaje de Cursillos las palabras "qué", "cómo" y "porqué", cada una con significativos que hemos de saber buscar y descifrar para sacar nuestras propias conclusiones.

La presentación en la Ultreya y una versión sobre el Carisma Fundacional en la Escuela de Dirigentes

Esa noche en la Ultreya presentaba *"Volviendo a las Fuentes"*. En un momento de la misma, Antonio Punyed compartió algo de lo que habíamos hablado esa mañana sobre el cómo y el qué y con algunas de sus acostumbradas palabras y chistes refirió a los *"nudos"* que nos habíamos hecho y nos sonreímos al recordar algunos de ellos.

Fue una emoción poder presentar esta obra de la Providencia, *"Volviendo a las Fuentes"*.

El estar allí en la Ultreya, era una especie de reconocimiento a la confianza que Eduardo había depositado en mí y una manera de corresponder a aquella gente que había iniciado los cursillos, pero por sobre todas las cosas, me sentía agradecido a lo que obraba la Gracia permitiéndome compartir con amigos.

En nuestra estadía en Mallorca, otro día concurrimos a la reunión Escuela.

Jesús Valls era el encargado de exponer el tema clave desde años atrás: *Carisma Fundacional del M.C.C.*

De la cinta grabada surgieron conceptos, que en líneas generales y salvo alguna excepción, traté de transcribir de manera textual.

Entendiendo en el contexto histórico y geográfico de lo que han supuesto los Cursillos de Cristiandad en la historia, en el presente y en el futuro, el Carisma Fundacional, es de una importancia crucial para tener una identificación particular como cursillistas, como movimiento que es.

No puedo hablar sobre este tema, ni como cursillista ni como hermano, por el poco tiempo que llevo en la experiencia de Cursillos, no obstante, puedo sí, hacerlo desde un testimonio renovado, desde mis ideas y luchas de vida.

Desde mi Cursillo, hace diez años, me enamoré de Cristo en forma personal e intenté intercalar en mi creati-

vidad, dentro de lo posible, lo original que surge de mí, pero no desde mis posibilidades, sino desde la fuerza que dio origen a ellas, Dios.

Desde entonces, me propongo todos los días optar por este camino, que en la actualidad, con tanta atracción mentirosa, se llega a hacer difícil y te coloca en algunos momentos de desafío personal, a optar por Cristo de una manera clara, abierta, para que los hombres de hoy y uno mismo, entendamos qué es, cuál es, la respuesta definitiva para todos los tiempos, y que Dios, no es algo que podamos poner en nuestras vidas como un carnet de identidad, como un grupo al que pertenecemos, como un ámbito más de nuestra vida, sino, que es y tiene que ser: la esencia de nuestro comportamiento y la respuesta a lo que más nos interesa.

El hallazgo de un verdadero afecto, un Amor que nos concibe, que nos ha dado origen, que nos da respuesta, nos libera de todo lo que nos oprime y está por encima de todos los males de la vida.

En primer lugar, para compartir, les digo que hice una división del Carisma, en cuanto al pasado, al presente y también hacia el futuro.

Cuando hablamos del Carisma Fundacional, tenemos que ir al primer momento, aquel en que se dio origen al M.C.C.

Unos jóvenes seculares tomaron la iniciativa dentro de una coyuntura eclesial.

La iniciativa era que Cristo no podía ser, no podía seguir siendo, una figura temerosa a las malas conductas, sino que tenía que ser un nivel de liberación personal, un motivo de alegría y una iluminación cotidiana, no solamente de los problemas, sino, de las grandes y buenas cosas que nos van pasando.

Esos jóvenes, - uno acompañado de unos cuantos - estuvieron leyendo, estudiando, reflexionando y elaboraron una inquietud, que luego Eduardo escribió sobre el Cristo de los iniciadores, señalando: un Cristo vivo, normal y cercano.

"Desde los inicios y aún ahora, nos sigue interesando más la aventura que la rutina, y hemos ido prefiriendo la fidelidad a la verdad, que el domesticarla y amansarla. Gracias a ello, hemos ido aprendiendo que nada enseña más que la vida misma."

Los iniciadores, concibieron de otra manera, lo que seguramente la costumbre religiosa llevaba a entender como religión y como fe.

Era incorporar a la vida, una alegría particular, una resurrección, que no se instalaba en un más allá después de la muerte, sino que entendía, que esta vida podía ser de otra manera.

Se trata de no ir buscando acontecimientos en la vida, sino, hacer de la vida un continuo acontecimiento.

Todo lo que necesito para ser feliz Dios ya me lo ha dado, sólo tengo que descubrirlo.

El Carisma Fundacional pretende buscar la verdad de cada uno, llegar de la piel a dentro del hombre, para en la convivencia, entender la vida y hacer el camino en compañía.

La vida no es una luz entre dos noches, sino, un amanecer para siempre. Estaré con vosotros hasta el final de los tiempos nos dice Cristo.

Entender que Cristo es presencia acompañante de nuestra vida, es afirmar que Dios ha resucitado.

Lo que procura el Carisma Fundacional no es vivir más una resurrección incorporada que festejada, sino, una resurrección más vivida que enseñada.

Entender, haciendo silencio en mi interior, para darme cuenta que está vivo y apartar de mi lado todo lo que no sea vida.

No al orgullo, no al egoísmo.

Saber perdonar, saber amar, ser servidores.

Apartar todo lo que no nos deja ser.

Siguiendo con la exposición de Jesús Valls, éste trae

a reflexión lo que dice Francisco Forteza en "Historia y Memoria de los Cursillos" en cuanto al pulso actual de los Cursillos de Cristiandad.

Habla Francisco de dos posturas, dice Jesús y aclara: La del Carisma Fundacional, donde nombra algunas personas entre otras que están en ello.

El Carisma Fundacional, -agrega- hace protagonista a la persona y lleva a Cristo a su ambiente.

El otro modo, hace que todo sea conceptualizado. Sean métodos, conceptos y premisas para que alguien pueda ser cursillista, para hacer cristianos de elite.

El Carisma fundacional busca lo mejor de la persona para que pueda aflorar y llegar a los más posibles.

Orienta a los hombres a reflexionar con creatividad, constancia y habilidad, para que las ideas fundacionales sigan proclamando desde unos criterios, la posibilidad que tiene cada hombre de ser feliz desde su realidad.

El otro modo, trabaja un sólido concepto de cursillos, que establece límites para que alguien pueda ser cursillista desde las "Ideas Fundamentales".

Carisma es un Don de Dios y no para unos hombres concretos.

Esto indica, que tiene que haber una actitud de donación, de servicio. Actitud auténticamente cristiana si lo entendemos en el buen sentido.

Lo acontecido, nos muestra que es un grupo que ha entendido que Dios le ha hecho ese regalo no sólo para beneficio de ellos mismos, sino que, lo comparten y se integran y lo proclaman desde la Iglesia.

La Iglesia está intentando y tiene que dejar de ser, monumentos, estructura jerárquica, Catedrales.

Tenemos que incorporar cada vez más la idea, que la Iglesia es Dios en el corazón de cada uno.

El Carisma Fundacional es reconocido por la Iglesia, de manera tal, que no es que haya pasado el examen de los doctores, sino, que participa de la Iglesia y todos somos Iglesia desde el corazón y de allí hemos de proclamar.

La Catedral para Dios es el corazón del hombre.

Lo que Dios ha dado a unos hombres concretos, no para sí mismos sino para otros hombres y reconocido por la Iglesia, es un Carisma.

Cuando hablamos de Carisma Fundacional, hablamos del carisma que tuvieron aquellos hombres que iniciaron los Cursillos de Cristiandad.

Carisma Fundacional en sí mismo no se puede definir, sino que tiene que vislumbrarse. Es como una luz que no se puede definir, pero se sabe lo que es.

El Carisma Fundacional, no es algo que se cambia, es algo que se adapta.

El Carisma Fundacional, si estaba en unos hombres concretos, no puede cambiarse al son de lo que crea cada uno en una zona particular.

El espíritu que estaba en aquellos hombres que iniciaron los cursillos, no cabe que otros en el desarrollo de la historia, lo cambien a su propio criterio.

Sus esencias, la mentalidad, la finalidad de los Cursillos, engloban y se encuadran dentro del Carisma Fundacional.

Querer prescindir del Carisma Fundacional, respecto a los Cursillos de Cristiandad, es como si uno cambiara su madre.

Si lo que inició los Cursillos de Cristiandad fue un Carisma, no se puede al antojo de cualquiera, deshacer, distorsionar, ni prescindir de aquella fuerza, estilo, método, ideas que le dieron origen.

No quita que no se puedan adaptar, que no se puedan refundar, que no se puedan actualizar, pero entendiendo que no se pueden desnaturalizar.

Por eso hay que entender, qué es el Carisma Fundacional, para que el M.C.C. pueda lograrse en la historia desde su intención inicial.

El Carisma Fundacional no es algo que se posee sino que se vive. No es una estructura ni una religión, sino una mística y una mentalidad.

El Carisma Fundacional se incorpora como estilo a la libertad de los hombres. No es algo que conduce dicha libertad para inflar ese estilo, es decir, para que cada vez seamos más en Cursillos.

Es un estilo propio de vida, abierto a la libertad de cada hombre.

Cursillos no guardan una razón proselitista, sino que pretende que aflore en las personas lo mejor de sí mismo y ello llegue a los más posibles.

Los Cursillos de Cristiandad buscan que el hombre, que el encuentro de la persona consigo mismo, con los demás y con Cristo, lo haga eje de su ser, de su comprender y de su actuar, que lo será, en su piedad, en su estudio y en su acción, procurando alcanzar así, un cristianismo, que lejos de ser una idea, logra un estilo de vida, que busca el respeto de todo lo personal, propio y ajeno, es decir, respetando y valorando todo lo que en cada persona, no puede ser tratado como objeto.

De todas estas ideas, quizás se ven en el presente del M.C.C., dos posturas. Una que persigue realizar el M.C.C. donde el Carisma Fundacional hace ver que Mallorca no es una reliquia viva, sino que los Cursillos de Cristiandad siguen siendo un manantial de fuente viva, no solamente de ideas, sino de hombres que encarnan al verdadero Jesucristo desde la intención fundacional.

La otra, es con relación al futuro de Cursillos y podemos decir: El futuro pasa hoy por el hecho que los dirigentes jóvenes profundicen y capten cuál era y es la intención fundacional, quiénes procuraron y fueron precursores de este carisma.

Desde esta realidad, de lo que es el Carisma Fundacional, de lo que puede ser, lanzo tres ideas para la reflexión de a donde podemos ir.

1) INICIATIVA SEGLAR

La iniciativa del M.C.C. es a través de los laicos, sin embargo, debemos tener conciencia que los sacerdotes en el Cursillo no son algo importante, son una necesidad.

2) LA CONTINUACIÓN DEL CARISMA FUNDACIONAL

Si bien el Carisma Fundacional no es, ni una estructura ni una organización, la continuación y la perpetuación han de pasar por una organización y una estructura, porque debe tener un canal, para que su mensaje se prolongue en el tiempo.

3) LO QUE ES LA ESENCIA DEL M.C.C.

Lo que tiene que ser el M.C.C., su esencia, es una mística, una mentalidad, que se tiene que identificar conceptualmente con el Carisma Fundacional.

Es un estilo de vida en el ambiente natural.

Ser creativos y lanzarnos al más allá, sin quedarnos sólo en ideas, ni querer reencarnar el espíritu de los iniciadores, buscando, por ejemplo, un sustituto de Eduardo, ni hacer depender el espíritu cursillista de su longevidad.

Como saben, Eduardo es mi amigo y es vuestro amigo, pero vivir sólo con sus ideas y hasta donde él piensa, supondrá, agotarnos con él. Necesitamos entender, que el Carisma Fundacional termina con una vida particular y en la repercusión que ha tenido en nuestras vidas particulares.

Hemos de seguir creando, para que el Carisma Fundacional lo siga siendo.

Ser creativos en la encarnación de Cristo en nuestras vidas y esforzarnos para ser y exteriorizarnos en una cristiandad en acción, en gracia.

Ser personas, que se conocen, que conviven, que se admiran, que son amigos, para hacer que el Evangelio se propague por el mundo.

Si el Carisma sigue inspirando el futuro de cursillos, los hemos de tener por mucho tiempo.

Si nos quedamos con los puestos, quién va a ser presidente, quién va en el próximo Cursillo, vamos a desaparecer como movimiento vivo.

"Ser Cristiano es la forma artista de ser hombre, y ser hombre, la forma real de ser cristiano".

Tenemos un contenido, un espíritu muy grande que se va a prolongar en el tiempo en la medida que nosotros seamos capaces de amarnos particularmente.

Ser un estilo de vida y no una idea solamente.

Es una vida la que desde cristianos artistas hemos de llevar con el ejemplo del testimonio de Cristo a través de nuestras vidas.

Poemas de Amistad

"La amistad ha de ser como la sangre... que acuda al más leve rasguño ..." (Eduardo Bonhín)

La incomprensión y la incomunicación, tienen una estructura que no puede mantenerse, si los hombres deciden desde cada uno, primero, comprenderse y comunicarse en su interior y seguido, unos con otros.

Sigue siendo necesario saber ir para dentro. También en la vida comunitaria.

En nuestros discernimientos de hoy, buscar documentación histórica sobre la luz del Carisma es base primordial para el MCC en estos días.

Tarea auténtica, si seguimos la actitud de dedicarnos a nosotros mismos, para encontrar en esta vida, en nuestra vida, el auténtico afecto que queremos transmitir.

Quienes busquen lo que pretendían los iniciadores con los Cursillos y cuál es la finalidad de estos, tienen en Eduardo Bonhín, en su plasmada *"Vertebración de Ideas"* y en *"El cómo y el porqué"*, dos libros de consulta, fundamentales para conocer el Carisma del MCC.

Precisamente porque los iniciadores entregaban los Cursillos a la Iglesia, tuvieron que dejar constancia de lo que aquellos eran y de lo que pretendían.

Así fue, que el Obispo D.Juan Hervás, aprobando un movimiento nuevo y escribiendo en un momento crítico su extensa y documentada pastoral, (considerada la carta magna de los Cursillos de Cristiandad) "*Cursillos de Cristiandad, Instrumento de Renovación Cristiana*", son tres documentos necesarios discernir con seriedad ahora.

Una manera de hacer consciente en el hombre el Amor de Dios

Los inconvenientes de hoy, son similares a los que vivieron los iniciadores.

Muy lamentable sería presentar como innovadores, a aquellos que no traen nada novedoso, sino que acercan lo que en realidad es arcaico, y en verdad, algunos ya creían superado.

Por lo mismo, dirigentes, Escuelas, Secretariados, Organismos Internacionales, lo que se manifiesta ahora en el ámbito planetario es similar a lo que en un determinado momento cercano a Cristo, hubo que realizar para que no se desperdigara Su Voluntad.

No es suficiente conocer lo verdadero, sino que ser cristiano, es seguir a Cristo.

Ser creyente de un estilo de vida, indica o al menos supone, participar de ella, de su mentalidad, de una actitud de pensamiento que nos impulsa a actuar por amor y desde el Amor de un Cristo amigo, que por ser amigo, es vivo, normal y cercano.

Ni más ni menos, es por ello que los Cursillos se encuentran en la calle buscando a Dios. La persona crece en el encuentro con el otro encontrándose consigo misma.

Se es movimiento, porque la base dinámica es la persona o el móvil de la fe viene de El amigo y vuelve a El. Y esto es, en la medida de aceptarlo, de creerlo y de difundirlo desde uno y desde ya, manera de como se desemboca en la mentalidad y forma de acción, para que la realidad, en su transformación se haga (y de hecho se hace) mejor, más humana, cristiana.

Un cristianismo que comprende lo humano, crea hambre por lo que tiene y quiere compartir.

El Carisma es inspiración de Dios porque supone concreta respuesta a una urgencia específica.

Los desafíos de hoy, necesitan una Escuela de

Dirigentes Cristianos, que como en los comienzos, conversando, estudiando, rezando, vayan encauzando las primeras inquietudes humanas y teológicas que den como resultado el movimiento del ser y hacer personal, singular.

El Padre Seguí, en la Navidad del 95, nos hizo tomar conciencia de las dificultades que nos supondría el mantenimiento del Carisma Fundacional en el camino de nuestra intención.

La historia ha tenido distintas lecturas, -nos dijo- y en no pocas ocasiones se ha hecho tábula rasa al carisma que desde años viene iluminando esta forma de llegar a la vivencia de lo fundamental Cristiano que supone el hecho resurreccional.

Los cursillos tienen como fin situar al seguidor de Jesús a la altura de su propio tiempo (el que está viviendo) y que la dinámica de relación interpersonal lo lleve a una visión profunda y trascendente de la realidad. A la vez, cada uno desde su circunstancia particular, con el estilo de vida cristiano, lo vuelque en su ambiente, familiar, de trabajo, de esparcimiento.

¿Qué son los Cursillos? ¿Qué pretendían los iniciadores? ¿Cuál es su finalidad? Estas son las preguntas que andan rondando nuestros ambientes. Respondemos en la luz de Su Carisma: Es la mejor noticia, es nuestro "qué", Dios nos ama a cada uno. El "cómo" es el medio, aquel que hace posible que se haga más consciente, de mayor conocimiento el "qué" y ese medio, es la amistad, y el destinatario, el hombre en su circunstancia, y todo, dirigido a su más alta realidad humana, a su ser de persona, a sus convicciones más profundas. El porqué, enfocado al ser personal de cada uno, radica, en creer que las noticias son importantes para cada persona, en la medida que le implican, que le son necesarias, por cuanto les son parte constitutivas de su vida y sobre todo, porque son verdaderas.

Ser cristiano, es entonces, saberse amado por Dios en Cristo Jesús, reencarnando sucesivamente, en todo momento posible, esta precisa realidad que fluye en uno. Eso mismo, llevado a convicción de vida, es vivir el

"*Evangelio*" en forma consciente, y cuando se trasmite, con esa particular manera de compartirlo, hace siempre nuevas las cosas, la cultura toma su verdadero sentido y la buena nueva de la noticia que Dios nos ama, va haciendo extensiva Su Amistad en la comunicación siempre enfocada a lo más recóndito del ser, a las disposiciones y decisiones libres de cada persona en la interioridad de la individualidad.

Los Cursillos pretenden, el encuentro de la libertad del hombre con la Amistad de Dios.

Esto va siendo realidad a través de aquellos que lo van encarnando y desde dentro lo expresan con la inevitable situación de encanto y desencanto que se produce en su alrededor, ya que van desestabilizando instalaciones, acomodamientos que se producen dentro de las personas.

Un aire nuevo que refresca el ambiente con la fuerte esperanza de que sea posible ver y palpar los valores que valen y que nos dicen que la persona vale por el hecho de existir.

En quien lo vive, se percibe su libertad interior ante lo adverso y su felicidad, expresión de lo bueno de la persona, es sinónimo de alegría que se ve en lo externo, modifica el entorno.

Como en sí, lo cristiano no es solamente una doctrina que se tiene que saber, sino una realidad que se tiene que vivir en total conexión con la normal realidad de lo cotidiano y no desde lo que artificialmente uno quisiera que fuera, a medida que se va logrando, las montañas se trasladan de lugar, el hombre se hace niño, el Reino de Dios pasa a ser parte consciente en más personas.

Se contempla esto, apuntando la mira al vértice de lo humano y cristiano, para ir encarnando en la normalidad de la vida, el esfuerzo de comprender y asimilar que el Evangelio no es la siempre opción por la virtud, sino el intentar con honradez, ejercer siempre la virtud de optar por el hombre igual que optar por Cristo.

Desde la consciente experiencia del Amor de Dios, hacia la original plenitud y creatividad de cada uno

Llegamos así a lo fundamental cristiano, que más que otra cosa, es sentirse amado por Dios y vivir asombrándose de las maravillas que hace con aquellos que se disponen a seguir sus pasos, inquietos a la vez para que muchos tengan consciente la Amistad del Señor.

El modo de ir teniendo conciencia, es asumiendo que la manera de ver las cosas de siempre no tienen soluciones mágicas, dependen de cada uno, de la dinámica personal de la creatividad que da ímpetu a las acciones de las personas y desde ellas, los acontecimientos y las cosas van hacia su radical originalidad y hacia su más desbordante plenitud.

Quien ha pasado por la experiencia de un Cursillo sabe mirar bien las cosas de siempre, pero no como algo concluido, sino, desde una constante donde la parte de solución que la persona pueda aportar, supone su voluntad, para que no sea puerta que se cierra para nadie.

El sentido de optar por una actitud positiva ante la vida, es el eje que hemos de dar a nuestra historia, y por ella a la Historia. No por estrategia, porque sea útil, (de hecho lo es) sino por una concepción que se ajusta a nuestra creencia de fe, a la Verdad, a la Realidad.

En un cambio de sistema

Se proyecta un cambio de sistema, que trata de orientar y descubrir la búsqueda y luego una manera nueva de mirar, más profunda y auténtica.

Los Cursillos consideran esencial aprender de toda esa gente que tienen muchas dificultades, por lo general, de problemática moral o de lo que a nuestra forma podemos considerar que tienen poca fe.

Si nos orientamos hacia estas personas, estamos dirigiendo nuestro andar hacia la búsqueda de "los alejados". No se trata de que hagamos de esto lo exclusivo. Hemos acercado a su olfato, un aroma que les llega y les abre el apetito, y a la vez nosotros profundizamos en otros valores de ellos y ganamos no sólo en mirar mejor, de modo más realista y auténtico, sino que aprendiendo de ellos, somos más útiles a la Obra del Reino.

Sabemos los que "estamos convencidos", que cuando los demás nos ven, tenemos que mostrarnos saboreando lo que Dios nos regala y nunca como satisfechos, porque seguimos teniendo hambre de Él en todos aquellos que son nuestro camino.

Se suscitan fuertes deseos de una tarea histórica y espiritual que produciendo unas profundas mareas, también en algunos países muestra a la misma Iglesia en una auténtica revisión de vida.

El Espíritu Santo recrea una espiritualidad que contiene a todas

Traer a la memoria ciertos acontecimientos ayudan este ideario que trata de seguir los pasos de los iniciados.

Quizás con mucha repetición de palabras e ideas y con poca creatividad nuestra, pero pensando que puede ayudar a orientarnos en lo que pretendían y aún hoy quieren de y con los Cursillos de Cristiandad la comunidad de Mallorca y los seguidores de esa Escuela. Entre todos tenemos que lograr encausar el movimiento en lo que inspiró el Espíritu.

"Y todo, sin caer en la cuenta, - aquellos pioneros de nuestra Iglesia diocesana - ponían una primera piedra de inculturación, la del gozo y la de los frutos del Espíritu Santo, en su contribución a recrear una espiritualidad seglar, en los umbrales del Vaticano II. (P. Antonio Pérez Ramos - Diócesis de Mallorca).

No son nostalgias la que nos llevan al espíritu de los iniciadores intentando interpretar sus criterios, sino, traer al presente el hecho que con la fuerza de la Gracia y su efectividad, se experimenta la transformación en la vida espiritual, tanto en la Iglesia como en el mundo, desde unas personas en conversión que comparten su fe.

Cuando queremos precisar Cursillos, se nos presenta como algo simple, pero por momentos difíciles de encontrar palabras que definan su esencia.

Decir algo de ella, es expresar que son una actitud ante la vida y que dentro de los tres encuentros, siempre sucesivos y de continua iniciación en la persona de uno, pueden, cuando se desenfocan, producir un activismo sin sentido o un misticismo de evasión.

Los Cursillos siempre han tenido el formidable sentido de la vida en la normalidad de ésta, por lo cual, salirse de los carriles de naturalidad del ser humano, es una de las vertientes que no pertenecen al Carisma.

Hemos de ser lo que somos en lo cotidiano y no actuar de ...

Dejar los puntos suspensivos tiene utilidad, para que cada uno mire y vea lo que no va de acuerdo con su vida, ya que jamás los Cursillos le pueden crear compromisos diferentes a los que la persona misma quiera asumir y que se encuentran incorporados a su existencia.

Pueden existir momentos de desequilibrio de acción o de omisión, pero a poco de uno darse cuenta, retoma lo que es útil y armoniza hacia lo factible, lo que le produce gozo, alegría.

El gran gusto de hacerlo acompañado

Uno de los temas claves del carisma es la amistad, que comenzada en el precursillo, se cuece en el Cursillo y hasta a veces se patentiza y se prolonga a lo largo de toda la vida posterior, en una relación, en la que cada uno tendría que ir aportando lo más personal de su persona.

La amistad, si bien puede nacer fresca y vigorosa, requiere siempre poner en juego los talentos de cada uno para crecer, desarrollar su ser de persona, fundamentalmente favoreciendo el bien común, en especial de sus más allegados.

Como tantas otras cosas, *la amistad necesita ser cultivada, para que el desinterés tan propio de la misma, no nos lleve a equivocarnos en la necesidad de atención que requiere el amigo.*

El amigo es el camino para ayudarse a conocerse uno mismo, lo cual orienta la ruta a seguir.

La amistad, un medio de crecimiento

Para el que tiene forma de entenderlo, el Cursillo ofrece y solicita crecimiento en amistad, opción de personas, que al conocerse tal como son en su realidad, van teniendo la posibilidad de contemplar sus cualidades y unas y otras admirándose en su ser y hacer, llegan a nuevos encuentros que en el tiempo y en el espacio del corazón de cada una, pueden concurrir sentidos de una más profunda amistad.

En Gracia consciente y creciente

Si los objetivos de los Cursillos son vividos después de los tres días dentro de las posibilidades de cada ser humano, ejercitando lo que es esencial cristiano desde cada uno, a no dudar, esto impulsa un movimiento que tiende a "*vertebrar cristiandad*", a situar, a dar lugar de forma consciente maravillada y dinámica a quienes "*viven*" lo fundamental cristiano y a que ello se extienda en los ambientes.

Existen dos objetivos: uno último y remoto, "*vertebrar cristiandad*" en los ambientes naturales, y otro próximo e inmediato - la finalidad instrumental o directa -, que es "*dar un cauce para la vivencia de lo fundamental cristiano*" a quienes practicando el método, integran el movimiento.

Podemos decir, que el *"fin de los Cursillos"* es propiciar un cauce para que se viva lo fundamental cristiano, entendiendo por ello la vida de Gracia en el encuentro de la libertad del hombre y la Amistad que le ofrece Dios.

Para cada uno, lo fundamental, en el sentido de lo cristiano, será diferente en cuanto a su decisión personal, porque su realidad es única, con distintas dimensiones en cada persona.

En la simplicidad de lo sustancial

Para el cristiano auténtico, habrá realidades inflexibles, absolutas, intangibles siempre válidas, y otras, marginales, quizás importantes, pero nunca definitivas.

Así pues, vivir en Gracia, mirando bien, suele ser expresado, por ejemplo, al servir un buen mate o en tener respeto por el otro. En el primero, ejemplo de costumbres cotidianas en Argentina y Uruguay, que invitan al diálogo, es una acción que da valor a las cosas sencillas, y en el otro caso, un efecto de una causa primera, la de un quererse, respetarse uno mismo, que da lugar a actuar de igual forma con los demás. Son valores de aquello que me implica y es satisfactorio cuando lo encarno en la vida con autenticidad.

Vivir en Gracia, es un ida y vuelta hacia lo interno y trasluce la amistad de Dios.

Se impone, según palabras del Papa *"una vuelta a la simplicidad de lo sustancial"*.

Lo fundamental es lo válido para todos, lo definido y lo definitivo.

Es un *"por qué"* y su alcance tiene efectividad nunca por el *"cómo"*, puesto que, si bien lo fundamental excluye un número determinado de posibles *"cómos"*, - existen actos incompatibles con una actitud cristiana - ninguno determina en particular, sino que abren el infinito campo a la novedad de la encarnación de lo cristiano en expresiones simples de lo cotidiano, en la normalidad de la vida.

De lo fundamental cristiano podemos decir que lo que unifica es la Gracia de Dios, el "cómo" expandirla es de cada uno.

No es compatible con lo cristiano una actitud que frena o no posibilita su verdadera y diversa expresión, pero es de lo humano-cristiano reconocer con dolor lo que no se vive. Esto también es parte de la verdad.

La Vida de lo fundamental cristiano es Gracia

Cuando se vive lo fundamental Cristiano, lo Absoluto pasa a ser personal, algo vivo hoy, porque está vivo en mí.

Es necesario hacer aquí una aclaración de lo que es la vertiente del cristianismo en dos dimensiones diferenciadas, la verdad cristiana y la vida cristiana. Ambas se encuentran en Cristo, que es el Camino para llegar a la Verdad y la Vida.

Cualquier manifestación cristiana, de hecho de los cristianos, que no tenga su plataforma, su motivo, su orientación, su meta en el ámbito de lo fundamental, puede imponerse por mandato, por seducción, por inercia o por deslumbramiento, pero nunca por su propio peso específico. Por ello, lo fundamental es causa de la genuina eficacia espiritual.

Es la vida la que determina el significado de lo fundamental cristiano.

La verdad es, más allá de que el hombre logre vivirla en toda su dimensión.

La vida es la manifestación de lo esencial cristiano, y la muestra de ello desde cada uno, es un intento válido, desde lo que se vive, se intenta vivir o se duele no vivir.

El dolor de no verificar lo fundamental cristiano en la propia vivencia, es un ejemplo claro de la realidad de la vida. Aunque esto no justifica el no intentar superarse, el dolor de no lograr vivir la verdad en plenitud, cuando así se reconoce, igualmente significa estar en la verdad y es consuelo para quien percibe esta realidad.

El proceso espiritual del cristianismo y por exigencia de la libertad y solicitud de la Gracia, no excluye nuestro hacer.

Puede extenderse y propagarse contando y partiendo de lo fundamental cristiano de cada persona y de cada grupo de personas, sin que esto deje de contemplar y apreciar el efecto de la Causa primera, donde la Gracia, como tal, se encuentra en cada persona y en cada grupo de personas, más allá o más acá de la consciente captación de esta verdad, realidad, que toma su más verdadera manifestación a través no sólo de la palabra, sino de la vida de aquellos que la encarnan.

Por ello, el método de los Cursillos de Cristiandad es un cauce para que los hombres vivieran lo fundamental cristiano. *"La finalidad principal del Cursillo es la vivencia de lo fundamental cristiano"* (Valle de los Caídos Conclusiones, pág. 14).

La vivencia de lo fundamental cristiano puede ser una experiencia que no sea consciente en el ser humano.

No habiendo quien se lo haga conocer o que a pesar de ello, sabiendo de esa realidad, la persona sigue siendo inconsciente de su trascendencia vital, Cursillo, no obstante saber que la Gracia obra más allá de que sea consciente o no su presencia en el individuo, intenta que este tenga conciencia de ese Don, porque dada esa alternativa de saber, de conocer con cierta convicción, ello es criterio valioso para que desde su vivencia en gracia consciente, confluyan lo creciente y compartido del Amor de Dios en uno mismo y en su expansión, vaya hacia todas partes.

Es esencial entonces, que el regalo de la Gracia junto al de la Fe con que Dios en amistad se acerca al hombre, posibilite un darse de este, manifestando al calor de unas amistades, una vertebración cristiana de los ambientes.

El proceso de fermentación del cristianismo - la vertebración de la Cristiandad - puede extenderse desde el movimiento de la persona y del núcleo de personas, más allá del mero hecho de reunirse o de experimentar transformación; son más y mejores semilla de frutos, parte más central y luminosa, si se contemplan y se atraen ideas, actitudes, para luego del discernimiento, evaluar y propo-

ner. Es una presencia de amistad que se expresa estudiando la realidad y en renovadas y nuevas ideas reveladoras de la Gracia en y entre personas.

Esto no puede ser identificado como único en la Iglesia, ya que hay magníficos cauces para vivir mucho de los posibles "cómos", cuando una idea se reviste de un cuerpo de carne.

Tampoco quiere decir que antes de que existieran los Cursillos no hubiese habido medios para vivir lo fundamental. La iluminación bautismal, hecha consciente y creciente, constituye una motivación vital, que en nuestros días es expresada y revitalizada por la realidad verdadera que muestra el Amor de Dios, que como siempre se hace cercano a los hombres sin hacer ninguna distinción.

El M.C.C. cuando es llevado adelante con los lineamientos fundacionales, logró lo que su motivación le indicaba: no hacer ninguna distinción para que las personas concurren a Cursillo, más que aquella de su sentido de personalidad.

Si la persona tiene personalidad y no cree saberlo todo, es lo primordial a considerar para que tenga la experiencia de un Cursillo.

En este método propio que recibió la Iglesia, que abarca un particular enfoque manifestado en la aceptación de la diversidad de expresiones de lo cristiano, en especial en lo cotidiano, aprendemos a valorar lo sobrenatural del Evangelio metido en la vida normal de la gente. En ello, dice de sí mismo el M.C.C., ser un movimiento donde las personas desde lo individual, han de pretender el respeto por las expresiones cristianas, ya que por medio de sus gestos concretos de vida, -modos con que el Espíritu Santo ayuda siempre a la Iglesia- aprecian la vivencia de lo fundamental en la diversidad, haciendo de los Cursillos, que estos sean una manera de hacer llegar conscientemente el Amor de Dios a cada uno.

La Gracia se vive en la perspectiva de un Ideal de Amor

Por lo dicho, nuestro convencimiento nos señala que no sólo estudiando hemos de aprender lo que necesariamente requiere amor.

Hemos de mostrar jubilosamente lo que vivimos, lo que aprendimos en el Cursillo, en un modo, en el que las *"pateridades"*, los *"jefes"* y los *"expertos"*, necesitan de la Ultreya para encontrarse con los sencillos y poder seguir aprendiendo y decir que los Cursillos indican otra cosa diferente a la que muchas veces mostramos.

La alegría de no pocos, será encontrarse ahora, con un espíritu, que como le pasó a otros, (varios nos identificamos en ello) posibilita aquello que sentíamos tenía que ser, aquello que va encontrando ahora su rumbo, su certificación en la realidad de los acontecimientos que nos llegan.

La verdad, es que la reflexión y diálogo *"ya estaba servido desde hacía tiempo"* sobre la base de la crisis que se palpaba y provocaba la encuesta que en su oportunidad, en Argentina se hizo con la intención de ver la realidad del Movimiento.

Los textos fundacionales, y la historia en que se mecieron, que algunos decían quedó atrás, se hallan en otras coordenadas.

No hay sitio para achicar la dimensión de unidad. No puede haber rebajas claudicantes, ni siquiera para las disidencias. El tono y el acento del Carisma y las ideas fundacionales eran, deben ser, son, en razón, que las esencias no cambian.

Se podrá ser eje, núcleo de comunión en nuestros días, encontrando al vértebra, porque también hallamos ambientes más extensos y ello involucra una capacidad de ejercer el método, no tanto en buscar al dirigente, *"vértebra consagrado"*, sino, en hallar aquel hombre que tiene capacidad de asombro y por lo mismo, de aprender que se puede ser mejor persona, mejor cristiano, ya que dirigen-

tes somos todos, como muy bien lo explica el rollo del mismo nombre, y también en este rol podemos mejorar.

Tomar otros senderos, ahora que empezamos a enfocar mejor nuestra identidad, sería perder la dirección, el rumbo, en el preciso momento que la Iglesia Universal nos apoya con la fuerza de una comprensión que incluye el aliento a lo original y a su origen, seguridad de coincidir con el Espíritu Santo, comprometiéndonos en lo personal, a no errar el camino que mostró la vivencia del 5to. Enc. Mundial del MCC, donde el afecto de los dirigentes por la persona de su máximo pensador e iniciador, quedó expresamente manifestado en el evento.

El aprecio decidido de gran parte de los dirigentes al reto que impuso su disertación, dio ímpetu a la decidida actitud de acercar a *"los alejados"*, invitando a dejar de lado, todas esas vicisitudes que decimos produce el mundo y nos aboquemos con esperanza a que muchos más pasen por la experiencia de Cursillos.

Todos los que estamos cerca de esta preferencia, sabemos que la misma, como en otras cosas, dicen que son sólo ideas de Eduardo o de algunos pocos y quizás sea acertada la apreciación. En el camino recorrido por el MCC, hemos de reconocer cuanto cuesta se asuma su prioridad.

El pluralismo es bueno, legítimo, pero bien entendido, de modo, que no puede legitimar la incertidumbre sobre verdades y doctrinas, puesto que éstas están garantizadas por la fortaleza de la fe y del Magisterio de la Iglesia.

Dios nos pide que como cursillistas estemos a la vanguardia.

Mounier, el padre del personalismo cristiano, ha definido la persona como *"todo aquello del ser humano que no puede ser tratado como un objeto"*.

Cuando somos conscientes de nuestra realidad interior, de la realidad inmaterial, todo se transforma desde allí e invita a un comportamiento para vivir y entender el concepto real de salvación. Por eso, la realidad humana

se vuelve maravillosamente redimente, cuando uno se da cuenta que Cristo es Amigo, Mesías de su persona.

Yo persona, valor supremo de mí mismo, hago desaparecer todo sentimiento de ausencia y desde sí mismo, orientando en Cristo mi realidad personal, mi ideal de persona, voy caminando.

El conjunto de ideas, valores, preferencias y aspiraciones que centran mi vida, pueden a la vez impulsarme a más y mejores logros.

El rollo Dirigentes dice claramente que el éxito o fracaso de las obras e instituciones depende de quienes la rigen.

La vivencia de lo cristiano se encuentra en la humanidad, muchas personas viven en cristiano sin tener noción de ello.

Muchos creen que el lugar "*específico*" para expresar su fe, es ese edificio que llamamos templo y que es allí donde sólo se encuentra lo sagrado. El creer así es bueno, pero no lograr sentirlo o verlo como posible en lo natural de su vida, en su propia y cotidiana circunstancia, da lugar a que sólo sean palabras muchas de las verdades cristianas.

Entre aquellos más cercanos a lo específico, los que tenemos acceso y escuchamos lo de Iglesia doméstica, somos los que podemos hacer relación de esto con la familia y dar lugar a maneras, a formas, acercándonos a la verdad.

Ser persona en el mundo, a la vez de agrandar la dimensión del ser humano, reduce también las acciones de quedarse amparado en la Parroquia haciendo lo que viene señalado al servicio de la Iglesia. Cristo necesita gente que sepa moverse en el mundo.

La Gracia es creativa y cuando se vive en gracia, lo cristiano es siempre original, no cae en activismos.

Hay que comprender a los cristianos que ven y que viven otra cosa. Los cristianos de siempre tienen que

entender a los que viven otras formas diferentes dentro de lo cristiano.

Lo que proponemos, se vive en lo espontáneo, no se puede organizar. Las personas traen noticias "nuevas", suministran continuamente novedades y esto puede en algún momento mantenerse en un costado, pero Cursillos posibilita que la gente sea cristiana y entonces, no se la puede utilizar, porque nos hemos de mover en la Verdad, en el Camino y en la Vida. Ello se va haciendo vida en nuestra vida y a medida que lo vamos percibiendo de forma adecuada, mantenemos lo esencial, lo primero, a lo que siempre es necesario regresar, que es el encuentro con uno mismo, que nos sirve para evitar el misticismo y el activismo, o en su caso, para armonizar lo que sea necesario equilibrar.

El espíritu se agranda cristianamente, no se mantiene. Vamos siendo cristianos, teniendo en nuestra visión a la gente que Cristo tiene en cuenta, a todos, pero vamos con preferencia al encuentro de esos que se encuentran al margen, los que no figuran.

El Evangelio es para irlo viviendo y en esa transformación-conversión, en ese caminar, no estamos satisfechos porque pretendemos siempre mejorar.

Otro ejemplo, quizás de una luminosidad todavía lejana en la comprensión de su significado para la humanidad, es aquella dignidad que iguala a todos los hombres en el hecho de ser hijos de Dios, verdad de tener un mismo Padre en Él, verdad que tiene que ser conocida y además, reconocida como Verdad que da plenitud de Vida a la vida de la humanidad toda. Jesús nos enseñó esta referencia a Dios como Padre, como realidad de todos los tiempos y para todos.

Es decir, al dar a conocer las posibilidades del hombre, se enaltece su dignidad, se hace más consciente la fundamental aptitud y actitud cristiana y en la perspectiva del Amor, la persona va alcanzando la jerarquía que merece en la visión cristiana.

Cristo se hizo hombre y para ir al hombre no se hizo estructura.

Mucha gente no sabe que Dios le quiere. Muchos buscan y buscan y no saben que el Señor les tiene presente, es su Amigo.

El cambio de sistema empieza cuando cambia la persona

¿ Que vale más, continuar manteniendo sojuzgada una verdad que se presenta a gritos diciendo que vale la vida más que cualquier evangelio que no le sirva, quedándonos encerrados a la vez en una caja de privilegios que permite no contaminarnos con lo que por otro lado decimos es el camino de la Iglesia (el hombre) u orientarnos hacia la ayuda de esa humanidad herida de acuerdo a lo que nos pide el Papa ?

Existen unas exhortaciones y unos deseos de avanzar en el fervor y ardor.

Es necesario, no aunarse para ahogar loables iniciativas reconocidas por la orientación de nuestro querido Juan Pablo II o ahora en las de Benedicto XVI y esforzarnos como dirigentes para enfocar nuestra mira a lo que ilumina el Carisma.

"Es verdad que todo aquel que se encuentra instalado, no va a apoyar estas propuestas, (P. Norberto Rumbo, 3ra. Reunión Grupo de amigos reflexionando la realidad en Argentina el 29/08/98) no tanto por lo que no pueden entender, sino, porque usaran todo lo que esté a su alcance poniendo todas las trabas posibles para mantener el estado quieto de la situación que los conservan a ellos en su lugar, en su confortable sillón de los buenos".

La prevención contra aquellos que destacan convicciones, sean provenientes de una o más personas, pasan a ser sospechosos o libres pensadores. Están fuera de lo que se dice es propio. La mejor manera de anularles, es el estado quieto de la situación. Eludirles es oportuno. Ante las insistencias, las trabas.

De esas personas que por su misma inquietud traen movimiento, se dice que no se sabe bien en que están. Pero sin darse cuenta, la Providencia los coloca en revisión de vida y atraen para sí y para otros, iguales reflexiones.

En la práctica de las relaciones humanas ocurren situaciones por el estilo, tanto en la comunidad eclesial como en la mundana.

Muchas veces grupos institucionalizados se imponen, limitando la intervención del individuo en el tratamiento de un tema. Por ejemplo, entre los políticos, no pocas veces se percibe en alguno, una línea directa con lo que le indica la estructura de su partido y aunque individualmente opinaría algo distinto, no se anima o sigue el juego de lo que el grupo le indica y así, accede a favorecer lo que le viene señalado, aunque ello vaya en contra de sus ideas y en casos de sus principios.

Aunque el grupo tenga sus razones, es una falta de respeto que afecta los derechos de la persona y por lo mismo se hace necesario guardar equilibrio para no sobrepasar el justo respeto a la libertad del otro.

Estos acontecimientos, suelen ser una de las más fulgurantes incoherencias de vida.

Aquellos que participan en la política y asumen como naturales lo que le impone el partido del que forman parte y como así también los ciudadanos que arrastrados por las costumbres sociales, expresiones culturales, nos evidencian que muchas veces los ambientes quedan determinados por una sucesión de hechos a los que muy pocos pueden tener acceso para dilucidar y en consecuencia modificarlos. Todo ello nos señala la necesidad de estar presentes de modo consciente.

El político, la persona que tiene rol político partidista, no siempre tiene libre acción por tener que responder a su bloque o partido y bajo el nombre que se le quiera dar, si sus ideas no se ponen en línea con las directivas que le transmiten, queda marginado.

Al restarle espacio, haciéndole perder poder participativo, gran parte de sus decisiones quedan bloqueadas. Generan mentiras.

De esta forma, se cometen muchas aberraciones, que entendemos, por cuestión de espacio no vale traer como ejemplos aquí, pero cualquiera que actúe en política sabe muchísimo de estos acontecimientos y la mayoría de los hombres en su experiencia de ciudadanos, también, porque las sufren.

El cambio de sistema, es un cambio primero en el hombre, para que, después cambie la sociedad.

Siempre será mejor que la transformación provenga de las bases.

Si todos los ciudadanos mantenemos nuestra apatía personal en cuanto a modificarnos nosotros, aduciendo, que el problema proviene, es consecuencia de una sociedad corrupta, amparándonos en aquello de que no tenemos poder para introducir los cambios y que el tener y lograr más opciones sólo es una acción posible a otros, si, a esos que ejercen alguna función pública, como se verifica en el hecho de los que actúan en política, no sólo estamos parcializando la verdad, sino que estamos falseando la parte de posibilidad personal que tenemos y que poco ejercemos al negar un hecho irrefutable de necesaria transformación personal y comunitaria.

Para que el cambio de sistema tenga más hombres que lo posibiliten, hemos de buscar desde nuestras perspectivas, la posibilidad cristiana de dar ejemplo.

La realidad es que, situaciones de inseguridad social de diversa índole (salud, educación, trabajo, justicia etc.) están llevando a la sociedad a reaccionar y unirse para cuidarse, para obtener mejoras. No es extraño entonces, que aunque más no sea por necesidad, por fragilidad, surjan nuevos modos de colaboración entre familias, vecinos, etc. pretendiendo soluciones, protagonistas de un futuro mejor.

En medio de conflictos, la solidaridad se presenta por decisión del hombre que con disposición, reacciona y supera la inercia.

CUARTA PARTE

Unos pensamientos

La reflexión de Jesús Valls me hizo ver que uno es lo que hace y hace lo que es.

Lo que vivo es la vida y la vida es lo que es.

Uno no es lo que hace erróneamente, sino lo que asume en su conciencia.

El amor es recíproca confianza. Incluye el aceptarse. Ese mostrarse como sos y como soy.

La emoción no tiene nada que ver con la racionalidad y volver a amar siempre es posible.

Los seres humanos somos insondables.

El hombre en el tiempo experimenta tensión cuando no es capaz de hacer su propio tiempo de deseo y persistencia, como lo experimentan, lo viven, los que creen.

Si el hombre no logra mantener sus aspiraciones, "**sus convicciones**" se marchitan y su oportunidad de ser consciente pierde mordiente, se hace intrascendente.

Sin una forma de pensamiento, es imposible a los capaces por una actitud justa, ser todo en todos.

Amar la verdad es lo que hace que lo que sucede sea realidad apetecible.

Respetar al prójimo, al próximo como a uno mismo, es siempre posibilidad nueva de valorar la realidad. Es así, como se reivindica la palabra y con esta sensibilidad es como hacemos que la verdad sea esplendorosamente advertida en su expresión de belleza, en su esperanza de futuro, en su realidad más actual, en su mayor bien de misericordia y justicia, que lo es para todos.

La charla con Eduardo Suárez del Real Aguilera

En aquellos días de la presentación de " Volviendo a las Fuentes " en Mallorca fui entrevistado por el periodista Eduardo Suárez del Real Aguilera. Le pareció oportuno conversar conmigo, porque se encontraba escribiendo la biografía de Eduardo Bonnín. Quería que le hablara sobre su vida, sobre su testimonio. Puso en marcha su grabador, pero a poco dejó de funcionar.

La entrevista se invirtió, ya que el mío (lo fui a buscar a mi habitación del hotel) andaba perfectamente, quedando grabada una conversación entre amigos, de la que extraigo algunos de los conceptos vertidos en aquel momento por el autor de "*EDUARDO BONNÍN, UN APRENDIZ DE CRISTIANO*". Lo que ocurrió, fue totalmente providencial, y pasé de entrevistado a entrevistador. Se cambió el sentido de las intenciones iniciales y de la conversación surgió lo siguiente. Me decía Eduardo Suárez: *"Tengo muchos años por delante para acudir a las fuentes documentales y en cambio no sé cuántos para acudir a la fuente viva que es Eduardo. Entonces, mi objetivo es expresar un perfil de él y me mostraba un grupo de papeles, copias.*

Que la gente, sea cursillista o no y pueda percibir el hecho; para ello he creado este esquema del perfil".

Mostrándome nuevamente el grupo importante de hojas escritas que tenía en sus manos me dijo: *"Aquí tengo un esquema de quién es Eduardo, es una parte importante del libro. Es la historia cronológica vital desde que nació hasta nuestros días, pero solamente es una parte del libro, lo más importante, es lo que voy desgranando de nuestras grandes entrevistas. Sus anécdotas, sus frases, sus parábolas, sus libros, es decir, aparece un apartado que es su biblioteca, el pensamiento que ha ido enmarcando su vida.*

Su correspondencia, que aquí es algo pequeño, pero en sí, pueden ser unos quince tomos.

Por suerte, Eduardo ha sido una persona meticulosa,

ordenada. Tiene guardada correspondencia en carpetas, con escritos a máquina por los dos lados en papel cebolla. Bueno, hay allí un campo para perderse".

Agregaba, "que no quería plasmar su opinión sobre Eduardo Bonnín. Soy un bolígrafo en este trabajo, un instrumento.

Me interesa enriquecer esta obra con las opiniones de quienes como tú, han compartido con él, horas, momentos, trabajos, convivencias. Quienes han estudiado su pensamiento, etc".

Ante la circunstancia de que él no podía avanzar en la entrevista como pretendía, se cambiaron los papeles y le dije que me contara algo de su vida, qué sentía al estar tan cerca de las raíces del MCC sin haber pasado por la experiencia de un cursillo de cristiandad.

"Creo que he tenido otra riqueza y no sé si ha sido que ellos (los cursillistas de aquí) lo han hecho a propósito.

Muchas veces he manifestado mis deseos de participar en Cursillos y estoy al margen. Lo veo positivo, porque me está dando otra visión. Quizás pueda decir que yo he hecho un Cursillo intensivo. He tenido esa suerte, un tú a tú de muchas horas con Eduardo. En dos palabras, lo que te puedo decir es que él me ha producido hambre de Dios.

Lo que estoy viviendo, vino a resolverme muchísimas cosas. Por qué digo esto, porque he vivido un gran conflicto con mi familia, con mi casa, con mi Dios, por ahí, por no saber como encontrar a Cristo.

Te lo resumo, mi familia es católica, cien por cien católica. Me he criado con mucha fuerza en esta tradición.

En México hubo una revolución cristera y en un momento en que la Iglesia era perseguida, -no se podían officiar misas-, mi abuelo, industrial, - tenía una fábrica de velas, objetos de cera -, y en su casa, dio refugio a curas y a monjas.

En la capilla de la fábrica se oficiaban misas clandestinas.

Este era el ambiente en que se gestó mi familia allá por los años 1920/1924.

Una de estas monjas, a la que mi abuelo dio asilo, resultó ser mi abuela.

Entonces a mi madre, en el contexto de un pueblo mejicano, la criaron con la idea de que era hija del pecado. Fue señalada en el colegio de esa manera y sufrió mucho por ello.

A mí, este hecho, me dio cien patadas. Que a un ser tan querido como mi madre, alguien me pudiera decir que era hija del pecado, me traía una sensación de angustiosa impotencia.

Por ello y por muchas otras cosas, se desprendían de mí grandes conflictos con la Iglesia, no con Dios, pero no lo tenía resuelto.

Eduardo en dos palabras me ha hecho encontrar el camino para volver a Dios, sabiendo dar el lugar que ocupa la burocracia que se ha creado en su alrededor.

El barniz de optimismo que no he encontrado en años de psicoanálisis, etc, lo encontré ahí, en una transparencia. En un ser transparente, sencillo; en una fuente”.

Rato después nos despedíamos y Eduardo Suárez del Real Aguilera, quedó en mi mente como el hombre que sin haber hecho Cursillo tenía una experiencia de los mismos.

Posteriormente me enteré que pasó por los tres días del Cursillo de Cristiandad.

Entre nosotros también hemos de apreciar mejor la decisión libre de las personas

La propuesta de ir a los "alejados" en Cursillos es oficial y esto es lo propio que hemos de pretender en cualquier lugar que el MCC se desenvuelva. Donde nos encontremos, si lo hacemos vertebrando vida, forma de vertebrar el Evangelio, esto se expande en dos años mucho más de lo que logramos en los casi 70 anteriores.

Mirando la realidad junto a los que se encuentran en circunstancias a veces muy difíciles, vamos logrando la modificación de actitudes y valorando las que se encuentran entrañablemente en conjunción con el Evangelio.

La política de vida ejercida por los hombres en sus ambientes naturales, es un proyecto mucho más alcanzable, si lo hacemos verdaderamente junto a los llamados "alejados".

Uno de los errores, es siempre pensar en nuevas estructuras, en lugar de utilizar bien las que corresponden y que ya tenemos.

Se llegó a proponer la creación de grupos de evangelización en los ambientes naturales. De este modo, vertebrando cristiandad, desde la orientación y la verificación del Movimiento, proporcionándole asistencia (y no referente a oraciones) desde la misma estructura, se pensó que se podía dar mejor cumplimiento a la finalidad o más aún, algunos creen que la creación de grupos de evangelización es la finalidad del MCC.

Ni qué decir, cuando en cierto momento y hoy en algunos casos ocurre, se pretendió desde fuera de los grupos de amistad, (nuestras reuniones de grupo) que se ocuparan en lo que es "válido", (ejercicio de una actividad apostólica) contando sólo con el asentimiento del grupo y no con su consciente decisión.

En principio, los grupos son para compartir vida en amistad y no para apostolados grupales, siempre posibles,

si así lo deciden libremente y en conciencia los miembros, pero nunca, para que terceros aprovechen del fervor apostólico que despierta el hecho de haber pasado por un Cursillo de Cristiandad y conducir a los cursillistas al trabajo apostólico en forma agrupada.

No interesó la experiencia al respecto, donde "*evidencias olvidadas*" demuestran que cuando una reunión de grupo deja lo suyo, lo esencial, para realizar otras acciones indicadas desde terceros, se les coloca a estas personas en las decisiones de otras y otras motivaciones movilizan lo que nos es propio de Cursillos, achicando posibilidades. Lo que se expande así, nada tiene que ver con lo que pretende el carisma.

Históricamente está comprobado que cuando las reuniones de grupo, que son encuentros de amigos, se dedican a apostolados, perjudican su existencia y en casos hasta desaparecen como grupo.

Es esencial escuchar lo que reclama el Carisma del MCC para que la persona sea respetada en su individualidad y no se la someta a decisiones externas. Procurar contar con su libre discernimiento y decisión, tiene relación con la libertad que la amistad demanda.

Núcleo de cristianos en acción ambiental es el M.C.C.

Nuestro interés, no es señalar dificultades, sino mostrar, que cuando el programa -lo fundamental cristiano- es encarnado por unas personas en libre decisión, en medio de acontecimientos que por diversos que estos sean, los resultados que producen, provienen de un movimiento determinado por la Causa. Evidencia que lo cristiano, en la existencia de una comunidad, requiere prudencia para no mostrar al Movimiento en una acción que va más allá de las reuniones de grupo y las Ultreyas.

Una cristiandad en acción en los ambientes supera la misma estructura del MCC, porque en realidad los grupos ya existen, como por ejemplo las familias, (plataforma inicial) u otros núcleos como pueden ser asociaciones, luga-

res de trabajo, esparcimiento, comunidades de las que cada uno de nosotros forma parte naturalmente y a su modo ya están vertebrados. Nosotros lo que intentamos es vertebrar vida sin desvertebrar la existente, sino, proponerle una mejor perspectiva.

Comunidad de ideas, ilusiones y vida

Los cristianos no están meramente coordinados, sino ensamblados en una comunidad de ideas, de ilusiones, de vida.

Cristiandad no es la suma de fracciones, sino un todo unitario que se goza en la diversidad de sus elementos. Para gestarse, producirse esta comunidad radical, **es ineludible, una unidad de motivaciones, de finalidades y vidas. Es una forma de ser, una manera de vivir.**

Vertebrar Cristiandad

La Cristiandad hace conocer una noticia, la Buena Noticia. No crece de afuera hacia adentro, dándose primero el edificio que el hormigón armado. Su vigor viene de adentro.

Encontrar, vivificar, situar y conjuntar las piezas claves que puedan ser base y apoyatura humana y teologal de todo el andamiaje de las personas y de las realidades redimibles - que lo son todas - será cuestión previa, tener presente la necesidad de decisiones libres determinadas por las personas.

Es así, que cuando se le presenta a la Iglesia, - antes como ahora - lo que es el movimiento de Cursillos de Cristiandad, requiere previamente, unas personas que se hayan compenetrado de lo que es y qué objetivo tiene nuestro movimiento.

El asesoramiento a la jerarquía, no puede ser extendido con otra cosa distinta a la que los iniciadores encarnaron por Obra del Espíritu Santo. Lo que en su momento remarcaron y seguirán haciéndolo cada vez que lo consi-

deren necesario, debe todavía hoy asumirse en mucho de sus aspectos por cierta parte de la comunidad. Es acertado que por ser desconocidos o no aceptados, hemos de ahondar en las ideas iniciadoras, en la verdad de que todo lo vivo, crece y se renueva, pero unido a sus raíces.

Lo peor que puede suceder como Movimiento, es no atender a aquellas sugerencias que llegan por medio de los seguidores de la escuela de los iniciadores. Esa actitud que en otro tiempo no daba espacio al aprecio de que el MCC nació en un pequeño grupo laico guiado por Eduardo Bonnín, no puede mantenerse en estos años (sin consecuencias perjudiciales) en el desconocimiento de los orígenes, en un pretendido desvío del espíritu y criterio auténtico y por lo mismo original de los Cursillos.

Cristo, la Iglesia y el Papa nos exhortan a todo Movimiento u Asociación a profundizar en las fuerzas espirituales que surgen del Carisma iniciador depositado en los fundadores. Hemos de considerar que el MCC habiendo iniciado una búsqueda de sus raíces, al mismo tiempo bebe en las Fuentes, que con la Gracia de Dios de por medio, ha de proporcionarnos un justo reconocimiento al estudio y pensamiento del fundador de los Cursillos de Cristiandad, don Eduardo Bonnín.

La consulta al pensamiento de los iniciadores y la atención a sus orientaciones, esencial en todo tema trascendente que hace al movimiento, tiene que ser requerido constantemente.

La documentación más arriba señalada y entre ellas (*El Cómo y el porqué*, *Vertebración de Ideas*, *C. de C. Instrumento de Renovación Cristiana*, *Historia de un Carisma*) es la que debe ser conocida por la Jerarquía de la Iglesia y debe ser presentada por la más alta jerarquía de servicio laico del MCC a la comunidad. *Vertebración de ideas tiene un lugar destacado.*

Creemos que hoy tenemos documentación que por medio de nuevas expresiones dan información actualizada de hechos históricos, como lo son el "*Manifiesto*", "*Historia y Memoria de Cursillos*", "*Volviendo a las*

Fuentes", "Eduardo Bonnín un aprendiz de cristiano", "Historia de los Cursillos de Cristiandad, 1941/1949", "Historia de un Carisma", más recientemente "Reflexiones".

Este presupuesto de información, de conocimiento que consideramos ineludible y factor base para hacer posible una genuina comunidad en todo lugar en que funcionen los Cursillos, tanto en lo nacional en cualquier país como en sus diócesis, necesita a medida que nosotros mismos vamos encarnando de mejor forma las ideas fundacionales, compartirlo, asesorando en ello a los Episcopados y en lo Diocesano al Obispo.

En este sentido, el OMCC, los grupos Regionales internacionales, los Secretariados Nacionales y los Diocesanos tienen representación de los iniciadores, cuando en sintonía con la comunidad de Mallorca se mantienen en línea con la mentalidad de los fundadores.

Un recibimiento efectivo, concreto y acorde a lo que con mucho respeto se le lleva a la jerarquía, ha de corresponder esperar de su atención y de su visto bueno, una relación acorde de parte nuestra, en la que valorando a los sacerdotes logremos en esas acciones comunes y valiosas, concretar los objetivos de unidad en un mensaje que expresa desde la vida, la alegría de lo fundamental cristiano en los ambientes naturales.

En cualquier lugar donde los Cursillos se mueven, el estudio de la realidad de la vida de los hombres, lleva explícito el reconocimiento a la persona humana, en la que valorando su dignidad, los más posibles mostremos verdaderamente lo auténtico que va en línea con lo que piden los miembros de la comunidad iniciadora. Algunos que estamos en y con la mentalidad de los iniciadores, señalamos, que fundamentalmente, Cursillos pretende transitar el camino del Señor, porque si su trato con cualquier ser humano es de misericordia, nos impulsa a vertebrar cristianía de cara a la gente alejada, despertando a la vez a los que están cercanos.

Creemos que con la ayuda del Espíritu, en el proceso hemos de encontrar el valor de lo que buscamos, en medio de un estado de vida en continuo descubrimiento.

En su unidad, en esta Iglesia de comunión, la jerarquía bendice esta búsqueda, este fuego revitalizador del M.C.C. que trata de llevar todo a la luz de su Carisma original y a una mayor certeza de identidad para que el mensaje llegue a más hombres, a todos los más posibles.

Cuando se entabló un diálogo con algunos responsables de estas nuevas iniciativas del Espíritu, (los movimientos de Iglesia) algunas fueron desarrolladas, por ejemplo, en el libro "Signos de esperanza", presentado por Su Santidad Juan Pablo II y cuyo autor es Mons. Paúl Josef Cordes, quien, durante muchos años desempeñara funciones de vicepresidente del Pontificio Consejo para los Laicos en el que dijo: *"A los iniciadores se les pedía que presentaran su visión de la Iglesia actual y su vida. ¡No es que para ello tuvieran necesidad de presentarse a sí mismos! Su testimonio era más bien visto como luz en el camino de la Iglesia. En ella, la última responsabilidad corresponde indudablemente a los pastores ordenados. Sin embargo, estos no se negarán a la escucha y decidirán con oído vigilante, si "el Espíritu habla a las comunidades" (Ap.2,7). Muchos simples fieles pueden entender hoy mejor lo que buscan los hombres de nuestro tiempo, dónde es posible interpelarlos, como se debe anunciar y dirigir la pastoral. Las nuevas comunidades apostólicas no son una minoría desdeñable" (Introducción "Signos de esperanza") ... Los nuevos movimientos, en cambio, están orientados sobre todo hacia la renovación de la persona... El modelo tradicional, cuantitativo, se transforma en un modelo nuevo, más cualitativo". (Ib. 172-173 (passim).*

"Lo que queríamos al principio, y lo que seguimos queriendo aún, es que la libertad del hombre se encuentre con el espíritu de Dios.

Todo giraba en torno a esta idea central y estábamos convencidos de que gran parte de su eficacia consistía en encontrar el modo para facilitar este feliz encuentro.

Inicialmente sólo, y más tarde con algún otro, nos propusimos estudiar el lugar y el modo más adecuado para

alcanzar nuestro objetivo de manera rápida, sencilla, ágil y atrayente.

Nosotros nos movíamos a un ritmo y una orientación diversa, teniendo siempre presentes, más que ninguna otra cosa, a "los lejanos"... A tal fin nos reuníamos para estudiar lo más fiel y profundamente posible, las ideas que queríamos comunicar y las situaciones concretas de las personas a las que queríamos hacer llegar el mensaje de la manera más personal posible... Tratamos ante todo de reflexionar sobre cómo eran las personas... El Movimiento de Cursillos es un movimiento de Iglesia, pero no para la Iglesia, sino para el mundo, como la Iglesia misma." (Eduardo Bonnín en "Signos de esperanza").

Es necesario distinguir a los innovadores, para descubrir como pretenden hacer caer fuego sobre..., pero es sumamente extraño que el camino para llegar a aplacar los ímpetus y templar los ánimos, necesitados del criterio de la jerarquía a fin de acceder a una reflexión auténtica, cuesta tanto.

Lo que pretende desplazar en general la gente "devota", con mentalidad conservadora, rígida, siempre llega, antes o después se hace presente.

Hay un "nosotros", un clima de gran fraternidad que puede contrarrestar a "los de siempre", destacando en principio a la persona, transmitiéndole que la felicidad que buscan está a su alcance, dentro de sí mismos, los alejados captan la Buena Noticia y aflora entre todos una creatividad evangélica asombrosa y los ambientes de la vida normal pueden irse impregnando de amistad y los ambientes en los que se expande amistad, fe y esperanza, generan un nuevo sentido de Amistad a la historia y ello ocurre, cuando se expresa un lenguaje y un estilo gozosamente natural y sincero, en una lógica alegre vivencia de mayor magnitud comunitaria, ya que la realidad provoca que la gente no puede dejar que la situación se mantenga en los lugares de estancamiento y en ello, el examen de conciencia del "nosotros", define.

El hombre cuando se presenta a Dios tal cual es, genera nuevas realidades, desde su sueño, desde su don y desde su espíritu de caridad. Todo aquello que se le pide aportar desde los minutos iniciales del Cursillo o desde el instante que conscientemente descubre la Gracia, se va haciendo realidad y lo va confirmando a medida que se van haciendo certeramente verdaderas sus actitudes. Él mismo y el entorno más cercano, son los primeros en percibirlo.

Algo para introducir en las Ideas Fundamentales

"Los Cursillos de Cristiandad son un Movimiento que, mediante un método propio, intenta desde la Iglesia, que las realidades de lo cristiano se hagan vida en la singularidad, en la originalidad y en la creatividad de cada persona, para que, descubriendo sus potencialidades y aceptando sus limitaciones, conduzca su libertad desde su convicción, refuerce su voluntad con su decisión y propicie la amistad en virtud de su constancia en su cotidiano vivir individual y comunitario". (Eduardo Bonnín).

Estas ideas, son fundamentales para el movimiento y nos requieren de esta vivencia personal y comunitaria una actitud pronta para continuar logrando el propósito de que la Causa de Dios sea consciente en más hombres.

Nos importa la extensión consiente de la Gracia de Cristo en la humanidad

Aquí nos parece oportuno traer algunos conceptos, ideas y vivencias de Eduardo, manifestados en el libro *"Signos de esperanza"*, donde una vez más, se ratifica que los Cursillos desde el principio, han tenido como fin hacer llegar la Buena Nueva del Evangelio a todos los hombres del mundo.

Cuando el Carisma original de los cursillos ha sido experimentado por sacerdotes y laicos, ha habido siempre una unión fecunda para unos y para otros.

La preocupación viva y apremiante de que todos los

llamados a los cursillos puedan conocer y vivir en gracia de Dios, es un ideal que alimenta la amistad sincera y hace desaparecer muchos prejuicios y malentendidos.

La cosa más singular de los cursillos es que, son vividos por personas de todo tipo y en ellos se explica sólo lo esencial, lo que llamamos el cristianismo fundamental, en el que el pecador puede ser santo.

Atendiendo siempre a lo concreto y tratando de apuntar a la singularidad, originalidad y creatividad personal de cada uno, los dirigentes cristianos desde la perspectiva del M.C.C., deben cuidar y reclamar precisamente ello.

Es la persona, la libertad de la persona, su pleno ejercicio, lo que nos conduce a tener que cuidarnos y en lo posible no equivocarnos, esforzándonos a una exigencia de dignidad auténtica, que cuando se falsea, se vuelve en contra de nosotros mismos. En cambio, cuando da lugar y reconocimiento de la doctrina del cristianismo, se hace vida el valor que trasciende todos los demás valores, el Amor que Dios tiene por todos y cada uno de los seres humanos y donde el hombre, destinado a descubrir y ejercer su propia libertad, alcanza a hacer posible dentro de esa realidad, la firmeza de la Verdad, en el Espíritu de Quien ama incondicionalmente, de manera, que todo su ser y hacer toma mayor relieve en una experiencia veraz, no se encuentra sólo.

Este entramado de la libertad del hombre y la amistad que ofrece Dios, no siempre encuentra respuesta uniforme, ya que los seres humanos somos únicos y a la vez diferentes unos de otros.

Esta mezcla de motivación y realidad, en su autenticidad, hace que no todas las manifestaciones del encuentro se experimenten de acuerdo a la Iniciativa, pero es siempre un paso favorable para la persona el poder ir entendiéndolo.

La culminación de los acontecimientos va transformando en amistad lo que inicialmente es encuentro consigo mismo, con Cristo, extendiéndose, encontrándose con los demás.

Hay hombres dispuestos, convencidos y de contagiosa constancia, que transmiten a Cristo desde su interior a través de la Gracia, experiencia que hace transparente la ternura, la bondad de Dios.

Estas personas que aprenden de otros hombres, en especial de aquellos que tienen muchas dificultades de vida, que caen en situaciones verdaderamente negativas, reciben lo que necesitan y le es útil para ir formándose en lo cristiano y de esa manera, tratan de endulzar la vida, sin paternalismos, y aunque algunos no se animen y otros no interpreten la amistad que se les ofrece, la humanidad, en su crecimiento, sigue caminando hacia la totalidad en Cristo.

A veces ocurre que los hombres en su entrega quedan solos, aparentemente sin quien los acompañe, pero la realidad es totalmente otra, en razón de que su existencia va dando a luz un encuentro, un camino que va reconociendo en el tiempo y que se expande tanto en sí mismo y en otros.

La soledad y la comunión se mantienen siempre, menester propio de la vida, claro es, cuando se la puede ir comprendiendo.

Esto no es un recuerdo de hechos del pasado traído ahora por la memoria sin un sentido práctico. Por contrario, se repite en la continuidad histórica a través de hombres que animándose a ejercer criterio cristiano, van discerniendo acontecimientos a la luz del evangelio.

Atreverse a estas vivencias, por cierto es conveniente si nos adentramos en una reflexión que nos deja Eduardo en el libro *"Signos de esperanza"*, donde ratifica lo que dijo en forma acertada en otras oportunidades: *"De amar se tiene certeza, de ser amados se tiene fe. El que ama duda de todo, quien se siente amado no duda de nada."*

Los Cursillos de Cristiandad, hacen énfasis en la fe, don de Dios para acercarse al hombre y no en la *"religiosidad"*, prácticas del hombre para acercarse a Dios, que en los casos de mayor negatividad, suelen ser utilizadas para mostrar lo que en realidad no se vive.

Hacer ver con una apariencia religiosa lo que a veces sólo sirve para encubrir una acción negativa, no buena, es una actitud a veces no poco frecuente. Esto es contrario a nuestra fe.

Tener convicción de la realidad del Amor de Dios, es lo que es la **absoluta** verdad en uno mismo.

Nuestro gran inconveniente es negarnos a la posibilidad de que pueda ser posible creer esta esplendorosa realidad y en algún caso, lo que es peor, hasta dándolo como una realidad de menor trascendencia, ya que siendo Dios, Padre de todos, no puede ser de otra manera, ya que un padre ama siempre a su hijo. Para quien así lo entiende, según nuestra fe, lo así estipulado por Dios es creído por el cristiano.

Sin embargo, si profundizamos en ello, quizás al darlo como una cuestión descartada entre nosotros por el "*convencimiento*", debe interpelarnos, ya que al darnos cuenta de lo simple y grande de esta realidad, al preguntarnos y respondernos seriamente en cuanto a nuestra convicción en tal sentido, constataríamos, que existen cristianos que no saben que Dios en Cristo Jesús les quiere, más allá o acá de sus actitudes, incluso, cuando nos equivocamos y no aceptamos que somos amados a pesar de lo negativo de nuestra acción.

Hemos de plantearnos auténticamente lo que es la Realidad, trayéndonos la disyuntiva de la pregunta que se hace el hombre común o que nos hicimos o nos hacemos en algún momento Si Dios realmente me ama ¿Por qué me dejo caer tan bajo ?

Los temas y preguntas son los de siempre, y lo serán, pero la forma de preguntarse, para el modo de ayudar a su comprensión, debe traducirse a la intelección de hoy. La pregunta inicial que se hiciera Eduardo de "¿Qué le pasa a la gente? ¿le pesa la ley o ignora la doctrina?", podemos reafirmarla hoy reconociendo que en mucho ignoramos la doctrina. ¿Podemos plantearnos ello sin que ninguno tenga que ofenderse?

Y si no se trata del peso de la ley ¿No será que orientándonos aún más hacia la luz clarificadora del Evangelio,

podemos, por su estímulo, encontrarnos en nuestra conciencia y no sólo aceptar sus manifestaciones en lo que no es, en lo erróneo, sino que nuestra conciencia pueda ser una ayuda para apreciar la vida? En ello, es necesario saber enterrar el pasado.

Y como el mismo Evangelio nos reclama, hemos de continuar procurando una transformación (camino) personal y de expansión del Amor de Dios de acuerdo a la restauración humana que la Pasión y Vida de Cristo nos proveyó. Se trata de una resurrección.

Es interesante observar que el Carisma del MCC opera en el interior de la Iglesia unido a su razón y verdad y aparece así, extendiendo y haciendo veraz el mensaje de Cristo en el mundo, sin caer en la exclusiva manera de realizarlo por medio de algunos preceptos morales rígidos y extremadamente exigentes para algunas realidades y circunstancias, que siempre son de las personas.

No estamos significando el vale todo, sino por contrario, la contemplación de algunas situaciones, que si bien son creadas por el hombre, si le damos espacio para que se explique, seguramente le transmitimos paciencia y esperanza para su posible arrepentimiento y transformación.

La noción de Iglesia aparece restringida y falseada cuando para imponer una línea apostólica, se exigen formas ajenas a la libertad y a la misma vida del hombre.

Nuestro desvelo, es que las personas capten el Amor que Dios tiene por cada una de ellas, desde la motivación de nuestras vidas agradecidas a las maravillas que hace con nosotros. Creemos que este testimonio de Cristo logra más conversiones de corazones y de mentes, que una reprimenda a sus actitudes. Esto no puede confundirse, ya que siempre depende de uno mismo y desde ya, aceptarse en las limitaciones propias para poder dar el salto, tan valioso para quién transmite el mensaje como para aquel que lo recibe.

Es verdad que el que se siente amado no duda de nada.

Hemos de confiar que para todos y cada uno, aunque no trascienda de inmediato, el Señor tiene reservado el mejor bien.

Si todo está dispuesto en el mundo para que el hombre no piense, no pueda disponer de tiempo para pensar y así poder manipularlo y proponerle cualquier cosa, esto concluye siempre en cerrarle el paso para que no ejercite su capacidad de ser hombre. Aquí es oportuno traer otro concepto de Eduardo, en relación a lo cristiano: *"No basta pues, hablarle del Evangelio, sino que hay que ponerlo en condiciones de que pueda captar el mensaje de Cristo para que, en medio de su complicado vivir, logre descubrir que el evangelio es orientación segura para usar la libertad y ser más feliz"*.

Quizás esto de bajar a la realidad de cada persona, a su circunstancia, es una posibilidad de comprobar que no hay otra forma de llegar a entender algo en y de la vida de Jesús, sino se trata la relación cristiana-humana desde un apasionamiento por la verdad. Dicho de otro modo, conocer y entender a Juan es la base para poder hablarle de Dios.

Siempre los Cursos fueron en busca de lo universalmente válido, con una indudable garantía de autenticidad, ya que el fin de los Cursos se dirige a posibilitar el encuentro de la persona consigo mismo, cambiar los ambientes, y no primariamente las estructuras, deseando deliberadamente huir de otros criticados planteamientos católicos de esa época, que creemos se mantienen todavía, ya que *"...aquel Movimiento inicial tampoco alcanzó a dinamizar adecuadamente familias que fueran la encarnación de lo pretendido, ni a configurar un proyecto global de convivencia practicado siquiera a nivel de ensayo."* (Historia y Memoria de Cursos, Francisco Forteza, cap. 9, Arraigo en la realidad, pág. 62 y 63).

No es extraño entonces, encontrarnos con un movimiento de cursos que pasó de instrumento de renovación cristiana, a instrumento de pastoral diocesana, *"porque siguen siendo intentos de aprovechar la metodología fundacional, en todo o parte, para dar fuerza a la concre-*

ta, a la respetable finalidad pastoral o social de quien propone los cambios.

Las modificaciones convierten el Movimiento en un mero dinamizador de coyuntura; y, casi siempre, de coyuntura intraeclesial". (F.Forteza, cap. 35 "El "pulso" actual de los Cursillos", de "Historia y Memoria de Cursillos".) Agregó: "Y en el mejor de los casos, el producto resulta ser moderno, pero no en ser Cursillos. Que lo etiqueten a su modo, y no involucren al resto".

Lo cotidiano, a veces resulta ser siempre tan repetitivo, que termina uno acostumbrándose y no le significa nada. Es absurdo, pero es así. Por ejemplo, ¿Cuántas personas sabrían describir en detalle el reloj que llevan en su muñeca puesto, pese a que lo miran varias veces en el día?

Lo valioso, es buscar que la información no se esfume.

La abundancia de información no utilizada personalmente como formación, desvaloriza los conocimientos que uno pueda ir obteniendo.

Lo grave es que muchas personas creen que el problema es no tener acceso al saber, aún cuando el mismo saber nunca llegue a concretarse por falta de interés o motivación propia. Otras creen que es suficiente lo que saben o se conforman con lo que creen saber sin atender a la continua conversión.

Es necesario conocer, saber sobre lo que se cree o se dice creer.

Y no se trata de conocer para tomar un puesto de privilegio con respecto a los demás que carecen de datos, reduciendo la información, el conocimiento. En realidad, con buen enfoque, conocer, es algo verdaderamente excelente y no requiere hacer referencia inmediata a ningún fin, ya que lo verdadero, lo bueno y la belleza son auténticamente creadores por sí mismo.

Dios hizo al ser humano persona, lo eleva sobre los otros seres y le concede una posición, un lugar en el Universo que lo hace ser único entre todos los seres creados, capaz de tener un espacio para la trascendencia,

ser parte de Dios. Este es punto clave, la persona y el tema de la persona que se abre a la trascendencia merece lo profundicemos.

Es Dios quién ha inspirado en el hombre el deseo de conocerlo a Él, para que, sabiendo de su Amor, conociendo y amando a Dios, pueda alcanzar también la verdad sobre sí mismo.

Cristo ilumina al hombre en el interior del hombre mismo, es el tema del Papa, de la Iglesia hoy.

Conocimiento (fe y criterio)

El hombre se busca a sí mismo, pero se encuentra, se conoce en la Verdad de Dios en la medida en que se conoce plenamente en Cristo.

Conócete a ti mismo dice el texto que cita la Encíclica sobre la relación entre Razón y Fe.

El hombre que se busca a sí mismo, busca su propia dignidad y en ello descubre el principio y el fin, hallando en lo profundo de su ser, toda la verdad.

La respuesta a esto, - dice el Papa - el hombre la tiene completamente cuando se abre a la perspectiva de la trascendencia. Queda así especificado en la Encíclica, una vía que va de Dios al hombre y de este a Dios.

Un sólo camino, con trayectos distintos que concluyen en un encuentro, que muestran la Sabiduría y la revelación de Dios que va hacia el hombre y el recorrido de éste, buscando su propio fundamento; el intelecto que busca la fe.

La fe no es sólo sentimiento, es mucho más, es convicción.

Es creer una verdad sin necesidad de comprobarla, es confianza, es un espacio que auspicia Dios.

El hombre tiene su propia inteligencia y su propia libertad y con ellas, - porque es persona - busca El Absoluto.

La filosofía fue pedagoga de la fe; Platón, Aristóteles, por Obra de la Providencia, habían expresado de algún modo antes de la encarnación del Verbo, lo que iba a venir.

Una función análoga a la de los Profetas que preparan el Nuevo Testamento; así la filosofía, había preparado de alguna manera el camino de la fe.

Luego Pablo cuando hace un balance y dice en Atenas, - según San Lucas -, delante de varios grupos, "*He busca-*

do entre tantos altares y he encontrado el Altar de Dios que ha creado el cielo y la tierra, El Dios que ha creado el hombre, como dicen ustedes, de la propia estirpe".

Ese Dios, que ha creado el hombre de la propia estirpe, ha hecho que el hombre lo buscare".

Siendo el hombre de la propia estirpe, no se puede encontrar plenamente hasta hacerlo en Dios y por eso nosotros vivimos, somos y existimos en Él.

"Esa es la idea que recorre toda la tradición cristiana, empezando por la de los Padres, pero en especial la de San Agustín", (Mons. Marcelo Sánchez Sorondo).

Ahora este cimiento, lo aplicamos en preparación del mensaje. Todo es semilla del Verbo.

Así como, la Gracia supone a la naturaleza pero la perfecciona, así, la fe supone la persona, pero la perfecciona. Esto es un pensamiento fundamental.

Tenemos un desafío, certificar que nuestros conocimientos pueden llegar a la verdad.

Verdad, es igual a la correspondencia del intelecto con la realidad.

Es fundamental exigencia en este camino, pasar del fenómeno al fundamento. Cada uno tiene su propio modo, y son muchas las expresiones de hacer, pero se hace, afirma y aferra que hay un fundamento único, un primer principio que es Dios, fin último.

El desafío del momento actual, para la cultura católica, para la filosofía, para los pensadores católicos, para la inteligencia católica, como cosa fundamental, es ante todo distinguir campos, descubrir el concepto de sabiduría, en ejercicio de su libertad y de su personal voluntad.

El punto de partida es el hombre, el de posibilidad es Dios y el de plena realización la vida comunitaria, entendemos que ello pasa por la filosofía, ya que también el Amor de Cristo pasa por la filosofía dando lugar a la plenitud de las relaciones.

El tiempo actual exige movimientos de hombres que desde su dignidad buscan la Verdad, pero hemos de decir que tenemos que movernos dentro del nivel de dignidad y sabiduría que corresponde.

El fundamento es el ejercicio de una visión integral de la persona en la consideración de la totalidad de los factores que la constituyen.

Se trata de una verdad accesible a la razón, confrontada con la experiencia de grandeza y también de miseria del hombre, y por eso, compatible por todos los que viven en busca de la verdad.

Muchas veces, modelos sociales culminantes, lejanos a la tradición cristiana, operan como censura de las exigencias, de los anhelos de verdad, del sentido de santidad, de felicidad, de justicia, de belleza; deseos que son connaturales a cada hombre.

Reconstruir la persona en la autoconciencia de su propia dignidad, con seriedad, lo vuelve a uno capaz de asumir su propia existencia y sentir compasión por la humanidad, haciendo posible y positivo el encuentro consigo mismo, con Dios y con los demás.

No aporta el cristianismo al mundo un nuevo proyecto político, una nueva ingeniería social, sino ante todo, un sujeto ontológicamente cambiado por la Gracia de Dios, nuevo protagonista de la historia de todos. Una historia y un destino común vivido y compartido en el tiempo por medio de la defensa y promoción de la persona, de su singularidad.

"La Iglesia vincula la tarea de reconstrucción de la persona y de custodia y realización de su dignidad, a la batalla por el bien del matrimonio, de la familia, y a la tarea de reconocer, valorizar, estimular y apoyar la variada red de solidaridad natural, social, cultural y de ideales, capaces de movilizar la subjetividad creadora de las personas." (Guzmán Carriquiry, 1er. Seminario sobre Juan Pablo II, Buenos Aires, Argentina).

La tarea crucial, para la reflexión de los hombres y para la misión de la Iglesia es la salvaguardia de la dignidad trascendente de toda persona, jamás reducida a cosa, a instrumento.

El desafío del sentido de la vida, del valor de la libertad, pide respuestas. Son temas urgentes y apremiantes.

Por ello, *"el daño que causa el mal uso del poder, sucede en el interior de la persona que comete el abuso"* (Romano Guardini en su libro "El Poder").

El acontecimiento pos Concilio Vaticano II, en lo que respecta al orden social y sus progresos, debe contribuir siempre al bien de la persona, puesto que el orden de las cosas, debe ser siempre sometido al orden personal y no viceversa.

Es esencial poner en nuestro discernimiento la realidad, la situación, la circunstancia de la persona; no quedarnos nada más que con la interpretación, sino involucrarnos en vertebrar cristianismo en y desde la individualidad humana, en colaboración entre *"nosotros"* y los *"otros"*.

Se sentía en la Iglesia, después de 100 años de grandes estudios, la necesidad de la encíclica sobre la relación de la fe y la razón, *"que es el fruto, no un fruto, del Pontificado de Juan Pablo II", que "tiene una iniciativa, estilo y decisión del propio Papa, aunque es evidente, tiene colaboradores."*

Es Juan Pablo II quién la ha hecho salir, incluso contra la opinión contraria de altísimos, inteligentes y santos colaboradores." (Mons. Marcelo Sánchez Orondo).

Nosotros entendemos que los Cursos de Cristiandad se gestaron desde un pensamiento, una idea, crecieron con un estilo y se han de extender mucho más a poco se de lugar efectivo a la mayor participación de la imaginación y la creatividad de los laicos en la normalidad de la vida.

Por su lado, el Papa Juan Pablo II que tanto alentó a los movimientos dijo *"La celebración del año del Espíritu Santo lanza nuestra mirada a aquellas nuevas agregaciones que promueven la renovación espiritual de la Iglesia. Para facilitar la comprensión de su misión los iniciadores de algunas de ellas han propuesto su reflexión e instancias... Que el camino hacia el año jubilar pueda estimular la nueva evangelización, tan urgente para la Iglesia de hoy."* (Presentación "Signos de esperanza" - Siete retratos de movimientos eclesiales -) .

Por su lado, entre los siete retratos de movimientos eclesiales, cuatro expresados por sus fundadores, entre ellos, Eduardo Bonnín dijo: *" Como hijo de la Iglesia, quiero seguir en todo y para todo las orientaciones dadas por el Papa para el tercer milenio.*

Obtener que personas diversas se encuentren consigo mismas, con Cristo y con los hermanos es ciertamente un gran modo de prepararnos todos mejor y poder seguir con más convicción y mayor entusiasmo las enseñanzas de la Iglesia."

A favor de la fe, las siete entrevistas presentadas en este documento, garantizan que la palabra expuesta de manera espontánea e inmediata, es manifestación de lo que piensan y desde la que dan testimonio los exponentes, y siendo algunos de ellos fundadores de Movimientos, - ahora explícitamente presentados por la jerarquía de la Iglesia - lo que manifiestan, no es de modo alguno un bien privado y exclusivo de ellos. *"En diversas circunstancias, en efecto, sus intenciones, enseñanzas e iniciativas pastorales han sido vistas en la Iglesia con recelo o han sido transformadas en otra cosa, entre otras, algunas por falta de conocimiento y otras por motivos no buenos. Los suyos, como todos los Carismas, son dones del Espíritu para la edificación de la Iglesia. Por otra parte los Obispos y Sacerdotes que, en determinadas situaciones, oponen un rechazo a estas formas de renovación de la pastoral, deberán ponderar con cuidado razones ante Dios."* El Vaticano II advierte a los ministros ordenados que *"reconozcan con alegría y fomenten con diligencia... los carismas, tantos los humildes como los más altos"*. (Presbiterorum ordinis (PO) 9). *"Que la Esposa del*

Espíritu Santo pueda mantener en sus movimientos apostólicos su fidelidad a la Iglesia y abrir en todas partes un espacio de libertad para su testimonio."

(Introducción "Signos de esperanza").

"En cualquier parte que vaya el Papa busca a los jóvenes y en todas partes es buscado por los jóvenes. Aunque la verdad es que no es a él a quien buscan. A quien buscan es a Cristo."(Ib. 133).

Todo este proceso en el Carisma, y en especial en ese paso elemental señalado en el párrafo anterior, se designa en Cursillos con el término de vertebrar cristiandad.

En los comienzos la vertebración fue necesaria, - después del inicio en y entre jóvenes - en su momento hacia los hombres mayores y también hacia las mujeres. Ahora es necesario volver a los jóvenes y aprender de ellos y avanzar en la comunión con todos.

La participación de los Movimientos, - de la vida y de la misión de la Iglesia - es una característica y una novedad de eclesiología de Juan Pablo II.

"Es significativo que, habiendo subrayado en 1984, que los movimientos esperan ser comprendidos adecuadamente, el Papa quiera repetir años después, la misma tesis, con las mismas palabras, como para decir, que en la Iglesia, todavía no me han escuchado, no me han entendido, quizás no me han obedecido."(P. Mario Peretti del Movimento de Comunidad y Liberación, en 1er. Simposio sobre Juan Pablo II).

Entender en estos tiempos la propuesta de los movimientos, significa un gozo para todos los que nos encontramos en estas realidades en las que se mueven las personas, ya que vuelve viva la realidad de la Iglesia, la hace persuasiva para la inteligencia y determinante para el afecto del corazón. Pero todo eso nace, tiene como lugar genérico, un temperamento de una historia singular investido por un carisma.

Por eso, un movimiento indica la modalidad por la cual la Iglesia se vuelve viva, la realidad de Cristo presente aquí y ahora, gracia objetiva a través de encuentros con personas específicas, que nos llegó o nos llega en un tiempo determinado, para darnos la posibilidad de asumir todos o al menos los aspectos más salientes de nuestra personalidad y sensibilidad.

El modo como se manifiesta la fe en movimiento y nuestra vida persuasivamente en fuente de afección y cambio, invita humildemente a otros.

De esta forma es como aparecen nuevas personas, nuevas maneras de expresar la fe y la doctrina, que anteriormente no estaban y el Espíritu las hizo presente en estos tiempos.

Todo eso, porque esas personas han generado un movimiento, en cierto modo, han puesto en movimiento y han creado en cierto sentido un movimiento para otros. Cursillos de Cristiandad es un movimiento que se mueve y sabemos a donde vamos.

Todos los elementos del método y movimiento de Cursillos de Cristiandad se proponen hacer visible este proceso. Veamos en qué consiste:

El cristianismo en sí, dotado de una sensibilidad humana, donde lo natural asumido por lo sobrenatural adquiere su verdadera dimensión, dando a lo relativo el lugar que le corresponde dentro de lo Absoluto o viceversa.

Lo Absoluto concentrado en el interior de lo finito, hace que la persona vaya tomando conciencia de su ser en forma consciente y creciente en el Cuerpo Místico de Cristo, pasando a centrarse en el ser ilusión del Padre.

Lo contrario, cuando el hombre vive sólo desde su dimensión humana los diversos vaivenes y matices de la vida, corre más fácil el riesgo de descentrarse. Por descomposición de lo que es, cae bajo el asfixio del "personaje" y llega a funcionar de acuerdo a unos mecanismos de indiferencia por los demás, sólo interesado en la ilusoria justificación y muestreo de sí mismo. Lo que llamaríamos, "ilusión ilusoria" de sí mismo.

La existencia es un conjunto de posibilidades que se dan en el tiempo por medio de actitudes humanas, donde se presenta la posibilidad genial de poder darse cuenta que uno está dotado de un alma y que puede pensar, es decir, idealizar su vida.

Que puede querer, que puede amar, que aunque le cuesta, puede en el transcurso del tiempo, querer y dejar de lado todas sus actitudes conservadoras y avanzar decididamente hacia un mayor querer en sus dos expresiones, tanto la de querer por sentimiento, es decir por afecto, y la de querer, en su ejercicio de movilizar su voluntad, congeñando ambas en sentido amoroso, - esto no le ha de permitir que se transformen en un acto de competencia - logrando con la mayor naturalidad posible, avanzar sobre sí mismo y experimentar y exponer su vivencia auténticamente cristiana, logrando que otros puedan descubrir verdaderas expresiones de amistad, porque su obrar, su acción concreta, coincide con su palabra, con su ser.

En esta línea, todo se corresponde con la inteligencia y de a poco comprobamos que tiene directa conexión con la Sabiduría.

Nuestra acción puede hacer cambiar de idea. No sólo lo que surge en nuestra mente tiene valor para quien nos ve, sino más bien lo que vivimos es lo esencial.

La realidad de todo el conjunto de nuestra vida y más aún, de Aquel que hace posible las maravillas de nuestro acontecer, de a poco hace que el viaje realizado por cada uno de nosotros a nuestro interior, tenga para otros un significado de revalorización personal.

De esta manera, se entiende que la voluntad puesta en movimiento con nuestro accionar, ejerce un influjo sobre otros y en medio de la noche se hace la luz y enciende el corazón de aquellos que se encuentran en búsqueda.

Si le falta un dibujo, si no logró hacer el mural, más que una situación de promesa, su realidad se transforma en un esfuerzo por lograrlo. Ya que si otros iguales lo consiguieron, saca, reduce todo temor y se lanza junto a estos, a la aventura de lograr algo similar.

Las diferentes formas expresivas de existencia, manifestadas con fe, expresan confianza entre nosotros en Aquel que nos conforta.

La esperanza fundamentada en el saber esperar y en la caridad de trato con uno mismo y hacia los demás, se transforma en alegría.

Amar al prójimo es brindarle alegría, hacerle la vida más llevadera, empezando por hacer más considerada y apreciada la propia.

Ser alegres es un deber para con nosotros mismos. Nuestro equilibrio físico, psíquico y espiritual así lo exigen.

Toda alegría procede del Amor.

Amar y poseer lo que se ama eso es alegría.

La alegría procede del amor y este es entrega de sí.

De esta manera, el egocentrismo va perdiendo vigencia y la tragedia de las preocupaciones en lo que no es o en lo que no se es, se va colocando en lugar propicio, y se pasa a andar, en ocupaciones de pensamientos, que hacen traslado de lo que se opina, a lo que se sabe, y desde allí, a lo que verdaderamente uno cree convencido.

QUINTA PARTE

Algunas noticias, preguntas y pensamientos entre amigos

Llegado el tiempo de emprender una nueva evangelización, con la fuerza de una esperanza en la totalidad de una comunión, a través de la que podemos soñar con el hombre nuevo reconciliado con la globabilidad de sus relaciones, estamos quienes, desde el presente, con libertad y alegría en auténtica amistad, pretendemos y por ello pedimos a Dios, que primero nos emplee en el esfuerzo de voluntad a los efectos de intensificar afectos y luego, desde una cohesión sincera, crezcamos haciendo realidad la expresión de su Amor, acrecentando la admiración de unos a otros en el ejemplo vivo del ¡"Miren cómo se aman!" para que el mundo crea.

¿Cuándo hemos de conversar en una reunión mundial, continental o nacional, sobre cómo es verdaderamente esa relación de amistad que pregonamos? ¿Hasta dónde la logramos? Entiendo que es una reflexión comunitaria que nos debemos. ¿Podrá ser en algún próximo Encuentro Mundial?

Cumplir con el Carisma, entre otras cosas, es aceptarnos en la diversidad de personas. Adquirir conocimiento y entendimiento del otro y saber esperar es un modo concreto de renovada ilusión en las posibilidades de un nuevo día.

Cumplir con el Carisma es regresar a él, validando al ser humano y no desde la retractación que descalifica a las personas sin conocer sus motivaciones, sus intenciones.

En este retornar, en este regresar, en este volver, que significa devolver, restituir lo propio, regresar al punto de partida, requiere partir, avanzar, apuntando a las soluciones que neta y limpiamente evangélicas, harán que dejemos de dar vueltas como una calesita alrededor de nosotros mismos y pasemos, teniendo en cuenta las soluciones que nos propone el Evangelio, a un volverse hacia adentro de uno mismo, donde mora El Señor, para encontrar la verdad de saberse amado total e incondicionalmente por Él.

Sólo cuando puedo aceptarme en toda mi humanidad, tal como me creó, es que puedo ver al Cristo que vive en cada persona.

Cómo podemos darle la espalda a otra persona, cuando creemos de corazón, que toda y cada persona lleva dentro la Gloria de Dios esperando ser revelada.

Cuando la persona es aceptada, es cuando se vuelve valiosa para sí como lo es para Dios. Esta es visión de resurrección de los fundadores.

Cada ser humano debe conocer la misma Realidad del Amor de Dios y para ello tiene que ser orientado a transformarse en todo lo que potencialmente puede ser.

Una vez que lo aprendemos y lo llevamos a convencimiento, comprobamos que el Reino de Dios en nuestro interior, surge también comprensible en nuestro exterior.

La realidad necesita mucha meditación, oración, grandes cantidades de amor y una infinita paciencia, actitudes a la que los fundadores se han adherido, y su acción apostólica, consecuencia de la amistad, que consideran es el medio eficaz por excelencia.

Esto es lo que dijo Sheelagh Winston en su Conferencia Nacional de Canadá a su regreso de las Primeras Conversaciones sobre el Carisma Fundacional.

Cualquier dirigente, que ocupa un rol dentro del M.C.C., tanto sea a nivel mundial, nacional o diocesano, tiene que abrir su mente y su corazón al mensaje, y podrá ver lo que siempre estuvo y está oculto detrás de cosas no esenciales.

Los Cursillos siempre pretenden dirigirse a lo mejor de la persona, a aquellas motivaciones más profundas, por medio de relaciones de amistad.

Fue de esta manera, sin percibir en su momento la grandeza de lo que iniciábamos, que comenzamos intercambios reflexivos entre algunos que habíamos estado presente en las "Primeras Conversaciones sobre el Carisma Fundacional".

Con palabras aproximadas a lo que venía diciendo Sheelagh Winston, nos llegaba por aquellos días una carta de Jesús Valls en la que nos decía: *"Si el hombre está habitado por Dios y El espera amante el quehacer humano, - y nosotros sabemos que esa presencia es cuanto menos la respuesta global al sentido de la vida... ya que somos nosotros los que hemos experimentado tal realidad - sin duda, nosotros tenemos en nuestras manos la alegría futura de muchos"*.

También recibimos una de Ramón Armengol en la que nos decía: *"Al lado de tantas cosas que puedo mejorar, hay otras que se me aparecen ya como lo mejor y en primer lugar la amistad."*

Y si la amistad crece caminando en compañía, vuestras noticias son aliento seguro para proseguir.

Nada puede sustituir en mi vida al desinteresado interés de los amigos..."

Otro amigo, Ricardo Esteban, un joven de Mallorca radicado en Madrid, nos decía en otra esquela: *"Todo se hace más fácil y la vida parece más bonita..."*

... Y es que, el amor que Cristo nos ha enseñado a través de estos Cursillos de Cristiandad, no es comparable... y está por encima del tiempo y la distancia".

Guillermo Vidal, un amigo que le puso música y canto a las "Primeras Conversaciones de Cala Figuera sobre el Carisma Fundacional", nos escribía tiempo después esto: *"En cuanto a como transcurre mi vida, mis años, te diré que de maravilla. Primero, porque tengo una familia maravillosa, cuatro hijos y además seis nietos que son seis bombones, el mayor de siete años y la pequeña cuatro meses. Todos nos quieren mucho, tanto a mi mujer como a mí, por eso es que digo como Santa Teresa: tengo el cielo en la tierra; y por si fuera poco, esta gran familia de cursillistas extendida por los cinco continentes, que sabemos, estamos muy unidos a través de la comunión de los Santos"*.

Estas manifestaciones de una amistad espontánea, muestra por este medio humano, la más contundente expresión de sentimientos, de afectos, que al encontrarnos en un mismo ideal, revela nuestra "conversión" personal y de conjunto.

Algunas reflexiones

De igual manera que con lo ocurrido con las Primeras Conversaciones de Cala Figuera, lo compartido sobre el Carisma Fundacional en el Encuentro Mundial de Corea no podía quedar en beneficio sólo de quienes estuvieron presentes.

Algunos Secretariados Nacionales, de a poco van profundizando en reflexiones lo explicado por Eduardo Bonnín y hay momentos, en que se animan incluso a consultarlo para superar lo que ignoran. Es de esta manera, que la búsqueda se va concretando en certezas, pero es verdad que mucho quedó reducido a la reunión y la extensión reflexiva de carácter mundial sobre el Carisma Fundacional que correspondía, no ocurrió como era de desear.

La espontaneidad de la verdad, fortaleza de lo que se cree, se refuerza a través del conocimiento y por medio de lo que se va descubriendo se ama más y mejor.

Si lo presentado por los iniciadores en el 4to. Enc. Mundial no bajó a las bases, fue porque los dirigentes que estuvieron presentes no lo hicieron o si algunos lo intentaron, no lo lograron.

En cambio, hoy estamos hablando en distintos lugares del Carisma Fundacional y ello se debe a que dirigentes, - más allá de las mismas conclusiones del 5to. Encuentro Mundial y más recientemente del 6to., han comenzado a hacer correr la voz de lo que van hallando en sus búsquedas y reflexiones, valorando lo que van descubriendo del génesis de los Cursos de Cristiandad, oficialmente incorporado a la Iglesia Universal por la bendición de Monseñor Hervás en el año 1949, y que como siempre, la exhortación de nuestro Papa, nos pide mantener el timón en la línea de la inspiración de origen.

Personas de distintos lugares del planeta, siguen expresando con su vida la continuidad y la extensión del Carisma.

Al continuar, trasladando en el tiempo un conocimiento práctico - hecho vivo - del Evangelio de Jesús, se hace visible un estilo de vida cristiano en más personas.

El carisma de un movimiento como el de Cursillos de Cristiandad, existe y actúa dentro y desde la vida de aquellos que lo encarnan y lo mantienen vivo en la historia.

Esto lo realizan, dentro de una constante y necesaria interpretación, aquellos que con inquietud lo estudian, expresando un abanico estupendo de personas que asumiendo el Carisma en fidelidad dinámica sacada de la propia fuente, lo reactualizan, lo extienden con su vida, dando respuesta a nuevas circunstancias manifiestas en el tiempo, manteniendo de esta manera, el vital y eficaz servicio en la Iglesia y en el mundo.

Por la vanguardia de hombres que por gracia viven su cristianismo según los Cursillos de Cristiandad, otros se entusiasman con la mentalidad de los iniciadores y así se va extendiendo al consciente de más personas, la realidad del Amor de Dios por todo ser humano.

Lo que se encuentra en el Carisma es imposible discernirlo en su totalidad, pero un grado de comprensión, supone conocer, comprender la realidad de una vida, de una persona, de una comunidad, de un tiempo histórico, contexto, que una vez analizado, como cualquier otra figura histórica, nos certifica la certeza de un movimiento del Espíritu Santo.

Lo que se dio a aquellos jóvenes de los inicios, es ratificado ahora en el tiempo, en los que continúan peregrinando con el mismo estilo, con la misma mística.

Asumir el propio pasado supone al mismo tiempo, moverse vitalmente en el presente y proyectarse con esperanza hacia el futuro.

Para ello en el intento interpretativo, se hace necesario visualizar los elementos esenciales del Carisma, por sobre todo aquellos que habiendo quedado oscurecidos, requieren iluminarse.

No se trata de partir de los inconvenientes y problemas centrales, no ajenos a una constante "*actualización*" forzada por el tiempo en cuanto a nuestra capacidad de entendimiento del carisma, que no necesita evidenciar puntualmente quienes en distintas épocas produjeron el

desvío. No, al contrario, el intento que procuramos, es descubrir la posible interpelación de vínculos entre personas, que en una historia de lazos interpersonales, a partir de la experiencia comunitaria en el Espíritu Santo, mantienen las motivaciones, las intenciones y las acciones fundacionales de acuerdo a la verdad.

Esta actitud, en este momento histórico, nos indica comprender lo imposible de entender todos igual y al mismo tiempo el Carisma, pero ello, nos ayuda, a ir aprendiendo, la amplitud generosa de las virtudes que del mismo se rescatan y las diversas expresiones acertadas, que como no puede ser de otra forma, de los fundadores laicos provienen.

La reflexión comenzada con la gestión del Comité Ejecutivo del OMCC en USA, nos señala que no es una actividad que se realiza *"una vez por todas"*, sino, que por las características de lo que vamos descubriendo, necesita esfuerzo, constancia, ya que al ser un carisma de proyección universal, su continua reflexión, interpretación y puesta en práctica, se realiza eficazmente, cuando de dichas actitudes, se concluye en el reconocimiento de que no se pierden sus particularidades esenciales y que en sus motivaciones se pueden ir asumiendo y resolviendo las nuevas realidades.

Aquellos que nos hemos puesto a discernir el Carisma Fundacional, tenemos como requisito esencial, comprender que es posible descubrir algo que es común, cuando cada uno aporta su propia luz, sus pensamientos e ideas, indicando con ello, que el Carisma es de todo el cuerpo comunitario generado en el tiempo y que juntos a los primeros continuadores, (el grupo de Mallorca) posibilitamos su desarrollo en la historia al encarnarlo.

Cada miembro, al meditar sobre el Carisma, lo va descubriendo, lo va viviendo y se va sintiendo responsable de velar por él, ya, que lo que se cuida, lo que se defiende, es el origen y lo que va surgiendo o causando de acuerdo a su originalidad.

No se trata de ser único o propio a la fuerza, sino de reconocer la particularidad del Carisma del Movimiento, algunas de sus características, - es imposible lograr iden-

tificar a todas- de lo que significa el mismo en la Iglesia y en el mundo.

Para descubrir y dar la posibilidad de que el Carisma responda a la realidad, nos planteamos la necesidad de que cada uno, se coloque humildemente en actitud de escucha a lo que pide el Espíritu Santo y en esa disponibilidad, poner por obra lo que vamos descubriendo.

Si somos conscientes que vivimos la experiencia de un mismo Carisma, es posible evitar o al menos achicar un derroche de energías en un enfrentamiento de choques de ideas, ya que cuando uno y otro se va esclareciendo a sí mismo, tratando de tener en cuenta la comunicación empírica, procurando mantener la confianza mutua, todo se transmite, se recibe y se ubica favorablemente.

Centrados en una misma fe, manteniéndonos en oración y diálogo, es decir, en armonía de intenciones y vidas, vamos logrando perfilar las aristas esenciales del Carisma, sin pretender ponernos de acuerdo en todo. Las diferencias bien aceptadas, colaboran a la verdadera unidad.

Vamos así perfilando el espíritu con el aporte de los más posibles.

Quienes compartimos reflexiones desde distintos lugares, incluso hasta en distintos idiomas, hemos encontrado ideas y testimonios del Carisma en nosotros, y ello nos hace feliz.

Si vivimos en la falsa creencia de que poseemos el Carisma Fundacional y no lo extendemos en la historia temporal en que vivimos, sus emplazamientos, sus interpelaciones, nos continuarán requiriendo en el conocimiento y práctica de aquello que distraemos a la Misericordia de Dios. Irremediablemente, ello nos evidencia que no conocemos adecuadamente, ya que no nos permite apreciar los dones del Espíritu en sus variadas expresiones.

Cursillos es un movimiento que se mueve cuando sabemos donde vamos.

Un plan pastoral muy poca gente lo tiene. Los cursillistas van por otro lado, porque Cursillos van por otros lados. Es una obra poco clásica que va al hombre, en razón de

que Cristo se hizo hombre no se hizo estructura.

Cursillos no sirve para juntar gente para la Iglesia. Cuando Cursillos es auténtico va mar adentro y la persona sirve en el mundo.

Hay gente que no sabe que Dios le quiere. Buscan y buscan pero no saben que Dios le tiene en cuenta. Cursillos no puede exigir posturas porque hay gente que esto tan simple y previo no lo entiende, no le cabe en la cabeza. Entonces, la capacidad de asombro es fundamental.

Si nos entusiasma no dejar de lado las cualidades esenciales propias del Carisma Fundacional, siempre latentes, posibles, a medida que nos posibilita mirar de un modo diferente, nos va ilusionando en recibir y entregar amistad. Es bueno a medida que va sucediendo, constatar el entendimiento de ello en el cuerpo comunitario. Preguntar y repreguntar la convicción que se va generando en los dirigentes, al participarnos de las nuevas y renovadas fuerzas creativas que genera el Carisma, nos permite certificar en los seres humanos, la amistad que ofrece Dios.

Esta actividad renovadora, no puede ser exclusiva, ni de los fundadores, ni de la organización operativa del M.C.C., ni de ningún grupo específico, sino, de todos estos y también de aquellos, que tienen inquietud por la difusión de lo que es de todos, ya que en el mundo, los hombres de buena voluntad, al estar unidos en el Amor que todo lo trasciende, - porque no tiene límites - certifican en sí mismos el valor sobrenatural de lo que transmiten naturalmente en la normalidad de sus vidas.

Cuando esa gente descubre lo Infinito de Dios en ellos, dicho de otra forma, cuando son informados y deciden no continuar en el "no te metas", no pueden aceptar reglamentos que los condicionen en sus deseos de compartir a su modo, menos condicionado, mas libremente cristiano.

Si la unidad es ejemplo vivo del Amor de Dios en distintas personas, esto mismo sirve para resaltar que Jesús nos da a conocer todas sus cosas con trato de amigo.

Un extender la creatividad del Evangelio, necesita marchar en una gesta de amistad que tenga punto de partida en nosotros mismos.

Siendo ésta la forma que Dios utiliza para relacionarse con el ser humano, no podemos disminuir ese trato cuando lo realizamos entre los que hemos recibido conscientemente el Mensaje. Por eso, creemos que dos polos unidos, Eduardo Bonnín y Secretariado Diocesano de Mallorca, - primeros depositarios del Carisma del Movimiento y el OMCC, - organismo coordinador en la cumbre de servicios del M.C.C. - son los exponentes, de la unidad del Carisma y la parte organizativa del Movimiento en la amistad, que si bien no escapa a la actitud de las personas, siempre es don, regalo del "Que" lo hace realidad. Obra del Espíritu.

Acercarnos y estar bebiendo en las fuentes, nos permite volvernos jóvenes con el entusiasmo y el asombroso brillo de las "ideas nuevas y viejas", bellas y artísticas, que surgen y nos mueven en una aventura que merece vivirse desde lo peculiar de cada uno y en compañía de los más posibles.

No sirve dejar reducido a unos pocos el compartir de todo lo que vamos encontrando. Los que tienen influencia, los que tienen alegría, los que tienen personalidad, capacidad de asombrarse, pueden causar algo, son significado de vertebración de vida, pero es necesario tener en cuenta que un santo, de alguna manera fastidia.

El pensamiento de una persona puede cambiar el universo

A veces una idea defendida con ardor en medio de diferentes concepciones e interpretaciones, puede en algún momento dar espacio a un ambiente de duda, ya que algunos, por la natural diferencia de captación, pretenden una rápida unidad de criterios y otros, considerando que son necesarios pasos, requieren necesidad de tiempo para poder desmenuzar un "nuevo entendimiento". Todos pretendiendo la unidad, buscan manifestar lo que entienden por verdad y la expresan.

La circunstancia no deja de significar un esfuerzo, que a la vez confirma la experiencia de un acompañarnos en la

búsqueda de un logro satisfactorio que nos sirva a todos. Cuando hay sinceridad, vale el riesgo de no ser bien interpretado.

Si tenemos comprensión del necesario aprender también en las diferencias, cuando estamos descubriendo o redescubriendo el Carisma, aceptamos expresar en ello cierta diversidad cristiana, por lo cual, el hecho, nos enriquece, al ir encontrando caminos de Luz del y en el Carisma, que al sernos útiles, en su recorrido, nos solicitan atención a lo que proponen los demás.

Al manifestarnos y buscar otros pensamientos o simplemente pretender compartir los nuestros, algunos son correspondidos y otros no, quizás, lo sean más adelante, sin embargo, aunque no logremos un acuerdo, siempre es bueno identificar la verdad sobre lo que Dios quiere del M.C.C. Mientras no llega la certeza, hemos de consultar y requerir guía en los iniciadores, fundamentalmente en el pensamiento de Eduardo Bonnín. Ese servicio es el que ofrece hoy Mallorca (creadores de cursillos) y los que acompañan en continuidad esa línea, que será aún mayor en el futuro, desde la Fundación Eduardo Bonnín Aguiló.

Es conocida la versión de que todo este movimiento reflexivo del Carisma, se inicia con la novedad de las Primeras Conversaciones sobre el Carisma Fundacional en Cala Figuera, en Agosto de 1994, pero es menos conocido, que luego vinieron avances reflexivos de algunos que se mantienen en esa inquietud desde la amistad, sin necesidad de ninguna estructura oficial y otros, a través de la operacional del Movimiento.

En todos los casos se tiene que reconocer, que es la amistad la que alimenta todo el hacer y que es el grupo operacional oficial el que necesita ir de la mano del Carisma, de manera, que también el Carisma vaya de la mano con la Organización. Los roles, como siempre en las cosas del Espíritu, son para servir, no para mandar. No son mejores los que tienen más capacidades intelectuales, sino los que viven cristianamente.



Eduardo en años de su juventud

Se trata de empezar siempre renovadamente en consciente libertad

La motivación que nos convoca, en medio de lo que se puede, de lo que se sabe y se debe, nos forma, para no dar lugar y aceptar y/o rechazar lo que correspondiere, volcando el querer y el pretender que la Providencia nos trae y que nos manifiesta que en el Cuerpo de Cristo, es posible ejercer un movimiento propio, en el que, rogándole a Dios, en cualquier lugar del mundo en que uno se encuentre con ejercicio de la propia voluntad, hace realidad el objetivo de un bien mayor.

La voluntad del Padre se hace notoria en medio nuestro y de cada persona.

Cuando se es consciente de ser amado por El Señor y se ejerce y no se retiene y se deja pasar ese Amor, aquel que lo experimenta, ama en el Señor.

El egoísmo va quedando de lado, y el corazón por medio de los afectos ama el bien y ama bien.

Es nuestra actitud lo que evidencia si la realidad se modifica en beneficio de otros y si ello está en relación con lo que uno siente.

Planear y experimentar cómo es o de qué manera son las "cosas nuevas" practicadas, es un camino a transitar y es bueno hacerlo acompañado por quienes de alguna forma se encuentran ya en él.

Para ser santo, hay que oficiar de conductor de la propia vida y comprobar que lo mejor que se puede ejercer es la influencia comprobable y comprobada de lo que se logra en sí mismo. Se certifica entonces el traslado en plenitud en relación a lo bueno y mejor para los más allegados, la familia, los vecinos, los amigos, el trabajo.

Se trata de no dejar la zona responsabilizada, que es la normal y natural de siempre, por aquello que tiene un lugar normal en la zona providencializada y que no es otra, que aquellos sectores que escapan a la influencia de la voluntad del individuo.

Es aquí, donde habrá que sumar y admitir positivamente el salir de la posición de *"equilibrio"* y comprender, que unos pocos han de expresarse por medio de actitudes, que sobrepasan el común denominador. Estos, desde la zona idealizada, movidos dentro de la zona providenciada, -donde concurren ideas, aspiraciones, preferencias y objetivos del individuo (luces del alma)- se proyectan a un campo infinito, que necesita siempre ser comprendido y ayudado en su impulso por todos los más posibles, teniendo presente que un santo siempre incomoda.

Cada uno deberá hacer de su vida, un foco luminoso en Cursillo perenne y ello, le marcará el lugar que le corresponde, ese, ni más ni menos que el suyo y que los demás deben ayudar a que ocupe.

Entre los que sirven, se encuentran los que marcan rumbos, y esto produce unas situaciones, que casi siempre chocan con la de otros que ocupan puestos con ideas establecidas.

Necesitamos más que una evolución, la aceptación de que pueden ser posibles buenas ideas y vivencias en personas de las que suele pensarse que no cuentan con semejantes virtudes.

Negar el valor de las iniciativas, sin justificaciones expresas del porqué no se les posibilita espacio, poco sirve.

No es extraño que -a quienes manifiestan ideas pujantes a favor de la vida- se les oriente con otras referencias, haciéndoles ver que a su sugerencia, le es conveniente un asesoramiento y control.

En casos puede llegar un reproche, a la actitud de quien promueve y manifiesta creatividad.

Ante estas circunstancias, por medio de una obediencia sin más, a veces se apagan iniciativas sin llegar a profundizarlas en su motivación. De este modo se produce un alejamiento de la verdad, por consiguiente, no centrado en Cristo, que es expresado en la búsqueda de un beneficio propio y con modos de quedar bien ante los hombres.

En otros casos se llega a buenos resultados, por desinterés, por amistad.

Para que las personas, acontecimientos y cosas den lugar a ver con ojos nuevos las cosas de siempre, es necesario aprender a apreciarlas desde la manera de cómo las mira Dios.

El hombre de convicción anclada en la verdad, no puede ser arrastrado por las circunstancias, y si éstas le retuercen, suele recuperarse.

"El hombre tan sólo ejerce de hombre - de persona - cuando tiene conciencia de su libertad y cuando la misma, es siempre empleada para ser más libre." (Vertebración de Ideas" XIII) Lo cual señala un ejercicio armonioso en su límite de relación con el otro. Además, la libertad necesita una dinámica y para ello hay que tener en cuenta que no es principalmente un derecho, sino un riesgo del "ser y hacer" que hay que ejercer continuamente en la vida. "La libertad de poder hacer alguna cosa, es lo que da a esa cosa su verdadero valor. Lo cristiano precisa más de voluntad de hacer, que hacer sin voluntad". (Vertebración de Ideas XIV) y esto lleva implícito entender que lo cristiano exige, pero a su vez en la misma acción encuentra su significado. Concretarla por el simple hecho que se la indican, si no hay convicción en quien la tiene que poner en práctica, generalmente lo realizado no le sirve a nadie.

La búsqueda de hacer consciente la gracia en mí mismo, requiere de la propia inquietud y de criterio.

Si se pretende extenderla a otro, hay que dirigirse al corazón y la mente, no a su voluntad. La gracia se encuentra en la persona y ésta debe descubrirla.

La voluntad la inquieto en mí mismo y trato de llevarla en acuerdo a la verdad. Esto es fundamental para no dejar de ser. La existencia es un conjunto de actos humanos.

Movilizar la voluntad es esencial, en razón que la convicción sola, produce teóricos y la decisión sin más, imprudentes.

La voluntad es parte de la libertad, y no sólo el ser libre debe entrar en la consideración personal, sino la forma de serlo, ya que la libertad la puede usar la persona a modo de comodidad, como para asentarse, afirmarse aún más en una silla para mantener una determinada cosa a su beneficio exclusivo.

El acto humano tiene tres fases: pensar - querer - obrar, que se corresponde con inteligencia - voluntad - corazón. (Vertebración de Ideas XVII).

Ejercer la voluntad es poder. Y poder en lo que se puede y se debe poder en esta vida.

Es así, que cuando todas estas vivencias pasan a ser razonadas porque han sido vividas consciente y crecientemente, pasan a ser presencia interior de la Verdad, la cual, servida por una voluntad omnipotenciada por la Gracia, obra siempre de acuerdo a una lógica del infinito, que es lo que da forma y regula en el único plano todo el hacer cristiano: *el valor de lo que se hizo y la exigencia de lo que es necesario hacer, marca la diferencia en el hacer de la historia.*

Lo natural se transforma y se expresa en lo exterior de la persona de modo sobrenatural

El Amor me engrandece en dones.
Si naufrago me acerca a la orilla.
La Esencia da gusto a todo.
La unidad con Aquel que me conforta,
es lo que me hace ser y hacer.

Es realmente esencial, aquello que se realizó dentro de la verdad y sirve ahora, desde la contemplación creativa de la comunión de los Santos, para hacer manifiesta la admiración de los mismos.

Hasta el más insignificante de los hechos humanos, nos puede recordar lo bueno que puede ser para Dios ese pequeño acto y cuanto puede transformarse en unidad para nosotros.

La misma comunión se pone de manifiesto, hace realidad lo esencial en el presente y lo proyecta hacia el futuro.

No es extraño encontrar contradicción en la entrega abierta de algunos, ya que la actitud propiamente santa no suele ser entendida, y al abarcar a toda la Iglesia y aún más a todos, requiere para ser precisa, que cada uno se

aboque a lo realmente suyo, sin especulaciones egoístas, pero sin improvisaciones fuera de lugar.

No es ajeno a un accionar santo, que los mismos santos no lo entiendan, los que quieran serlo se asombren y los "buenos" se escandalicen.

Por determinación de lo negativo, quien obra santamente suele ser interpretado desde lo negativo y aunque con humildad quiere que le ayuden, dando lugar a la participación, su limpieza de actitud, suele no ser aceptada por no ser bien interpretada. Si por contrario es colaboración lo que ofrece, se le ignora, en si se le desprecia su actitud, aunque normalmente no se lo digan.

En no pocos casos las buenas acciones se sienten, son percibidas por otros como de extrema exigencia. Dicho de otra forma, a veces, se suelen ver acciones puras, de buen corazón, como desorbitadas, pidiendo y forzando situaciones.

A pesar de ello, el ímpetu de esa persona, su entusiasmo, lo hace ser creativo y su espíritu y criterio armonizan y abren camino desde su convicción una y mil veces expuesta. Esto no quiere decir que como ser humano tenga momentos en los que sienta el cansancio y hasta se siente de bajar los brazos que tanto levanta contra la corriente adversa, pero esa circunstancia no suele ser excesivamente larga y vuelve a la reflexión y a sus motivaciones e ideales, movilizándolo con la ayuda de la gracia, otra vez su voluntad.

Es bebiendo en la Fuente, como se puede señalar el terreno detallado que hay que edificar desde el trípode.

En lo natural de nuestras vidas, aquello que puede ser erradicado o al menos reducido por la acción de uno, aporta algunas situaciones que, aún, no logrando totalmente resultados, manifiesta en su caminar, algo de la gratuidad, algo de amistad y continuará llegando y haciendo más consciente la gracia en los hombres. Para esto Cristo cuenta con nosotros.

Por otro lado, las circunstancias que no dependen de uno, que escapan a nuestro contexto idealizado, como dijimos, hemos de ponerlas en manos de Dios, que para ello, sabemos, contamos con su Gracia.

En lo cristiano, no basta con poner en movimiento las facultades naturales humanas, sino, además es necesario contar con la gracia.

Aún dentro del ejercicio de sus facultades, tampoco es la razón la que dice la última palabra en el hombre cristiano, sino la *voluntad* y el *amor misericordioso*, que es la expresión más profunda y genuina de la subjetividad personal.

La gracia es don de Dios, expresión de Su Voluntad, de Su Amor. Se exaltan y potencian estos atributos en el interior del ser humano, ya que ahí reside el núcleo mismo y es el mismo Dios el que ha querido que el hombre sea imagen suya, *persona*.

Por eso, toda la ética cristiana, está motivada sobre el concepto de la libertad íntima, personal, de la voluntad.

El intelecto no queda desplazado; Dios y el hombre por ser imagen suya es también inteligencia, conocimiento, razón.

Todo eso, la razón con la voluntad, con la misericordia, con la fe, puede serlo todo.

El hombre nuevo siempre está naciendo y pugna por vivir.

Es parte de lo esencial, descubrir como se encuentran las llamadas zonas controladas hasta hoy. Que es lo que se fue, se escapó de nuestras manos. Ordenarlo al lugar que corresponde y desde allí compartir, resolver todo aquello necesario y posible, animando a quienes sinceramente encontramos en nuestro camino, brindando la ayuda que podamos.

Algunos hombres con voluntad tenaz, logran que esta vida se haga plena hasta el punto de irradiar la luz orientadora que va acercando a la humanidad al cristianismo total.

El movimiento es cauce de un entusiasmo en una vertebración cristiana confiada

Los Cursillos de Cristiandad tienen un cauce de orientaciones y posibilidades, que desde unas ideas fuerzas

sobre la vivencia de lo fundamental cristiano y desde el brío de la primera hora, puede hoy, con un estilo vivo y una proyección confiada en la Gracia de Dios, ser cauce que pretenda dibujar y orientar -aunque nunca sea logrado totalmente- algunas motivaciones e intenciones que pasamos a describir y que con seguridad no son todas, creemos que seguramente muchas han de ser aportadas en amistad en la nueva participación que se propone y se viene logrando en el MCC.

- Para poder decir que una cristiandad, está evangélicamente vertebrada, es preciso contar con un núcleo esencial de convicciones e intenciones que sea idéntico a todos. Este núcleo no puede ser otro que el de las verdades sustanciales del evangelio. Cuando junto a este núcleo, que es siempre dogmáticamente firme y humanamente ágil, se prefieren o simplemente se juxtaponen otras realidades y objetivos de segundo orden, se imposibilita radicalmente la vertebración de la cristiandad.

- Empeñarse en hacer absoluto lo que es tan sólo importante, tentación de siempre entre nosotros los cristianos, es poner trabas a la posibilidad y a la existencia de una genuina cristiandad.

El "programa" es así de simple y de profundo a la vez.

Junto con el ideario y al lado del programa, es necesario contar con las personas que sean capaces de encarnarlos y realizarlos.

Para el inicio de la acción, es necesaria una gran fe en Dios y en los hombres y un gran entusiasmo en la realidad, ya que es verdad, que en todo ambiente siempre hay quien puede, y que sea igual verdad a que todos vertebran algo.

Esta gran fe en los hombres, en cuanto son hechura de Dios, es la misma que, al ser virtud - fuerza - promueve una entrega y suscita una profunda ansia de conocimiento respeto de aquello que se cree.

Este conocimiento abarca en la cristiandad activa, un mirar la realidad junto con aquellos que muchas veces la producen y encontrar en las acciones erradas, principios de solución, que sólo al discernir juntos, las realidades

pueden efectivamente ser transformadas en humanas y cristianas.

Encontrarse formando un núcleo de cristianos, que estudian y rezan en un determinado tiempo y lugar la realidad de la cultura o de las costumbres del hombre de este tiempo, es la manera de saberse incorporado a un grupo que no necesariamente tiene que ser numeroso, sino que, encarnando o al menos, intentando vivir el Carisma, sea punta de lanza de lo cristiano entre los hombres en el mundo.

Este accionar no se logra por sólo voluntarismo, sino con entusiasmo en la base de lo que se cree. Es un proceso, que partiendo de lo que se sabe, de lo que es conocimiento de lo que se cree, se va haciendo realidad en el tiempo.

Es provechoso y real, porque uno no decide entusiasmarse con algo que en realidad no quiere, sino, justamente por contrario, aumenta la disposición, en relación al continuo despertar de la atención a la observación de aquello que verdaderamente a uno le interesa.

Pueden haber personas que suelen entusiasmarse en la consideración de lo problemático, encontrando justificaciones para la queja y el descreimiento. Nosotros hablamos y preferimos el entusiasmo que entusiasma por lo mejor, el que nos ubica en una vía real, veraz, posible, en la que avanzamos abriendo caminos y, en la que queremos más, porque el cause tiene sensibilidad por la libertad, en la que comprobamos la vida que pregonamos.

En esto, encontramos valores en la vida común, la que nos descubre que el entusiasmo los aporta y que es parte valiosa en los momentos en que es necesario optar por algo.

Sin entusiasmo no hay crecimiento, pero cuando es practicado tiende a hacerse más vehemente, más vital, enciende aún más las disposiciones y las fundamentales decisiones, proyectos y actitudes de mayor aprecio por la vida y la creatividad se hacen presentes, convergiendo en una misma dirección, elevando el aprecio por lo que más

conviene.

Este entusiasmo nos capacita para querer desarrollar nuestra atención junto a muchos, a los más posibles en el mundo.

Nos hace ir apreciando las cualidades del hombre común, ir comprendiendo sus intereses y entusiasmos, y juntos, en nuevas exploraciones, vamos abriendo camino a la posibilidad de futuros logros.

Este conocimiento de las personas, -fruto no tanto del estudio cuanto de la convivencia reflexiva- nos sirve de lupa para encontrar las personas que, en un tiempo y lugar determinado, pueden ser vértebras de cristiandad. Hombres que con sus opiniones "*mueven*" y cuyas actitudes "*conmueven*", "*no mandan*", porque hacen algo mucho más trascendental, "*influyen*".

La realidad, viene trayendo lo significativo de un más auténtico sentido de comunidad.

Si se mira con atención, esa misma realidad, empieza a mostrar la existencia de hombres que van cambiando el sistema.

En la Iglesia, ahora se constata, - aunque, todavía lejos de lo que se pretende - un cambio de actitud, por ejemplo con relación al Carisma del MCC y a los mismos iniciadores laicos. Desde el mismo Movimiento y desde la misma Iglesia Institución, todos vamos comprendiendo mejor la Obra del Espíritu Santo en ella.

La pluralidad, es cada vez mayor, aunque siempre es bueno recordar, que el Siervo de los Siervos de Dios es quien marca los rumbos de la Iglesia visible y por ello, todos debemos prestar atención a sus palabras.

En esto, también se encuentran nuestros hermanos los Obispos, que unidos al Sumo Pontífice ejercen su mandato de dilucidar los carismas y no dejar que sean apagados, posibilidad que no es ajena a ningún otro miembro de la Iglesia.

Descubiertas las personas, cada una en lo suyo, y puestas en ocasión de conocer, de asimilar y también de contemplar la vida de lo fundamental cristiano, es preciso

ofrecerles un cauce para que conozcan este proyecto y decidan encarnarlo: en un camino que tenga garantías de perennizar y acrecentar constantemente esta vivencia y en su transformación, constituya una mayor convivencia.

Contando con el programa -lo fundamental cristiano- encarnado en unas personas vértebras de sus ambientes, será preciso, que al formar núcleo, garantía de una cristiandad, las personas puedan realmente compartir las maravillas de lo divino sin abdicar de su humanidad, y donde cada uno pueda vivir en comunidad sin renunciar a su personalidad, sino, por contrario, favorecer su crecimiento, en el que pueda expresar su vivencia a escala de la Comunión de los Santos, donde el tú y el nosotros, lo personal y lo comunitario, se encuentren produciendo aquello en el que, cada uno ocupe su lugar y dé su nota precisa: porque, por mucho espíritu que se tenga, quien está fuera de "*su lugar*" generalmente no es útil, ni para sí ni para los demás.

Cuando existe el clima de lo fundamental cristiano, es difícil que no se nivele y sitúe a cada uno en su propio ángulo. De esta forma, cada persona crece y se la percibe cabalmente. Esta es la resultante de saber qué es lo que se conoce, donde se experimenta la amistad desinteresada y que las admiraciones que se tienen, se reciben y se dan con gran gusto.

Los esfuerzos rinden más y cuestan menos, porque, la mayoría de las veces uno se encuentra centrado, apuntando a lo que es vital y por ello, en óptica positiva, uno goza de la diversidad de los otros, vive la identidad evangélica de sí mismo, y desde su propio eje, la comparte con los demás. De no ser así, algo de lo fundamental falla.

El mismo cristianismo, si no logra ver y admirar lo simple de la mayoría de sus expresiones, que por lo general provienen de la vida cotidiana, está perdiendo el tiempo de poderse gozar en ello.

La Ultreya, ¿marco de un ambiente?

Pero regresemos al grupo, a la Ultreya, a la que es necesario acudir, para tomar un poco de respiro respecto de la sofocación, que en determinados momentos se padece en otros espacios.

La Ultreya ayuda a cargar baterías, aprendiendo unos de otros. Cuando vamos en esa sintonía, la comunidad también crece y los ambientes de la sociedad civil respiran un aire más puro.

El cauce, se va haciendo más firme y a la vez flexible: consistente, afirmante, ayuda para no apartarse del camino, donde muchos tienen espacio para transitar y flexibilidad para contagiar a cualquier persona en las múltiples circunstancias del propio ámbito vital.

La misma verdad que habita en todos y que cuaja en una multiplicidad de bienes, sirve de base para recapitularlos a todos en un bien, cristiandad viva.

El cristianismo es vida y como tal, se manifiesta a sí mismo y no queda encerrado, se expresa, pero es necesario reconocerlo, contemplarlo en personas que no pueden tener el gozo de lo que se supone en aquellos otros que tienen mayor conciencia de ello.

Lo que palpamos desde un convencimiento común, es que todos formamos la Iglesia que perpetúa a Cristo en la Historia, y podemos decir, esto es lo que experimentamos en la Ultreya. Las vivencias compartidas nos ayudan a todos.

Por eso, aquellos a quienes ha puesto el Espíritu Santo para regir la Iglesia, se constituyen en el andamiaje vivo y garantizador de esta evidencia, siendo entonces, cuando se capta en plenitud, que el cristianismo en comunión de laicos y jerarquía, es verdaderamente apostólico y realmente católico, universal.

Es así, como la reunión de grupo y la Ultreya constituyen los dos eslabones de la vinculación de muchos en la

comunidad, ensanchándose el horizonte hasta contener a toda la Iglesia, que es comunidad de fe, pero también historia visible y estructura.

El hecho, no resiste pensar que el cristianismo pueda quedar encerrado en la estructura, menos cuando se va descubriendo lo fundamental cristiano en la vida de los bautizados, también presente en muchos hombres de buena voluntad o incluso en quienes ignoran su existencia. Esto último, muchas veces sucede, porque no les ha llegado el mensaje de salvación o quizás porque no somos suficiente imagen de Su Misericordia.

Si lográramos dejarnos guiar por Su manera, se transformarían más personas, y muchas serían mayor ejemplo de su Gracia para nosotros mismos.

Nos ayudarían a superar barreras del raciocinio, dando lugar a la Verdad, que no necesita justificar en nuestra mente al Espíritu que ocupa todo en Su Camino y cambia toda vida en Vida.

Lo comunitario sin fronteras, va más allá del tiempo y del espacio, no resiente por ello lo institucional, la estructura de la racionalidad, el orden, el sistema, la ley y mantiene la doctrina cristiana que incluye lo personal, lo social, y se va haciendo realidad en una mayor unidad de espíritu y criterio. Desde este punto de vista todo seglar es de frontera. Su santidad esta dentro de los pensamientos y términos que involucran su vida, no separados de ella.

La comunión está pensada y es trasunto de la misma Comunión de Dios, Uno y Trino.

La alegría de sentirse Iglesia por la participación de vida, signo de la pertenencia a la comunidad "*comunión*", empezó a indicar y proyectar un ser y hacer comunidad en la Iglesia y en el mundo.

La comunión, al ser una realidad fundamentalmente interior, va más allá y siempre se hace visible socialmente. Muy sencillamente se difunde, extiende y trasciende, aún sin pretenderlo.

"El bien es difusivo de sí mismo".

Una comunión así entendida, sentida y vivida, hace más humana la autoridad social; al poder, lo convierte en tarea de servicio, al esfuerzo de cada día lo inserta en la ilusión de lo que es solidario, al quehacer con los más pequeños, lo tiñe en Samaritano, al perdonar lo transforma en ley que debe cumplirse y que ayuda a sentirse bien, permitiendo a lo humano el *"toque de lo divino"* y además, da lugar a mostrar y testimoniar al Que lo hace posible junto y por medio de otros.

Todo esto puede entenderse mejor desde la revelación y no tanto desde la experiencia. Si hablamos desde ésta, tenemos que reconocer nuestra falla, la falta de estudio o lo que es peor, de vivencia. Sin embargo, creemos que lo más significativo es que no hemos valorizado bien la revelación, y esto no sólo es más doloroso, sino que es lo que no nos permite dar sentido a la *"experiencia"*.

Es aquí donde preferimos dar lugar a las palabras del Cardenal Ratzinger a Catholic San Francisco, (Washington 22/2/99) para que lo que manifestamos, no quede como expresiones de ideas nuestras, sino que éstas, están fundamentadas en nuestra Fe.

"La Revelación es más que la experiencia y sólo Ella nos da una experiencia de Dios y nos ayuda a reunir nuestras experiencias, ordenarlas correctamente y, a través de un discernimiento positivo y crítico, entenderlas y comunicarlas".

Esta manera de explicarnos la realidad desde lo que nos descubre Dios, es tan coherentemente coincidente con el Evangelio, - sentido común y espíritu de unidad en lo que es vida -, que es ratificado y complementando cuando el Cardenal Ratzinger dice: *"El clamor de la Cristiandad por la unidad, se basa en la universalidad de la verdad, y suele ser contestado en nuestro tiempo con el argumento de la relatividad de las culturas"... "La revelación no es algo ajeno a ellas, por el contrario, responde a una expectativa interior de las mismas culturas"... "Todos los fieles quieren tener confianza de que su decisión de ser cristianos está bien fundamentada, de que su fe es más importante que una tradición cultural, de que es más que la consecuencia de haber nacido en una familia, de*

que su fe lo puede ayudar a tener contacto real con el Dios verdadero y con Cristo".

Con estos conceptos, el cardenal Joshep Ratzinger, evocó la historia de san Agustín *"que se sorprendió al descubrir que su madre Mónica, sin alguna formación intelectual, tenía las mismas intuiciones y visiones que él tenía" aún sin sus "camino complicados", para indicar que "es claro que aún la gente promedio tiene la capacidad de entender que Dios es Creador y que su creación es la expresión de la idea de Dios y que nosotros somos pensamientos de Dios encarnados".*

"Las culturas no se hicieron de una vez y de manera definitiva, tienen la capacidad de progresar y de ser transformadas".

"Si no podemos tener valores comunes, verdades comunes, comunicación suficiente en lo esencial de la vida humana, como vivir, como responder a los grandes desafíos de la vida, entonces una sociedad se hace imposible", sostuvo.

Somos los hombres los que damos las formas a la cultura, a veces una verdadera incultura. Cada ser humano es posibilidad de fe y de respuesta a los desafíos.

"La Congregación de la Doctrina de la Fe tiene dos mandatos: promover la fe y defenderla.

La Iglesia Católica en sus feligreses, tiene derecho de saber qué es católico y qué no es católico", concluyó.

Lo expresado por el entonces Cardenal Ratzinger nos acerca al valor del pensamiento de cualquier persona, más allá de sus *"pergamino"*, ya que todo es dado y tiene que ser recibido atendiendo que nos llega por Gracia.

Es más, hasta nuestros errores, personales y comunitarios podemos enfocarlos mejor, con fe y confianza en que la Voluntad de Dios nos orienta siempre para mejorarnos.

Los más de 60 años de Cursillos nos ponen en contacto con unas realidades en las que nos podemos centrar.

¿Seremos capaces de seguir los lineamientos que lleguen desde Dios, que editamos y que es necesario ahora poner en vida?

Nosotros pensamos que la posibilidad de hacerlos realidad en una mayor magnitud está muy cerca. Dios nos ayuda, nosotros no escatimemos esfuerzo, Cristo cuenta con nosotros y nosotros confiamos en Él.

Unidad de Jesús en nosotros

La unidad en lo intraeclesial, es comunión en lo esencial, porque unidad no significa uniformidad en lo que se aparte del aspecto de lo necesario, según dijera San Agustín.

Desde cualquier Diócesis, todo lo que se vive en Gracia es de trascendencia universal, puesto que en la Iglesia la visión local es de carácter universal si se realiza en unidad con el Papa. Dicho de otra forma, es en la realidad local donde la expresión "*nos salvamos en racimo*", adquiere significado de mayor común unidad.

a) Tenemos un concepto triunfal del cristianismo y entendemos que es exacto y verdadero como solución integral de todos los problemas humanos, en contraposición a la concepción aburguesada, estática, conformista e inoperante, que de cristiana tiene sólo el nombre.

b) Tenemos una visión dinámica del cristianismo, entendiendo el apostolado, no como una superabundancia, sino como una cuestión de vida que, lejos de realizarse en una organización burocrática, constituye el avance convencido, inquieto y decidido del Reino de Dios. La Gracia consciente, con voluntad creciente de la persona, desde su interior, pasa a ser fermento vivo y operante por expansión, independientemente de la particularidad de la situación en que se encuentre.

c) Estamos contentos por la posibilidad de ser cristianos que confiamos en Cristo Vivo y activo en nosotros y en muchos otros por Gracia, pero no estamos satisfechos.

d) Entendemos una sana insatisfacción, sincera e ilusionada que nos plantea: lo que estando bien pude estar mejor, no puede tener motivos para no restablecerlo, perfeccionarlo, lograrlo. Este punto de partida posible para toda acción eficaz, desde cada uno y en comunidad, nos lanza a la mar de las realizaciones.

e) Para comunicar el mensaje cristiano, queremos tener un conocimiento lo más exacto posible de la realidad del hombre de hoy; de sus problemas y angustias, y aunque, sabemos que sus miedos y temores son distintos a los de otras épocas, dadas las circunstancias que le envuelven, diferentes, pero como en todos los tiempos le imponen objetivos opuestos a la plenificación de sus facultades. A pesar de las circunstancias, creemos que el hombre siempre retorna a sus aspiraciones, supera la más de las veces su situación de conflicto, como lo demuestra el desarrollo histórico de la humanidad, y en evolutiva mejoría, a pesar de las mismas trabas que crea para sí y para los demás, termina avanzando, continuando con su camino trascendente.

f) Si el ser humano es capaz de dar lugar a las dificultades, es también creador de las más espléndidas soluciones.

g) Estamos convencidos, iniciado este milenio, que el mensaje cristiano no está adaptado para que llegue a los más posibles. Aunque se nota una mejoría relacionada con la década del 40, es insuficiente e inadaptado A LA REALIDAD, lo que lejos de lamentarnos y quedarnos de brazos cruzados, nos impulsa y da ímpetu para continuar la búsqueda de nuevos horizontes y caminos que sigan acercando al hombre de nuestro tiempo la felicidad que éste siempre anhela.

h) Tenemos el pleno convencimiento, que cuando a la persona se le presentan las cosas de Cristo y de su Iglesia como son en sí, siente la fuerte sacudida de la Gracia, aunque viva alejado del cristianismo por cualquier motivo.

i) Creemos que cuando un grupo de cristianos se desvive para que Cristo por Su Gracia viva, vaya siendo más consciente en los más posibles, sucede lo que en el tiempo histórico de Jesús: las Samaritanas y los Zaqueos se convierten en los más dinámicos y consecuentes amigos del Señor.

Tenemos la experiencia que cuando actuamos con la técnica de realización concreta que, mantiene los procedimientos apostólicos que tienen en cuenta los problemas personales de la gente, los de su vida normal, cotidiana, de relación de familia, amigos, trabajo, esparcimiento, exigencias naturales de cada individuo, el no apartarse de ellas, amplía la visión de lo cristiano a sus más auténticos y específicos sectores.

En esto mismo, radica el principio de solución para todos los problemas, ya que, el hombre, de darse cuenta, encuentra en la normalidad de lo cotidiano la experiencia de las maravillas del Evangelio.

j) Estamos convencidos que la solución es simple y por lo mismo universal, ya que en los casos de sacerdotes, religiosos u religiosas de cualquier índole, se les ha manifestado Dios de una manera distinta, pero no ajena a lo que decimos. Esto, lo experimentamos en cada cursillo, ya que, al expandirse lo cristiano por la vivencia de la fe y por el regalo de la Gracia, ello se expresa en una comunicación sincera y profunda, que hace propicia, estimulante y orientadora y apreciada la amistad con Cristo y los hermanos.

k) Es la persona, el punto de partida para todas las complicaciones, pero nosotros nos inclinamos a resaltar, que es el inicio de lo más esencial de todas las soluciones.

1) El hombre es lo máspreciado para Dios y en los Cursillos tenemos clara esta premisa. Es así que estos siempre prestan total atención a la persona procurando que comprenda que ella es el eje donde a su alrededor gira o puede movilizarse "todo", y esto depende de su acción convencida, la cual es libre y puede ser de fundamental expresión de lo mejor de su interior. De nada vale o al menos muy poco pretenderlo desde fuera, sin profundizar en qué es lo que sale del corazón.



Eduardo Bonnín en su ancianidad.

SEXTA PARTE

Se inician reflexiones sobre el Carisma Fundacional en Argentina

Es alentador ver que el VI Encuentro Nacional de Dirigentes del MCC en Argentina, del 17 al 20 de Agosto del 2001, como el mismo título lo dice, preparó el encuentro sin reducirlo a los miembros de los grupos operacionales (Escuela o Secretariado) y basando el trabajo que se realizó en "conversar entre nosotros", dirigentes del M.C.C., independiente del lugar que cada uno ocupa o no en la estructura.

Se llevaron a nivel nacional, los diez temas de las Primeras Conversaciones de Cala Figuera, que por primera vez en Argentina se habían reflexionado en una reunión de Escuela de la Diócesis de Quilmes en el año 1995, donde no se comprendió la profundidad reflexiva a qué invitaban.

Luego, en alguna otra Diócesis, se iniciaron pensamientos sobre esos temas clave del Carisma, a la vez que eran reflexionados por un grupo de amigos por fuera de la estructura del Movimiento. Más adelante volveremos a estos movimientos dentro y fuera de la estructura del M.C.C., compartiendo los pasos que se fueron dando hasta que el Espíritu Santo nos sorprende a "todos" incorporando los temas en el ámbito nacional del M.C.C.

Pero volvamos ahora a los inicios y recordemos la novedad que expresaba aquel primer Cursillo sin número de Agosto/44 y lo diferente apreciado en relación a los cursillos de aquellos días, que se afirma en el de San Salvador, en Set./46, al que algunos consideraron el número "0".

Sentirse y de alguna manera vivir como seglares menos "reglamentados", fue una experiencia de los iniciadores, al salirse de la sistemática Acción Católica.

Inconvenientes no faltaron desde los comienzos y Eduardo Bonnín tuvo que decir en el año 1949, que los Cursillos tienen ya su leyenda negra y refiriéndose a ella, expresó: *"la cizaña, trastiendas y botica pura, son prueba palpable de que caminamos los mismos caminos de Cristo, ya que nos cruzamos con los mismos personajes que Él encontró en su camino"*.

Los Cursillos de Cristiandad, cuando vienen por su tallo desde sus raíces, no pueden dejar de enriquecer a las personas. Surgen ricos frutos y sonrisas, pero sin quererlo, a la vez, se producen por consecuencia de su misma acción, ciertas situaciones que enturbian ese florecer genuino.

Los problemas creados a los Cursillos por medio de mentiras, los sufrió por apoyarlos, Monseñor Hervás y esto derivó en su traslado a Ciudad Real y comenzaron los tiempos para el Dr. Enciso.

Todo parecía estar en paz. *"Si haber paz suponía que cesaran las envidias, la frase era correcta..."*

...Me decía un día un Obispo: sólo se tiran las piedras a la fruta que está en el árbol...

...Las divisiones enconadas, la división había cesado "hoy los Cursillos avanzan con rapidez, con solidez y todo está en paz." (Obispo de Mallorca en la clausura del Cursillo Nº 200)...

... Desde el año 1956 a 1958, hubo tiempo suficiente para "bajar la fruta del árbol". No había motivo para envidiar la suerte de los que se habían dedicado a Cursillos!

...

... Al escribir estos datos el 24/10/68, a diez años de distancia y contemplar la obra de Cursillos en Mallorca, vienen a mi pluma estas mismas palabras:

"Todo está en paz". (Jaime Capó Bosch en Cursillos de Cristiandad Documentación para un estudio).

Un movimiento de búsqueda y acción a partir de las Primeras Conversaciones.

El tiempo siguió su curso y en el movimiento se mantuvieron situaciones parecidas a la descripta, en la que los poetas, sembradores de semillas de fe, quedan envueltos en circunstancias de aparente ausencia.

Todo comienza de nuevo cuando alguien invita a continuar lo que el mismo suelo, tierra fértil, está pidiendo. La idea de un grupo de personas que empezaran a pensar, a estudiar el Carisma Fundacional comenzó a tomar forma desde la amistad.

Así es como se puso en camino la búsqueda del Carisma Fundacional.

El puente puesto por algunos, recibe y sostiene a quienes quieren llegar a la otra orilla.

Para Antonio Punyed esto de reflexionar y conversar sobre el Carisma Fundacional, lo definió como una *"idea grande"*.

Ya el 20 de Junio de 1996 con el título *"Tiempo de Gracia"*, se hacía conocer por vía Internet lo que venían realizando con Cursillos de Cursillos, Antonio y María Teresa Punyed, Eduardo Bonnín y Jesús Valls.

El libro *"Volviendo a las Fuentes"* aparecía en Argentina. Mesa Directiva, apoyó la iniciativa, suministrándome un listado de Secretariados Nacionales de varios países a los que les hicimos llegar la obra.

Una vez más - por medio de la amistad - se superó la barrera que muchas veces levantan las estructuras, que en este caso también ocurrió y prefiero no mencionar eso ahora.

Los Cursillos estaban cada vez más cerca de llegar a Cuba de la mano del matrimonio Capaz, de EEUU y por otro lado, por un puñado de panameños llevados por el Sacerdote Jesuita Agustín Toranzo.

Entre algunos que hemos sentido la llamada a estudiar el Carisma Fundacional y la realidad de los ambientes, nos catapultó a un desafío.

El esquema de ese estudio realizado hace más de 60 años, inicial de todo este nuevo y particular método de evangelización, se está por estrenar, al menos, en una dimensión mayor en cuanto a espíritu y criterio cristiano. Nos dijimos, que siendo así, nosotros podíamos hacer algo, y era nuestro deseo intercambiar ideas y procurar llegar a más.

Un grupo de amigos nos reunimos para reflexionar sobre el Carisma Fundacional del MCC en Argentina. La cantidad de los presentes la contábamos con dos manos y nos sobraban dedos.

Se planteó desde el primer momento, qué hacer para que se profundicen las mismas motivaciones entre más dirigentes.

Nos dijimos: *No se trata de vender un producto que sabemos es bueno, sino, inquietar los corazones de los hermanos para que lo adquieran en conciencia.*

La primera reunión se proyectó y se concretó en el día de San Agustín de 1997. Contó con la presencia de nuestro querido P. Luis Martino - de la Diócesis de Quilmes, que hoy seguramente le estará hablando de Cursillos al Señor - que apenas saludó, dijo: *Había un chico que hizo un agujero en la arena, traía agua del mar y la metía en el agujero. Así repetidas veces. Fue entonces cuando San Agustín que lo observaba, le preguntó:*

¿Qué estás haciendo echando siempre agua en ese pozo? y el chico le respondió: Nada, estoy jugando, voy a buscar agua para ponerla en el agujero. Quiero poner toda el agua del mar adentro del pozo. San Agustín se quedó riendo y el chico continuó llenando de agua el agujero.

"Ah... Cursillos es igual, siempre están echando agua en el agujero," dijo el P. Martino. "Algunos nos sonreímos." Luego agregó: "Solamente los grandes, pueden tener esa capacidad de decir y hacer, pongo todo esto acá. YO LO PUEDO DECIR Y HACER. ¿Y por qué digo esto? porque yo hice mi Cursillo con ya 25 años de sacerdocio y me cambió la vida y por eso sigo poniendo todo acá."

De allí en más la reunión nos dio la posibilidad de un intercambio de pensamientos que fueron expresados por los presentes y que a continuación transcribo sin dar nombres, para el caso vale porque son expresiones que cada uno ponía en común con toda libertad.

Es verdad que en Mallorca nacieron los Cursillos y podemos decir que nuestra idea proviene de lo que vamos entendiendo del Carisma Original, siguiendo en línea lo que los iniciadores han transmitido.

Entre todos los que nos vamos encontrando, descubrimos verdades escondidas y nos mejoramos unos con otros las ideas.

Cierto es, que alguien convoca y el Espíritu Santo comienza su labor por medio de algunos.

Como siempre, verificamos que es fundamental entenderlo y practicarlo en compañía.

El “nosotros” es esencial, de manera que es necesario tener mucho cuidado con las palabras cuando uno tiene intención de llegar a otro, porque en el fondo, éstas esconden la intención de la persona, tienen la misma fuerza que se les dan. Así aparecen en los términos ciertos personalismos, cierto centralismo, cierto etc. etc.

Lo que hemos de entender, - en el nosotros - mientras reflexionamos, mi idea, no tiene por qué ser la del otro. Desde este punto de vista, el otro aporta la suya y en el devenir de la deliberación, la opinión más criteriosa ha de llegar y seguramente será idea en todos.

En aquel momento, mientras pensábamos el Carisma, nos planteábamos si sería bueno hacer conocer a otros nuestra inquietud.

Decidimos que cada uno de nosotros trataría de ir compartiendo, invitando a hablar de este tema a aquellos que se interesaran. La idea era que en la medida que algunos se inquietaran, de alguna manera les darían parte a otros.

Si estos pensamientos, estas ideas se constituyeron en la individualidad personal, sabemos provienen del grupo de Mallorca, cuando realizaron las primeras conversaciones sobre el tema en el año 1994.

Fuimos atraídos, y en razón de que nos atraía, buscamos compartir, que continúe el fermento, con intención que se delibere seriamente el Carisma Fundacional y nos ha parecido bien, que se conozca el nombre de los que integramos esta iniciativa con el fin de evitar malos entendidos.

De esta manera, todos se notifican de nuestras intenciones, - nos dijimos - se introducen más dirigentes en lo que no es un paralelismo, una nueva estructura, sino una acción propia del momento actual que vive el movimiento.

El mensaje ha de ir a aquellos que tienen interés, nos decíamos, y poco a poco a los que tienen objetivamente mayores posibilidades para que esta inquietud se prenda en la comunidad. Más adelante ya nos manifestaremos públicamente.

El tiempo dirá cuándo y esto va a surgir sólo; y así fue.

Mientras buscamos dilucidar, el "nosotros" no es más que una figura, ya que dentro de un "nosotros", en el momento de pensar, de intercambiar ideas, hay que entender, que puede existir divergencia, incluso entre grupos dentro de una misma comunidad.

Últimamente, aparece una coincidencia de pensamientos, de opiniones, en cuanto a que existen estructuras del MCC que están cambiando o han dejado de lado la mentalidad fundacional. Algunos quizás nunca siguieron la línea de los iniciadores. Otros, casi siempre los mismos, hablan de un regreso al pensamiento fundacional.

Los pensamientos no son herméticos y se mejorarán, a medida que se va tomando mayor conocimiento.

A más de 50 años de movimiento, estamos viendo una realidad que nos dice, que generalmente no se está cumpliendo con lo pretendido por los iniciadores. ¿Por qué? "Tendríamos que hacer un detalle de esto", nos dijimos.

En Argentina no obstante poder reiterar o ampliar algunos razonamientos al respecto, podemos hacer sugerencias y el correr del tiempo dirá. En esto y para esto, no hemos de quedarnos con una visión de lo que sucede en mi diócesis, tratemos de buscarla desde una visión global. Desde la mentalidad, esencia y finalidad del movimiento a todo. Quiere decir, que reflexionar es para los dirigentes de Cristiandad, para los cursillistas en el 4to. día y para todos los hombres de buena voluntad.

El sistema está montado de manera tal, que aleja al hombre de la posibilidad de pensar. Nosotros vamos a tratar de cambiar esta realidad. El pensar, imaginar, considerar o discurrir, es vital a todo ser humano para lograr una buena decisión.

En Cursillos en la actualidad hemos de partir de esa mística. Reflexionar la realidad del hombre. Volver al Carisma es la gran propuesta y de ahora en adelante, si decimos nosotros, refiriéndonos a unos, cuando estamos pensando entre varios, es para hacer notar la idea que exponemos, no para involucrar porque sí. La decisión es y debe ser siempre de cada uno.

A ver si logro explicarme, sucede que quienes venimos peregrinando en este camino reflexivo, a veces damos por descontado que el hermano se encuentra en lo mismo, pero, no podemos incorporar a nuestro "nosotros" a quienes, no habiendo pensado nada o muy poco de lo que venimos meditando, los coloquemos en lo que quizás no están o no vayan a querer estar.

No se trata de excluir, sino que cada uno se incorpore en conciencia y ello lo será, cuando entienden como esencial el tema y no sólo cuando lo comienzan a contemplar por la propuesta que les llega. De modo, que el momento es vital para que cada uno vaya adquiriendo convicciones personales.

Lo que para nosotros son indudables temas clave, para otros puede que no lo sea, y ello exige respeto a esa diferente posición.

El otro es quien se incorpora libremente en la medida de su inquietud y de su convicción. Pero no es extraño, que incluso identificados en lo mismo, no logremos discernir fácilmente las señales, las indicaciones, los valores del Carisma del M.C.C.

Son quizás muchos años de estar en cosas, aunque buenas, no todas provenientes del Carisma Fundacional las que fueron dando forma al M.C.C. en muchos lugares. En una palabra, no son todas las cualidades de éste las que se han encarnado hasta el presente y sin embargo, no podemos restar cierta trascendencia lograda por el M.C.C., pero hemos de convencernos, las auténticas motivaciones del Carisma Original, necesitan ser redescubiertas o llegado el caso, de ser preciso, descubrirlas.

Nos encontramos en un ambiente donde las ideas muestran que estamos por buen camino, pero dejémosle que tengan un poco de vuelo, vaya a saber lo que sale, por dónde va todo, quizás, desemboque en algo que ninguno de los que estamos acá pensó nunca.

Lo importante, es que las ideas se puedan poner, discutir y se puedan reconocer las mejores y éstas tengan buen cauce.

Veamos que estamos aquí reunidos por los principios, para fortalecer los principios de los Cursillos y cuando estos están fortalecidos, entonces se puede caminar seguro.

El Carisma nos interpela y nos lleva por dos vertientes. Una, ahondar más en aquello que aún se encuentra escondido en nuestra comprensión y la otra, la realidad del M.C.C. que nos reclama una explicación desde éste.

La realidad va a demostrar o decir que algunos no están de acuerdo y que el Carisma Fundacional todavía no se ve en todo lo que ha expresado el movimiento. Al respecto ¿Se ha visto parcialmente o falta mirar algunos puntos esenciales? Esa sería supuestamente una interpelación, nos dijimos.

Partiendo desde el Carisma, tenemos que respondernos esas cuestiones.

Decir por ejemplo, no se está viviendo esto o aquello, sería una pregunta a las estructuras operacionales, es decir a sus dirigentes.

Nosotros ¿deseamos interpelar, en el buen sentido, queremos preguntar y poner en crisis la marcha del movimiento aportando ideas que todavía no han sido reflexionadas o sumar mayor luz por claridad de ideas, descubriendo cada vez más en el deber ser, y en lo que debe ser el Carisma del Movimiento?

Este testimonio de lo que representaba para ese reducido grupo de amigos la búsqueda del Carisma, muestra la necesidad que teníamos de ponernos también entre los pocos que lo componíamos, en un sincero respeto al pensamiento, a la idea del otro.

El intento de respeto a los demás, requería entonces, primero ejercerlo entre nosotros. Las diferencias interpretativas del Carisma, nos exigían prudencia de trato.

Estas cosas que hablábamos, habían surgido en el seno del grupo, después de una interpelación que uno de nosotros hacía desde su modo de ver el Carisma Fundacional, a otro que había expuesto la suya.

Vamos descubriendo que generalmente no se ha estudiado lo suficiente el Carisma de Origen y que interpela a unos, trae resistencias de otros y pasa desapercibido para los más. Esta constatación surgió, a raíz de la lectura de la realidad y del intercambio que nos hacíamos.

Se continuó compartiendo y uno de nosotros dijo: *El Movimiento se inicia a través de una lectura de la realidad. Ese estudio, decía y fundamentaba que los métodos que se ponían en práctica no estaban preparados para dar respuesta a esa realidad. Eran obsoletos.*

Así surge este método, el de Cursillos, no para sumar otra cosa más, a ver qué pasa, sino que los fundadores se dijeron, tiene que pasar, y pasó.

Lo que tuvo que suceder, sucedió y tiene que seguir así pasando para superar lo que todavía parece que no. Entendiendo que ello es lo que falta.

Necesitamos un grupo de personas, laicos y sacerdotes, inquietos por aquello que todavía no es respuesta a la realidad. Esto está dicho tantas veces, está tan claro, sin embargo, parece que hay gente en la dirigencia que no quiere, no puede o no sabe responder.

Lo más acertado es decir que no sabe, que no entiende, pero en sí, lo que nos interesa, es mostrar nuestra inquietud a otros, para que aquellos que lo consideren oportuno, si lo desean, también pasen a hacer discernimiento sobre el Carisma de Fundación, sobre la realidad.

Iniciar reflexiones, estudiar el Carisma, es respuesta a nuestra disposición con una actitud, lo puede hacer todo aquel que quiera.

Entonces el obispo plantea lo mismo y la Conferencia Episcopal se sentiría interrogada, algunos llegarían a preguntar, por ejemplo en Roma, y coincidiríamos que algunos no están a la altura, pero la libre expresión atraería respetadas y libres respuestas para la realidad que interpela.

Hablando de la realidad, de la verdad, de las realidades humanas, esto tiene criterio.

Es una realidad mundial que va más allá del mismo M.C.C. Se trata de volver a las fuentes.

Nosotros tenemos fijo el punto de partida de esta cuestión, desde Cristo, desde su Resurrección, desde la vida y desde la lucha espiritual.

El Carisma Fundacional no falla. Puede fallar el discurso, pero el Carisma no.

No interesa a nadie o al menos a pocos, lo que decimos sobre el amor, lo que verdaderamente importa es lo que sentimos, lo que vivimos.

En este momento a muy pocos le interesa todo esto, ya va a llegar el tiempo en que pase, ocurra lo que ahora parece que no.

Tiene que crecer todo, no saquemos a nadie. Por

ejemplo los jóvenes son un aspecto importante de la familia y tienen que estar porque no sólo son el futuro, sino que también son lo cotidiano. No arranquemos una parte, tiene que crecer todo.

Estudiar la realidad eclesial y la social, con constancia, puede ilustrarnos

En el estudio de la realidad vemos que hay cosas, que no sabemos bien si conspiran o traban la propia transformación de la realidad, a veces, hasta interponiéndose al mismo intento de reflexionar. Por ejemplo, si el Movimiento de Cursillos, - por distinguir, no por diferenciar - es movimiento laical, hemos de aceptar, que partimos de una situación bastante delicada y es que, los laicos en general, no tenemos definida, aceptada una identidad propia, en última instancia, tampoco una espiritualidad propia. Puede que mucho se haya escrito sobre el tema, pero es real, que no mucho es lo asumido.

La cuestión de los cursillos en cuanto a la maduración de la fe es algo muy definitorio. Tropezamos con la carencia o dificultad de hombres que desde la normalidad de la vida, no se dedican a profundizar y a pensar esta cuestión. Tenemos que superar esa instancia, abrir espacio a la creatividad.

El gran tema para nosotros es, que nos interpela una realidad, y es tiempo de no quedarse con el hecho de sentirse estafado, de idealizar o de aceptar las manchas de los demás como las propias.

La realidad nos exige superar estas etapas, desde el convencimiento de que Dios me Ama, a mí, en concreto, personalmente, hoy, ahora, y esto es bueno que lo vaya creyendo en espíritu y en verdad, ya que no se trata de una idea, sino de una esplendorosa verdad. Si es idea, es una idea que me precede, que es anterior a mí y si la percibo conscientemente, da sentido a mi vida, es una realidad-verdad en el presente.

La realidad de la verdad puede destrabar lo que cierta envidia produce en contra de quien se atreve a expresar con la vida y sin vueltas lo que piensa. Se hace veraz, porque sabe el valor infinito de lo que cree.

Muchos no se animan a manifestarse y además, si están enganchados con la estructura sin tener claridad de ciertas exigencias de la amistad, siempre son los que más temen perder algo.

Es de imaginar, que si encima aparece alguien que les dice ésta y aquella verdad con gracia, se ríe todo el mundo y no le pueden decir que no. Esto mismo, deja expuesto en realidad, el miedo que tiene cierta gente a lo que pueda decir el otro.

En definitiva, es el miedo a los demás lo que frena. Y cuando se tiene esa aprensión, es difícil hacer cosas. Si uno teme a que le roben, termina no saliendo a la calle.

De alguna manera se trata de superarse. Esta situación defensiva del reducto de los "buenos" necesita de todos un cambio. Requiere vencer la instancia del temor a tratar abiertamente los temas que nos interpelan.

Por ejemplo, hay un cierto miedo a los intercambios que se están realizando vía Internet. Algunos dicen que ha mermado la presencia de personas a Cursillos porque el encanto de su misterio ya no existe, porque se han incorporado personas en diálogos abiertos y de consulta a todo aquel que quiera.

Hay muchas cosas que se pueden decir y que muchas veces aparecen como misteriosas, ocultando ciertas realidades que perfectamente tienen que ser compartidas, salvo, aquellas que solamente pueden ser dirimidas por lo estrictamente personal.

Estas muestras que hacen de todo algo misterioso, a muchos les disgustó y descreyeron de la propuesta de pasar por la experiencia de algo que no conocen y que nadie le explica.

No es lo mismo que a uno le cuenten la Obra de Teatro, que conocer el argumento por haberlo leído, y mucho menos aún, teniendo conocimiento de la obra por una tercera causa, que sería el efecto que se produciría en uno al presenciarla en vivo.

La apreciación personal siempre es de cada uno y si la obra es realmente buena, el gusto de tener en directo a los actores y el escenario, se diferencia mucho de lo que le han contado o de lo que se ha leído.

En cuanto a Internet, siempre será un medio que puede ser eficaz o no, y depende del buen uso que se le dé. Es un riesgo del tercer frente del estudio de la realidad, el que merece toda nuestra atención y dedicación, ya que mucho y bueno pueden aportar los medios de comunicación al hombre de este tiempo.

A grandes rasgos esas fueron las cosas que se compartieron en aquel encuentro entre algunos amigos de distintas Diócesis en Quilmes, Buenos Aires y fue así y sin que fuéramos convocados por nadie, una resolución nuestra, que nos decidió a reunirnos para iniciar reflexiones sobre el Carisma Original del MCC y estudios de la realidad ambiental.

En Diciembre de 1998 volvimos a hacerlo en Rosario, Provincia de Santa Fe y como teníamos planeado, decidimos una charla sobre el Carisma Fundacional en espíritu de investigación.

Hay un Carisma del Movimiento y no es el que está integrado. Esto lo podemos decir con certeza, sin embargo, es elemental que cada uno busque por sí mismo. Ni siquiera porque lo diga Eduardo Bonnín hay que aceptarlo de una.

Tenemos que empezar a recorrer senderos, abrir caminos.

Suele ocurrir que generalmente se mide todo por la vivencia.

En nuestros medios, por ejemplo, al Movimiento se lo contempla por lo que hace. Con una persona sucede lo

mismo. Se mira su acción y se evalúa si va de acuerdo con lo que entendemos tiene que ir. Sin embargo, si tengo que decir cómo vivo, concluyo en que no sé como vivo. Diría, vivo como puedo.

¿Quién es capaz de reclamarme cómo vivo si nadie me enseñó a vivir?

*Sin embargo hoy normalmente se declama: lo importante es ver cómo vive tal cosa. Y no, lo importante es empezar por el pensar, hay que procurar saber pensar, saber lo que creo, **no** puedo amar lo desconocido. Según los ideales que tengo es como después viviré. Entender lo que uno vive, y esto sin dejar nunca de mirarlo desde su realidad, desde su circunstancia concreta.*

Dicho de otra manera, el pensamiento que voy teniendo sobre la realidad de las personas y de las cosas, determinan mi forma de vivir.

Parece mentira, que algo tan claro, no se ponga en práctica.

Para mover mi voluntad, primero tengo que convencerme de alguna cosa.

Entrando en la reflexión que nos hemos propuesto, el tema requiere del libre discernimiento de cada uno. Hacemos una pequeña aclaración de por qué decimos esto.

Para pensar se necesita objeto, hacerlo sobre algo concreto, en nuestro caso, el Carisma Fundacional. Este es el objeto por el que nos autoconvocamos, propuesta del M.C.C. en este tiempo; pero no hemos de decir con la misma propiedad que el fin es conducir a la reflexión a determinada persona, porque no tiene parte en ello ni su voluntad ni su deseo. Cada uno moviliza lo que quiere, lo suyo.

Decimos que para considerar hace falta interés. Por lo tanto es un grado en el cual me encuentro si no adolezco de necesaria atención al tema.

Uno certifica que tiene interés, cuando algo le es atractivo, por lo general considerado de utilidad provechosa.

Habíamos llegado a esta cuarta Reunión de reflexión del Carisma entre amigos de distintas diócesis, en Argentina, realizada en la Casa de Ejercicios Espirituales de los Padres Cooperadores Parroquiales de Cristo Rey: "Casa de Fátima", en Rosario, durante los días 18 y 19 de Diciembre de 1998. Este encuentro, se concretó sobre una base de hipótesis de trabajo consistente en el siguiente presupuesto:

- Existe un carisma fundacional del M.C.C.
- Este carisma actuó en los iniciadores y continúa actuando en quienes persisten en reflexionar la mentalidad de los fundadores del Movimiento.
- El Movimiento, en la mayor parte de las Diócesis donde se ha desarrollado, no responde satisfactoriamente, a la mentalidad del Carisma de los iniciadores.
- Los miembros del Grupo de Reflexión, se reúnen para analizar en detalle y en conjunto las proposiciones que conforman esta hipótesis.
- Paralelamente consideramos, en virtud del espíritu movimentista que nos anima, desarrollar algunas actividades tendientes a difundir las inquietudes que surjan en función de suscitar, en todos los ámbitos del Movimiento, una actitud de reflexión y recuperación del carisma fundacional.

Nuestra propuesta

Consecuentemente, en cumplimiento de nuestras aspiraciones, nos proponemos abrir canales de participación, entre todos los miembros del Movimiento que lo deseen, para una fecunda crítica a nuestro proyecto. Para ello rogamos nos hagan conocer sus aportes por correspondencia a las siguientes direcciones postales y electrónicas de cualquiera de los miembros del grupo.

La síntesis de aquella reunión derivó en la propuesta del cierre, que consistía en concretar un manifiesto escrito, que luego hicimos llegar a la mayoría de los Secretariados Diocesanos del país y a Mesa Directiva Nacional a mediados del año 1999. Teníamos claras las

intenciones, destinadas a aquellos que desearan sumarse en reflexiones.

La sorpresa del Señor para nosotros, -porque nada nos lo hacía prever- fue cuando se precipitaron pensamientos sobre el Carisma Fundacional a partir del primer Plenario Nacional de Argentina del año 2000.

Este reconocimiento a la mentalidad originaria es aún más destacable, por cuanto hacía años que el M.C.C. en Argentina venía planteando la necesidad de contar con una *"autoridad suficiente"*. *"Hoy podemos comprobar indicios de dilatación de la idea germinal, que son el resultado de esfuerzos de santidad provenientes de afuera, de otros..."* Reflexionar en la actualidad los temas clave provenientes de Mallorca, *" nos permite encontrarnos y tratar de mejorarnos "*.

"Hemos logrado subir en algún grado la valorización de la persona, y ver cómo su incidencia, cuando es acertada, modera las estructuras rígidas, y cuánto pueden llegar a contribuir a encontrar el cauce correcto.

Se debe trabajar, y mucho, para que las estructuras y niveles de organización del Movimiento no queden aisladas entre sí con la consiguiente pérdida de esfuerzo que ello significa."

"Retomemos sinceramente el camino que indican los iniciadores del Movimiento de Cursillos de Cristiandad y en él, vamos a encontrar el Espíritu que los anima..." Esto había sido valorado en la introducción de *"Volviendo a las Fuentes"* y en esos días del 2000 constatábamos se hacía realidad en el MCC de Argentina.

Cristiandad Ambiental en acción

Los cristianos pueden realizar una acción conjunta cuando primero, los que *"son prácticos"* asuman el tener que aprender de los que se suelen decir *"son lejanos"*, los de más allá, *"los alejados"*, de los que nosotros solemos decir son nuestros preferidos.

Darse esa opción, de poder transferirnos ideas, valores, circunstancias, entre *"nosotros"* y *"los otros"*, requiere el abrirse a ello, escuchar de aquellos que conviven en la masa y poder ser fermentos unos de otros y ambos, ya en el nosotros en apertura continuada hacia los otros. Esto que parece un trabalenguas, es lo que, si se lo reflexiona y se lo piensa incluso en los desvalores, la manera concreta que propone es la acción ambiental de los Cursillos.

Para no caer en la inflación a la que aduce Carlos Mántica, en el tema que el Secretariado Nacional de Argentina invita a seguir en nuestro país, se explica, no cayendo en la desorganización organizada, es decir, en un movimiento de una acción que no corresponde.

La libertad de acción de los cursillistas, no es la del mismo Movimiento en sus estructuras, aunque hemos de reconocer que el MCC llega a una acción reflexiva a través de personas.

Llevar al Movimiento a otra acción distinta a aquella de posibilitar que personas, individualmente y en grupo, asuman con libertad su vida y testimonio, dando ímpetu al movimiento de una acción reflexiva de lo humano y cristiano, es un error, que a veces nos condujo a crear grupos de trabajos apostólicos desde la misma organización del Movimiento, cayendo todo el espíritu auténtico de los Cursillos en una tela araña.

Según los lugares en que se ha dado este tejido, cuesta mucho hacer que se vea lo artificioso del intento, que en la práctica, poco ha conseguido y termina siendo un proyecto inconcluso que sirve a unos pocos como para sentirse activos en un trabajo apostólico, que por lo gene-

ral se diluye al ser ejecutado en medio de acciones que no son de todos y para todos posibles y además, porque a veces se las intenta fuera del ambiente natural y normal en que transcurre la vida de esas personas.

Una cristiandad en acción, no es otra cosa que una santificación personal integrándose en núcleo.

Un núcleo en el sentido de cristiandad lo es, en cuanto son cristianos en gracia que conviven en un clima que a la vez hace que se propague el Evangelio en el mundo.

Esa dilatación, que no es otra cosa que lo posible humano desde la ayuda de Dios o de lo Providencial de Su acción independientemente de nosotros, se va haciendo consciente en más personas, en hechos que necesariamente se manifiestan en y con la vida.

Una cristiandad viva y actuante, exige mirar el mensaje de Jesucristo y valorar su realidad, que lo es toda. La cristiandad evidencia la presencia del Señor, Su Misericordia y la expansión consciente de ese Amor a través de hombres que conviven a modo de fermento.

Un núcleo de cristianos es una cristiandad en acción, deja de ser número y pasa a ser comunidad o núcleo de personas, cuando de ellos puede decirse, en verdad, no con alguna "*sinceridad*", que pueden expresar con autenticidad y en segura libertad, la realidad de la vida en Cristo de los hombres, en una palabra, la propia vida personal unida a los cercanos y distantes, que poco más o poco menos, si la relación, las conversaciones son transparentes, son distintas, pueden ser apreciadas en calidad de vida cristiana, tanto en lo referente a los problemas como a las soluciones.

Los cristianos son una realidad viva, expresión de la verdad, en cuanto sus componentes se conocen, conviven, se admiran y son amigos. Estos pasos deben darse y exigen entregas mutuas.

CONOCERSE

El primer paso, el de conocerse, necesita de un acercamiento entre personas y en un momento dado, una apertura de corazón de cada uno.

No se puede crecer en estos puntos clave de unidad comunitaria, si falta alguno de estos componentes. Es en el reconocimiento de la diferencia cuando se pasa de lo que debe ser un núcleo vivo a un conjunto de personas.

El conocerse, lleva implícito la intuición no sólo en el respeto por el otro, sino en la aceptación del otro. Es resultado de positivo crecimiento, encontrar lo distinto.

En el clima cristiano, la gente se conoce.

El no lograr un mayor conocimiento de la realidad del hombre, representa para lo cristiano, un escollo, un atraso que se necesita superar, ya que lo personal es lo que posibilita, lo que hace una verdadera comunidad.

Es necesario identificar desde las posibilidades humanas, todo lo que tenga relación con la verdad en medio nuestro. Así es como se va expresando, desde cada uno, los tipos más diversos de humanidad y cristianía, que centrados por la Gracia en Cristo, asombran a unos y otros en la diversidad que orienta hacia la unidad, donde ninguno se siente extremadamente fuera, ni se lo permite hacerlo sentir a otro.

Al fin de cuentas, es la unidad de la persona, en la unidad con las otras, la que se sorprende admirando la conformidad de lo diverso cristiano.

Quien conoce esto por vivido, sabe que toda actitud no expresada para un parecer, sino, como consecuencia de una motivación llevada a la acción cristianamente, aunque a veces no logre la totalidad de lo pretendido, siempre trae consigo algún fruto para Cristo.

El conocerse, lleva implícito dentro de lo que es natural y posible, el entender y comprender.

El saber mirar, percatarse de las diferentes expresiones, estar al tanto del valor de las diversidades y de lo que se encuentra en todos, - *Absoluto y relativo* - pone en claro las diferencias. Es verdaderamente experiencia cristiana.

Conocerse, es algo que no alcanza la vida para lograrlo en lo personal y no puede ser distinto cuando se lo intenta con respecto a los demás, sin embargo, es lógico pretender que nos entendamos, por ejemplo, entre cursillistas, como entre cristianos en las diversas comunidades, en razón que la vivencia, cuando es fruto de una sana inquietud, permite de cada uno, desde su aptitud y actitud, mostrar su motivación, que siendo humana y cristiana, se desenvuelve de manera más armoniosa en la veracidad, aprendiendo también de aquellos "*distantes*" de las cosas en las que nos encontramos los que podemos identificarnos en un "*nosotros*" y así, en la aceptación de la diversidad cristiana, la vertebración de la Verdad en la sociedad, logra ver, apreciar y distinguir auténticas expresiones cristianas.

Necesitamos comprensión de lo que sucede en la actualidad, de lo que anima a las personas y de lo que explican los acontecimientos.

No se trata de pintar la realidad de color rosa negando las dificultades o dramas, sino, decir que "*se puede actuar*", se pueden cambiar las cosas, porque es posible **cultivar la virtud de la esperanza.**

El mayor beneficio de quien así intenta vivir en cristiandad, es primero bien para sí mismo, pero al ser conocida y experimentada esta "natural" forma, manifiesta principio de cristiandad en acción en la que se ayudan unos a otros, posibilitando de este modo el bien común, algo que pertenece por esencia a lo sobrenatural.

CONVIVEN

Dar lugar a lo que favorece a todos es un bien que expresa convivencia.

Convivir, es hacer posible lo distinto que Dios hizo en cada individuo, y su expresión externa favorable a todos, es sin lugar a dudas una acción buena, un principio de provecho para cada persona.

Las actitudes pasan a ser apetitosas y dan frutos para todos, cuando se hacen gustosas en quienes la saborean sin ser glotones, apareciendo para los demás como quienes tienen un manjar apetitoso y accesible a ellos.

Cuando las actitudes son útiles, pueden serlo para un fin determinado. Por ejemplo, el dinero puede servir para comprar, pero no es útil, no sirve para nada en una isla desierta, por lo que es bueno ir teniendo en cuenta estas diferencias, ya que lo que tiene criterio, es provechoso, por lo general es útil.

Las acciones, aunque no den frutos, si son motivadas para lo mejor, sin un fin determinado más allá del bien por el bien mismo, no escapan a la trascendencia de la verdad de la auténtica amistad.

Es beneficioso, más bien de esencial acción, que los miembros de un núcleo de cristiandad den paso a la creatividad de cada uno, incluso, aceptando el buen ánimo que se quieren expresar cuando se hacen un pedido de orientación unos a otros. De alguna manera, al ser una actitud veraz, es un reconocimiento que se ofrece y se recibe con sincera admiración. Si se niega, es decir, si no se acepta la creatividad ofrecida de cada uno, se cae en un fraude, desarma lo intrínseco que Dios quiere de nuestras relaciones.

Cuando las actitudes se mueven dentro del nivel de lo auténtico, todo lo rezan y se aviva el entorno.

Los criterios centrados en Cristo, muestran una actitud armoniosa en la oración, el estudio y la acción propiamente dicha, pero es realidad comprobada, que cada uno tiene cualidades o talentos más convenientes para sí y los demás cuando su creatividad puede ser expresada.

Se convive en cristiano, cuando algunos a través de oraciones, de sacrificios, otros a través del estudio, de pensamientos, de aporte de ideas y los más, con acciones diversas, y cada uno y todos crecen en la verdad, en la amistad y en la variedad que proviene de la originalidad personal.

Cursillos cree, que la persona en su enlace consigo mismo, tiene allí, su propio motivador, para beneficio de sí mismo y de los demás cristianos.

Lo que sucede, es que a veces esto, al no ser comprendido, o mejor dicho, incomprendido por la organización, la institucionalización de la comunidad, (otros miembros) transforma el pos cursillo en lo contrario a lo que en el cursillo mismo invitamos a ejercer con corazón encendido y con mente plena en ideas.

Quizás la realidad de siempre en cuanto a pretender que el laico sea formado, es lo que no ha permitido que pueda ejercer el mérito de su creatividad personal.

Lo que se inspira a la persona en la comunidad, puede, si no se logra un ambiente cristiano, que esa misma comunidad sea la que se encargue de frenar ese ímpetu personal de sus miembros.

Manteniendo amortiguadas las motivaciones e inquietudes del individuo o de los grupos que surgen, se afecta negativamente la convivencia.

Lo siempre cuestionado, en el fondo, es la creatividad de la persona, a la que el cristianismo recurre y ampara, pero que algunos desechan y desfavorecen.

El que reza por un Cursillo que se celebra en otro lugar del planeta, siente que sus oraciones les acercan a quienes en el mismo participan.

Aquellos que se encuentran siendo parte de un grupo, que estudia, que piensa la realidad desde hombres radicados en diversos puntos de la tierra y sabe recibir lo que en amistad le comparten desde lugares remotos, también se sienten cerca.

La mente llena de ideas... parece difícil de hacerse vida, pero no es imposible para la creencia de los mismos.

En una actividad comunitaria cada uno ayuda con lo suyo. Cuando los que meditaron, reconocen el valor de los que oraron, es en y desde ese vínculo como se puede llevar adelante la acción de hacer llegar la Buena Noticia a los demás.

En un momento determinado, si queda evidenciada la exclusión de una persona o de una de las partes de la comunidad, en ello, no sólo emerge un acto de injusticia, sino, que se está trabando la acción del Espíritu Santo ya que El Señor quiere que todos puedan expresar lo suyo.

Si con el correr del tiempo un grupo se mantiene en meditación aportando pensamientos e ideas con continuidad, queda demostrado que existe necesidad, inquietud en el grupo y que es muy posible que sea capaz de aportar soluciones.

Así poco a poco, el grupo relaciona lo que se va pensando y la posibilidad de hacerlo realidad se va haciendo cercana, manteniendo una lógica de continuidad en la comunidad toda.

Los amigos que comparten su vida con otros, son los que verdaderamente dilatan lo que están viviendo, y por lo mismo, cierta posibilidad de veracidad y acierto entre personas, es parte de lo que viven y de lo que se participan.

Al respecto podemos hacer una pequeña reflexión de lo que puede suceder:

¿ Qué conviven ? Después del acto trascendente de convivir una oración, o dado el caso una Misa, los amigos no tienen inconvenientes de compartir lo cotidiano familiar, de trabajo, de diversiones y de tristezas que acontecen en la normalidad de cada día.

En Mallorca, es normal después de una Ultreya, - aquellos que lo desean -, continuar en un Bar, contándose algún chiste o comprobando cómo una pena se divide y se disminuye el dolor. Con un amigo de verdad, esto es posible en cualquier lugar, ya que en la amistad común con El Señor todo se hace más accesible.

En la convivencia no es bueno no contestar una sugerencia o una pregunta.

Cerrar el diálogo sin explicarse, sin dar motivos o mucho peor, cuando aquel que queda "*incomunicado*" se entera por terceros de las razones que llevan al otro a esa determinación, tiene derecho a juzgar el hecho y negar el sentido cristiano que se le pretenda dar, ya que no lo ha tenido.

Tampoco se convive cuando se niega la verdad a pesar de que se haya contestado, se haya dado respuesta o se haya dado lugar a la consulta. No tiene valor, porque se ha dejado de lado lo esencial, la verdad.

Esto se transforma a veces en algo tan fingido, que cuando sobre lo cristiano, sobre la vivencia de lo cristiano encontramos personas que manifiestan con sinceridad que no pueden decir ni sí, ni no, a veces son irresoluciones en asuntos esenciales que terminan haciendo artificial la convivencia, aunque no exista esa intención. La relación pierde autenticidad cristiana.

En estos casos, - de extrema ambigüedad - tenemos que decir, que no existe convivencia y en algunas oportunidades connivencia para decir sin decir, en la que a veces suele existir acción de confabulación, lo que no es actitud cristiana, más bien es una manera de neutralizarla o de ser todo lo contrario, ya que se obstaculiza la relación que requiere.

Pero si de las acciones humanas podemos llegar a decir esto, también tenemos que rescatar de ellas las muchas actitudes buenas que surgen.

La siempre tan ansiada comunión, debe lograrse con los resortes que el cristianismo nos señala: aceptar la pluralidad de personas, con la necesaria diversidad de ideas, para no caer en el fastidio de creer que puede crecer una comunidad desde la negación de lo distinto.

La diversidad nunca puede servir para amparar ninguna actitud que no vaya en sintonía con el carisma regalado por el Espíritu a esa comunidad.

La vida nos permite descubrir en lo cotidiano, el valor de la vivencia cristiana de los laicos y también de los sacerdotes, religiosos y religiosas, a quienes Dios se les ha manifestado de una manera diferente pero no ajena a lo que decimos.

Conviven los miembros de la cristiandad sus ilusiones, inquietudes, alegrías angustias y dolores, cuando es posible manifestar estas vivencias.

Cuando no existen alternativas para expresarlas, o porque se tiene mucho miedo a sus implicancias, o se desvía la realidad por algún interés mezquino o es una mezcla de las dos cosas, es una forma inconsciente o no, de no permitir movilizar vivencias, por lo general creativas, y lo que es peor, esto en ciertas oportunidades se lleva adelante en nombre de Dios.

A algunos, les parecen suficientes sus formas de ver, de pensar y determinar lo que corresponde, no haciendo más que lo contrario a lo que es fundamental cristiano en el tema.

En este sentido, en Argentina se posibilitó un avance positivo de apertura al diálogo, al pedir a los miembros de la Ultreya permanente, (personas y grupos), que colaboren con la acción de los grupos operacionales en lo que les sea posible, realidad que proviene de la causalidad, diciéndonos a todos en la Ultreya, que entre nosotros hay un sólo Maestro, pero que todos podemos aportar algo.

Se trata de compartir en el sentido de que cada uno pone sus dones al servicio del bien común.

Este abrirnos a la inquietud y a la búsqueda, nos afirma en hermandad, en amistad.

Nos mantenemos en unidad entre todos, también por una necesidad, porque al hombre sólo le resulta muy difícil distinguir y no desfallecer en el trayecto.

El ser humano necesita un referente para su acción. No siempre se encuentra en plenitud de unidad personal que le permita seguridad sobre su actitud, sobre su ser, decir y hacer.

El confrontar sus decisiones, es magnífico para mantenerse alerta y dar con la nota precisa.

Cuando se suben dos escalones y se baja uno, se está ascendiendo y ello es siempre favorable, pero el no subir, el no avanzar, como sabemos, suele ser estancamiento, y de ello, ya alguna vez se dijo: es más bien retroceso.

Objetivamente, cuando hablamos de regresión, indica movimiento hacia atrás, peyorativamente, contrario, negativo en cuanto ascenso o proyección.

Desde nuestro pensamiento, cuando hablamos de regreso a la raíz, al punto de partida, le damos una connotación positiva, ya que al mismo tiempo, nos requerimos en una actitud de progresión del movimiento en su Fuente, que se afianza en un ir hacia delante desde su causa.

No ir al ritmo de lo que pide el Carisma en un momento como el actual, como en todo tiempo, indica retroceso, al modo que produce un golpe. Algo similar a un rebote de una pelota en un frontón.

En los caminos de la Gracia, como tantos de un determinado sitio o lugar, no es deseable detenerse.

Es necesario mirarlos, no para nuestro beneficio de cristiandad en acierto, útil para nosotros, sino por lo que sirve a los demás. Por supuesto, que nada puede ir bien hacia fuera si no se fue bien primero hacia dentro.

El dar en el clavo, tiene que hacerse con tanto tino, destreza, habilidad, que necesita ser un verdadero acierto.

Hacer realidad una acción hacia adentro, entre los que formamos o somos parte de este planteo, nos requiere también ir hacia afuera, donde es necesaria una conducta de criterios acertados y de un saber llegar a los otros. Ello nos solicita tener cuidado de no constituirnos en una traba del Amor de Dios, importante tenerlo en cuenta a partir del intento participativo consciente de los alejados.

El Carisma original, su objetivo, su finalidad, pretende acercar el sentido de la felicidad al hombre de nuestro tiempo, que comúnmente se siente totalmente al margen por no saber del Amor personal de Dios por él.

Ningún hombre debería vivir sin saber que Dios le ama.

Es esencial entonces, constituir una acción ilimitada, una serie de acciones consecutivas, de libre determina-

ción de la cristiandad, donde la resolución y decisión personal puede conducirnos más firmemente en los caminos del Señor.

La acción y el acto, son hechos; pero no todo hecho es acto ni acción.

Existen hechos que no dependen de la voluntad del hombre, como pueden ser un huracán, un terremoto.

La acción es un hecho más duradero, más dependiente de la intención que el acto.

Mantener una acción prolongada o repetida, de acuerdo al Evangelio en su intención, desemboca en bien de todos. Será en definitiva, un hecho honorífico de quien lo realizó.

Ser consecuente y compartir lo que se vive, es centro interior de lo cristiano. Lo percibimos entre nosotros cuando nos reunimos en su nombre y mantenemos la actitud de convivencia en el intento renovado de permanecer unidos en Su Amor.

La disposición permanente en dejar de lado diferencias, hace que lo cristiano, cuando se vive el Evangelio en forma genuina, sin presunciones, sin concesiones, sin falso orgullo, esa misma acción expulsa el egoísmo y la envidia.

Las diferencias sociales, culturales, raciales o de grupo, cualquiera fueran sus razones, se desarticulan ante la caridad de Cristo.

Incluso los argumentos de tendencia "*religiosa*", de cumplí - miento, quedan "*a su medida real*", a la vista, en la diminuta altura de lo que no puede transmitirse por adolecer de su real valor.

Es por medio de una amistad entrañable como una persona ofrece lo mejor.

Se supera la amistad de tenor solamente humano, cuando, aquellos que experimentando en conciencia la Caridad de Dios deciden volcarse desde Él en amistad.

Posesionarse en lo específico, que es ir a "*los alejados*" en cuanto a comunicarles la mejor noticia de que Dios en Cristo Jesús les ama, es siempre válido intentarlo con renovado ardor.

Quizás lo "*novedoso*" en cuanto a lo ambiental, es que el Carisma nos pide que formemos comunidad con aquellos Otros, catalogados "*distantes*" de lo nuestro.

Este reavivar lo que el Carisma Fundacional siempre pretende, sin excluir a los que se encuentran en alrededor del Sagrario, pero con predilección por "*los apartados*", es una Gracia que se expande hoy con más fuerza en el mundo. Poderlos acercar y nosotros a ellos de una manera distinta y veraz como nunca había sucedido en más de 60 años de cursillos en el mundo, es uno de los avances posibles en este beber en las fuentes.

Si llegáramos a mirar al mismo Movimiento como grupos ambientales que en distintas diócesis se manifiestan, sería una alegría, ya que estaríamos estudiando la realidad del hombre de nuestro tiempo junto a los mismos que producen tantas situaciones que catalogadas de "*desacertadas*" merecen nuestra atención y ocupación.

Se convive, se vive en perenne alegría, cuando se tiene el farol y no se lo deja debajo, sino que se lo coloca encima de la mesa.

La alegría se encuentra incluso en el dolor de la verdad que no logramos todavía vivir, pero que a la vez nos encuentra convencidos y decididos a enterrar todo aquello que molesta la Obra del Espíritu Santo.

No se vive el Carisma o al menos no se vive bien, si no se lo propaga, si no se lo convive.

El ver como los demás se atreven y quedarse haciendo cálculos, lleva irremediablemente a quedarnos encerrados en conjeturas.

La convivencia es vida transmitida de unos a otros, de nosotros a Otros, a un nosotros en los otros y ellos en nosotros manifestando la diversidad cristiana.

ADMIRACIÓN

Hace falta una operación para sacar las dificultades y eso depende de la decisión de cada persona.

Si miramos bien los frutos que está mostrándonos el Señor, estos mismos son los que nos dan ánimo.

El contemplar como los demás no cejan en su insistencia por mejorarse, por animarse a intentar con constancia una acción, que a primera vista parecería imposible concretar. Enfocados en esto, orienta en el tiempo, en su caminar, el no tentarse en el situarse con el siempre cercano y alcanzable sillón confortable de los "buenos".

El manifestarse públicamente y después arrepentirse del propio decir, no puede sostener a nadie. En ciertas cosas, uno no puede engañarse.

Que desaparezca el miedo al ridículo es también una actitud de conjunto, pero que lo que manifiesto con mis palabras frente a otros y después no me animo a sostener, en especial, cuando tengo que hacerlo dentro del foro institucional, es una forma de estrangular mi ser de persona.

Repitiendo determinadas versiones no comprobadas, se puede caer en ir en contra del testimonio de determinadas personas, actitud que desmerece a quién así actúa.

Lo siempre necesario en una comunidad cristiana lo sabemos, es ir cerca del paso de Jesús.

No existen dudas que podemos decir, El Señor hizo en mí maravillas, cuando sabemos reconocer y admirar los dones que regala a otros; se manifiesta y se percibe así, la generosidad de la certeza manifiesta del ciento por uno.

Además, vivir en Cristiandad es siempre cause de mayores frutos, porque equilibrados, no nos da lugar a que la eficacia de la acción pueda llevarnos a un orgullo excesivo por los éxitos obtenidos. Dios nos da la Gracia de contemplar algunos y encontrarnos en ellos junto a otros y nos orienta para impedir la vanidad de creernos

que son nuestros, pero como en todo, cada uno tiene que darse cuenta para no entrar en engañosos protagonismos.

Los frutos son del núcleo de hermanos que nos apoyan en la intención y en la oración o mejor dicho, provienen del regalo de la gracia del Señor.

El ánimo cuando se deja orientar por Dios se mantiene en vanguardia, ya que a veces los triunfos pueden dejar la vista enturbiada. De no ver claramente, hace falta que algún amigo nos acerque unos lentes de aumento para poder mirar otra vez de manera no distorsionada.

Es bueno tener presente que Dios se manifiesta desde sus criaturas. No debe importar de quién proviene el hecho, sino su cualidad cristiana, Su Causa.

Ánimo es sinónimo de valentía, de intrepidez, esfuerzo siempre necesario de saber apreciar como regalo toda virtud.

Las diferentes energías cristianas al ser desplegadas tienen que recibir aliento, porque para llevar adelante la cristiandad hace falta salir a la calle; y hasta una persona indecisa, puede rescatar ánimos, vigor para tomar una resolución. Claro es, esto será posible, en el momento que asuma su capacidad de decisión.

Si este enfoque puede tener la necesidad de un esperar a la persona, en cuanto a su crecimiento en relación con lo fundamental cristiano, - siempre diferente en el modo de percibir de cada uno - necesita en el movimiento de su expresión, acercar alientos para una audacia comunitaria esperanzadora en las posibilidades del individuo. En esto, la capacidad de asombro es vital para contagiarnos de cristiandad entre unos y otros.

Del pensamiento motivador surgen **las intenciones que mueven la voluntad** y esto responde a un espíritu animoso en bríos renovados, en coincidencia con el propósito aceptado conscientemente.

Es así, que todo proyecto en acción comunitaria, puede reanimar y necesita de la admiración para quienes hacen punta.

Por más mínima que sea la acción de cualquier miembro, es buena la admiración atenta, justa y sincera.

Se admira el esfuerzo, no tanto los resultados.

Cuando una persona es apreciada por la aptitud que se le reconoce y no alcanza a ejercer su capacidad de asombro y de riesgo para dar el salto, o se encuentra en la niñería o su miedo lo paraliza.

Para admirar, hace falta tener asombro. Esta capacidad de sorpresa y de estupor ante la maravilla de un carisma que se manifiesta, hace caer todo lo que no es auténtico.

Admirar las iniciativas cristianas, requiere hacerlo con el corazón, pero con la certeza de que no se debe admirar desde la sola verificación de resultados, sino, que los mismos tienen que ser apreciados en su cualidad.

De allí, que el cristianismo pide que puedan expresarse las distintas iniciativas y quedarse con lo bueno.

Lo falso se puede mantener con o sin intención de quien se manifiesta en su exposición, pero en el tiempo no puede sostenerse.

La Verdad siempre se impone sin prepotencia en su lucha contra la mentira, el engaño y la confusión.

La veracidad de los hombres se mantiene en activa continuidad, aunque los frutos no sean para hoy. Los mismos, cuando llegan, son expresión de la causalidad.

La admiración por lo que es regalo del cielo, evidenciado en actitudes humanas, merece al maravillarse del hecho, ser compartido para que sea beneficio de más personas, de los más posibles. Acoger internamente esas acciones, nos ha de permitir consentir su presencia en la comunidad y apreciar una realidad cristiana, humana, siempre de atenta y necesaria repetición.

No se puede admirar la niñería pero es cierto que muchas simples vivencias, si reciben nuestras admiracio-

nes, serían más valoradas por todos, ampliando la justicia, la justificación y la expansión de lo mejor.

Hace falta un ejercicio de humildad para ello, pero cuando sucede, también esto es motivo de admiración y muy bueno que así sea reconocido.

Algunos hombres, moviendo su voluntad, al ser admirados por su hombría de bien, por su acción proveniente del corazón, más allá del resultado, desde lo bueno del gesto, merece el asombro de otros, y esto en cualquier lugar *"mueve montañas"*.

La actitud de un con nacional, su humildad, su reconocimiento a lo genuino cristiano y de los cursillos, lo evidencia en un gran conocimiento no exento del ejercicio de la humildad, que es para nosotros, ejemplo imposible de explicar y mucho menos de imitar desde la voluntad únicamente. Que estamos diciendo, que un amigo, nos dio muestras de una humildad sobrenatural, propia de aquellos hombres que transmiten con su vida, ejemplos, que abriendo puertas acogen y conceden buenaventuras.

Nuestra admiración por su ser y hacer no es nuevo. Nos atrevemos a decirlo, aunque nos reservamos su nombre y en el caso creemos vale para Dios, que sabe de nuestra admiración sincera y nuestro buen amigo también, ya que se la hicimos conocer.

SEPTIMA PARTE

Vertebración de reflexiones y hechos

Los años, (más precisamente nos referimos a los de 1998 al 2000) rescataron en distintos lugares el deseo de adquirir más conocimientos de nuestras raíces y fue así, que se dieron algunas vivencias que compartimos.

Transcurría el tiempo y ese "*Don gratuito*" que es un carisma, que no es un don impersonal, sino regalo del Espíritu, inicialmente a la Iglesia en una persona y en un grupo concreto, que necesariamente lo comparten.

El Carisma no requiere solamente asimilarlo, entenderlo, sino encarnarlo.

En la actualidad se mantienen y se propagan ciertos juicios que manifiestan que el MCC empezó en Eduardo Bonnín y junto a él, los laicos José Ferragut, Joan Mir, Jaime Riutort, Andreu Rullán, Bartolomé Riutort y Guillermo Estarellas. Necesitamos beber en las Ideas y en el Carisma Fundacional y tenemos constancia de que muchos lo venimos haciendo.

Aquellos que van llegando a fructificar desde la oración y desde un pensar unidos a los fundadores, van construyendo diciendo, "*No es solamente un don ya presente en el mundo y descubierto por la reflexión de una persona o de un grupo. Ese don tiene además la característica de esa persona o de ese grupo.*"

Pero al mismo tiempo que esa persona o ese grupo lo va percibiendo y lo van viviendo, por propio impulso del mismo carisma, lo va transmitiendo."(MATERIAL DE TRABAJO VI ENC. NACIONAL DE ARGENTINA DE DIRIGENTES Pág. 1) y en ello encontramos "... la respuesta que nos oriente a descubrir nuevos canales de comunión y servicio, para que el Reino de Dios sea descubierto en cada persona..." ("Volviendo a las Fuentes" Introducción pág. 12).

"Esta es una ocasión única para sumergirnos en un baño del Carisma Fundacional y averiguar lo que el Equipo Fundacional pensaba de la persona, de la alegría, de la amistad, de la libertad y de la idea que el Espíritu ha

querido transmitir a la humanidad a través de los Cursos de Cristiandad... y que todos y cada uno sepamos transmitir luego a nuestros amigos de Cursos o de otros lados los valores del Carisma Fundacional de Cursos, su dimensión en profundidad."

(MATERIAL DE TRABAJO VI ENC. NACIONAL DE ARGENTINA DE DIRIGENTES DEL MCC Introducción Pág. 1)

El comportamiento humano nunca deja de sorprendernos y esta ocasión única, en una reunión oficial del MCC en Argentina, nos empezó a involucrar en los destellos de un mismo esplendor, proveniente de la verdad que nos llega sin imposición y con su influencia persuasiva desde otros puntos del planeta.

Luego continuaron otras reuniones y se invitó a que el Movimiento en las distintas Diócesis avanzara con reflexiones sobre los valores del Carisma Fundacional.

Se llegó a una Reunión de Dirigentes en Mar del Plata, donde los temas clave del Carisma fueron reflexionados y luego los tenemos como programa de acción de estudio por el período de los años 2002 al 2006 en todo el país.

Algunos pocos de distintos países nos pusimos a meditar el Carisma Fundacional.

Ahondábamos en el tema leyendo algunos libros que se agregaban a los de las Primeras Conversaciones de Cala Figuera. Así llegó uno, referente a la vida de Eduardo Bonnín, otro a la Historia de los Cursos.

El MCC de Argentina, por medio de su Presidente Hugo Zingaretti, tuvo una presencia oficial, como ponente de uno de los temas de las Segundas Conversaciones de Cala Figuera.

La idea de reflexionar entre varios, comprobaba la eficacia que el Movimiento tiene cuando no se aparta de su Carisma Fundacional.

Se hacía realidad el hacer a nivel mundial lo que algunos intentaban en su diócesis o en su ámbito de nación.

Ya por Febrero de 1998 se había avanzado en más de un país y en diversos dirigentes el deseo de ir ahondando en las ideas fundacionales del Carisma.

La circunstancia marcaba una cierta inquietud en distintos lugares del planeta.

Considerábamos vital aumentarnos conocimientos con estas reflexiones, claro es, entre todos aquellos que sintieran deseos de hacerlo, sin importar si estaban o no dentro de la estructura oficial del Movimiento.

El grupo como tal, no necesitaba ser oficial, no requería más que el sentido de amistad y algunos pocos le reconocíamos el valor de toda acción que por ese carril iba surgiendo dentro de la organización del Movimiento.

Precisamente, su dinámica está en la libertad de acción de sus miembros, que como siempre en Cursillos, son los que logran movimientos transformadores en los ambientes.

Los componentes de aquel núcleo de amigos, nos habíamos puesto en claro que no podíamos quedarnos al ritmo que muchas veces impone la estructura organizativa del MCC y desde la amistad y siempre respetando la organización, los roles oficiales de los dirigentes, nos impulsábamos a pensar las motivaciones auténticas de los Cursillos de Cristiandad y a hacerlo sin secretismos, ni ingenuas proclamaciones, estudiando, rezando y publicando, pero sin enfrentamientos, ya que ello no sólo es desinteligente sino, que prácticamente no resuelve nada.

En distintos lugares aparecían dirigentes manifestando la necesidad de regresar al Carisma original en unidad con los fundadores.

Como dijimos, los de Argentina no fuimos excepción, ya que por comienzos del año 1998, dirigentes de nivel internacional se manifiestan con deseos de profundizar el Carisma Fundacional del M.C.C.

Ello ocurre en distintas partes del mundo, a pesar de la poca difusión o de verdadero interés por parte de muchas estructuras, quizás debido, a que parte de algunas de ellas había mantenido un cierto alejamiento de la mentalidad de los fundadores por bastante tiempo.

En el sentido de buscar en las fuentes del MCC, Mary Dolan, de Irlanda, nos ha dejado un gran testimonio, cuando recurrió a Eduardo Bonnín para buscar información sobre el tema del Carisma Fundacional para exponerlo en el Encuentro Mundial de Corea, ya que ella y los que la acompañaban, que eran a los que se le había encargado el tema, creyeron que lo mejor era recibir su orientación. Una vez que le preguntaron y recibieron su respuesta, concluyeron que lo ideal era que Eduardo mismo presentara y desarrollara la exposición.

Seguramente que bastantes cercanos a los preámbulos de este Encuentro estamos en conocimiento de esto, pero pocos saben que Mary Dolan, en el año 1998, decía que sería bueno reunir gente relevante en cualquier lugar del mundo para un comienzo más profundo de intercambios sobre nuestro Carisma. Entre los lugares, consideraba a Mallorca como un sitio preponderante.

Beber en las fuentes de los Cursillos era una necesidad, un deseo y una vivencia para el Movimiento, ya en aquellos días.

Eduardo Bonnín, había señalado la dificultad que representaba la no aparición de un grupo de personas que reflexionen seriamente sobre los Cursillos de Cristiandad. Qué pensaban y qué querían esos jóvenes laicos que comenzaron los Cursillos y qué es lo que sigue pretendiendo la comunidad de Mallorca y las adherentes a la misma.

Las Primeras Conversaciones de Cala Figuera habían sido una invitación a iniciar intercambios reflexivos sobre nuestro Carisma.

Los que por contagio comenzamos a hacerlo, fuimos de igual modo, creando un ambiente para otros que se interesaban.

El hecho de que las "*Primeras Conversaciones*" inicia-

ron intercambios sobre el Carisma del Movimiento, de a poco. Algunos no veían bien esa iniciativa. Quizás ello motivó alguna incomprensión entre los mismos que nos involucramos. No obstante, los temas clave de Cala Figuera se fueron expandiendo lentamente en la comunidad, en casos, en una transmisión de boca a boca que produjo en algunos lugares algunos desencuentros con miembros de la estructura "oficial" del M.C.C. que no comprendían sus significados, a la vez que consideraban atribuciones fuera de lugar, la acción transmisora de quienes compartían aquellos temas "clave" que surgían de Mallorca.

Desde el comienzo de los intercambios de pensamientos sobre el Carisma Fundacional, no resultó fácil su entendimiento. Surgen diferencias de apreciación, que a veces por intemperancia no podíamos superar. No obstante, se van abriendo espacios de reflexión en la estructura y se va avanzando en conocimiento.

El mismo 5to. Enc. Mundial de Corea, que había tratado el tema, no aportó desde las conclusiones mayores elementos para afianzar la reflexión del Carisma Fundacional, aunque hemos de reconocer, que contando al menos con lo desarrollado sobre él por Eduardo Bonnín, teníamos un documento válido, que si bien no alcanzaba a concretarse en un tratamiento oficial global, como correspondía, mostraba la inquietud y la atención de algunos dirigentes en distintas latitudes.

Como dijimos, tenía que haber sido un tema a profundizar en las estructuras del Movimiento, pero se diluyó y en muchas partes, en la mayoría, quedó casi desapercibido porque nunca se lo trató.

La apertura reflexiva a otros, como ya dijimos, trajo por aquellos días algunas versiones intencionadas, que hacían aparecer al grupo que asumía la continuidad de la iniciativa que comenzara en Mallorca en el año 1994, como si se tratara de una estructura nueva o de un grupo fuera del Movimiento de Cursos de Cristiandad. Existieron versiones peores que preferimos no mencionar.

No obstante y como contradicción a esto, hemos de

apreciar que el Secretariado Nacional, ya presentaba en Argentina, los lineamientos básicos para los años 1998 al 2002. Esas líneas señalaban conceptos favorables a las propuestas del Carisma Fundacional desde lo que decían los laicos Eduardo Bonnín y Carlos Mántica.

Pensar y esforzarse por la expresión esencial de la finalidad de Cursillos, por hacerla presente con menos organización, propiciando más felicidad para el hombre en su circunstancia, presentaba ahora - por medio de los Cursillos de Cristiandad - mayores posibilidades para que "los alejados" de la Iglesia en la Argentina, pudieran tener una mayor inserción en la misma.

Más adelante, estas opciones se fueron acentuando al ser favorecida la búsqueda y la acción sobre aquello que se iba encontrando en el camino.

Convencidos que la punta de lanza es la amistad.

El mejor medio para posibilitar las relaciones humanas, superior a la técnica y a todo adelanto de los medios de comunicación, es la amistad. Algo de ello sucede, cuando se hace presente una escuela de seguidores de la línea fundacional, ya que al ir tomando conciencia y encarnando el Carisma Fundacional, así se lo expresa, creando mayores posibilidades de aprecio entre algunos de nosotros. Aquí en Argentina se experimentaron algunas formas concretas de colaboración y amistad.

El reconocimiento que Eduardo Bonnín hizo al Secretariado de San Martín, mejor dicho, a la comunidad de esa localidad de la Provincia de Buenos Aires y a la persona de Manolo Bernal por el esfuerzo que estaban realizando, buceando en las raíces de los Cursillos, hecho ocurrido allá por el año 1999, fue un aliento, que encendía nuevas luces entre nosotros, sin que ello quisiera decir que el Movimiento en esa Diócesis estuviera logrando en la práctica, lo que buscaba por esos días.

En este sentido, otra diócesis, la de San Justo, también en Buenos Aires, dio pasos importantes buscando a la persona, más allá de su circunstancia, ampliando posibilidades para participar en un cursillo, es decir, algunos

impedimentos fueron destrabados, entre ellos, se pasó a dar más cabida a la participación de jóvenes.

En otras diócesis del país, se van dando actitudes similares, donde las reflexiones sobre el Carisma Fundacional van aportando un mejor entendimiento de su auténtica propuesta.

Incluso en dirigentes de muchos años de experiencia se aprecia que van descubriendo en *"los alejados"* a la preferencia de los cursillos.

En Argentina, continuar contemplando la obra, afianzarla en su esencia y finalidad desde sus raíces, es más posible, más real en los últimos años.

No sirve acentuar la búsqueda con amonestaciones, se trata de enfocarnos en aquello de reafirmar la ilusión, la entrega y la caridad de cada uno.

Desde Canadá, Sheelagh Winsthong compartía sus vivencias y así nos enteramos cómo el Movimiento en este país reflexionaba en sus reuniones nacionales los temas desarrollados en las Primeras Conversaciones de Cala Figuera, claro es, no sin dificultad, ya que algunos se oponían.

En Estados Unidos también se comenzaban a recorrer nuevos caminos ahondando en el Carisma y se fue incorporando a la mentalidad de los fundadores, apreciando de mejor modo sus ideas.

AMISTAD

Y si de amistad se trata para poder llevar adelante todo este querer cristiano, no podemos dudar. Pero es cierto, que la amistad, este medio que los Cursillos indican como esencial para transmitir la Buena Noticia, no deja de cuestionarnos.

Es nuestro problema, nuestro interrogante deliberar si logramos o no la amistad. Algo así, como preguntarnos, si avanzamos en el amor de acuerdo a que es el mayor de

nuestros intentos y sobre el que sabemos seremos juzgados. Es el criterio básico en la historia y en la escatología definitiva del encuentro con Dios.

Sólo el amor es creíble y será siempre.

En el fondo, **si no amamos perdemos el tiempo, porque lo único que plenifica el tiempo, lo eterno aquí es el amor.**

Cuando uno comienza a acercarse a los demás, desde la amistad que contiene primacía en la Santidad a favor de Dios y de la comunidad, podemos decir que estamos dando en la tecla que corresponde.

Hay que saber asumir la supremacía de la Santidad.

Pensar la realidad y ayudar a pensar la realidad desde una actitud inicial de amistad humana, es moverse por el medio más favorable, relacionarse desinteresadamente.

La mayoría de la humanidad está marginada en cuanto a tener consciente el Amor de Dios y ello no puede ser extraño a nuestro comportamiento cristiano. Si Dios se hizo hombre para ayudar al hombre en su humanismo, a suavizarse, a dulcificarse, el cristianismo debe intensificar en lo mismo, desde los catalogados en el "nosotros".

Desde nosotros primero, es como los otros percibirán la autenticidad de benevolencia de trato que nos brindamos.

En esta apertura de las puertas de la Iglesia, tenemos dos razones, dos maneras de acción: 1) Que entren todos aquellos que lo deseen y 2) Que nosotros salgamos en búsqueda al encuentro de ellos.

Para continuar avanzando en este proyecto, ante opiniones distintas, es fundamental el diálogo.

El cristianismo es un auténtico humanismo que se deja interpelar por la verdad, para dar testimonio de la Verdad.

La amistad llevada al terreno de lo sobrenatural, no permite sentirnos sólo y la presencia de Jesús en medio nuestro, es el modo que nos sugiere catalogar a la amistad que nos dispensamos, como una relación trascendente.

No estamos solos. Cristo en medio nuestro, además de ser realidad, nos pone atentos a lo que nos dice por medio de la gente.

Hemos de esforzarnos en no equivocarnos en la esencialidad de nuestra fe.

Nunca el enemigo de la fe puede prevalecer si estamos participando de la Verdad.

Los carismas se expresan y en unidad construyen a través de la diversidad.

El criterio básico es el amor. Con palabras más afines a nosotros, podemos decir que la amistad es lo que plenifica el tiempo que vivimos, es la cobertura de nuestra conversión. La amistad envuelve todo nuestro creciente ser cristiano en el correr del tiempo.

Hemos de saber asumir la Santidad, pensando la realidad y ayudando a pensarla.

La mayoría de la humanidad se encuentra marginada de lo suyo, de hacerse más humana, de salirse de sus enojos, de endulzarse.

Ante opiniones diferentes, ante ideas distintas, ante particularidades que ahogan, ante todo ello, la actitud de unidad, de amor en comunión entre los cristianos, hace que esa amistad sea extensiva a los hombres con autenticidad, cuando incluimos en la transmisión, nuestros límites, nuestras deficiencias.

No me puedo encerrar en mí mismo.

Reinterpretar el Carisma del MCC, ayuda a profundizar lo que le sucede al hombre desde su realidad.

No podemos temer a la historia y tenemos que luchar con nuestras armas: Actitud orante, pero de amistad entre personas para cambiar la historia.

La amistad, en más de 60 años de cursillos, es el medio para llegar a otros.

De alguna manera, podemos decir que nuestro interés, más que el de ser amigos, pasó por la exclusiva de intentar que el amigo llegara a la experiencia de Cursillos o en su caso, que cambiara de actitud ante determinada situación. Ello, en lugar de ejemplificar la amistad, nos llevó a una búsqueda del candidato, del amigo, algo que con la mejor buena voluntad, pretendiendo su bien, nos muestra no pocas veces en una actitud en la que no logramos una positiva relación de amistad.

No tiene que ser un *"rasgarnos vestiduras"*, pero es cierto que no siempre hemos logrado actuar y dejar en libre decisión al amigo. Los cristianos, a veces solemos en nuestro entusiasmo, sobrepasar límites que corresponden únicamente a la vocación libre y cristiana del otro.

La amistad nos mueve a un mayor entendimiento de lo que sucede, y tenemos que saber mirar las muestras de gracia que Dios nos regala y superar los apuros que no se corresponden con la correcta aspiración de que el amigo defina su vivir.

Se trata que cada uno vaya encontrando su lugar y su vivencia desde las expresiones de su libertad, provocando unidad en esto y no en otra cosa. Nada es por fuera, sin el previo encuentro de la libertad de la persona con el Espíritu de Dios en sí mismo.

La amistad es respeto, es solidaridad y se la vive en gratuidad.

Desde la normalidad de la vida a todas partes

Están quienes señalan el rumbo y desde el Papa y los obispos unidos a él, decimos que la cristiandad actúa desde y por medio de una amistad que siempre tiene que surgir de la vivencia y en algunos casos, hasta puede llegar a ser profundamente entrañable, despertando a otros en su lugar, allí donde pueden, en sus ambientes naturales, donde sin nuevos compromisos, pero en conocimiento de sus cualidades, expandiendo sus conscientes energías, desarrollarán sus nuevos o renovados modos de mirar la vida, lo normal de su vida en medio de nuevas amistades.

Cada uno sigue siendo lo que es, pero en cristiano.

Y lo es en cristiano, cuando lo mismo que hace siempre, lo interprete, lo acepte y más aún, intente irse convenciendo de estar viviendo el Evangelio en toda esa circunstancia cotidiana. Llegando a valorar la real dimensión de la existencia en las vivencias de todos los días, el laico asume lo cristiano.

El aprecio por lo que acontece al hombre en la normalidad de su vida, es lo que siempre expresaron los cursillos.

Es desde la perspectiva de irnos convenciendo todos, que el Evangelio es posible en la vida natural y en la circunstancia concreta de cualquier persona, aquí y ahora.

"Lo que importa es que los cristianos, en lugar de lamentarnos, nos concienticemos del cometido que estamos llamados a desempeñar, precisamente por ser cristianos"...

"Hoy en día, tal vez la lectura más actualizada del amor al prójimo, sea hacerse amigo del cercano. En general nos manifestamos muy sensibles al hombre que padece en el mundo, a las injusticias de todo tipo que padece la humanidad, a la falta de trabajo, a la drogadicción, a las inconcebibles guerras y violencias que tienen lugar en países lejanos etc. y no siempre nuestra situación, la que nos viene dada, nos permite una colaboración tan eficaz como nuestro corazón reclama"... "lo que sí necesita y con urgencia nuestra intervención personal. Y esto es la gente que tenemos cerca, tal vez bajo el mismo techo, hay alguien que necesita de tu actitud de escucha, de comprensión y hasta de cariño y de ternura si se trata de la esposa, de los hijos, de los padres, de los hermanos... a los amigos, a los vecinos, a todos, si somos de verdad cristianos, ha de llegar algo de nuestra visión y de nuestro ánimo por medio de la amistad. No intentando infiltrarla con sermones morales y paternales, sino dejando simplemente que se filtre en nuestro actuar".(Amistad. Eduardo Bonnín, ponencia 4 en 1ras. Conversaciones de Cala Figuera Agosto/94)

Naturalmente siempre están los que hacen punta en la experiencia, y en la diversidad de la cristiandad, tenemos

que aceptar que las maneras de encarnar lo fundamental cristiano se manifiestan en el particular sentir de cada persona. Esto es lo que nos motiva a apreciar la vocación de cada uno en lo esencial cristiano, que lo es, para esa persona y no para los que desde fuera determinemos distinto, a veces independientemente de su sentir y querer.

Juntos en un seno de un Todo que da vida

Los grupos van manifestándose, más que como tales, como ambiente de cristiandad.

Se percibe el mismo, cuando, si bien interesan las distintas parcelas de lo interno de la comunidad cristiana, logramos que se dilate, se expanda el cristianismo en ese ambiente que llamamos mundo. Precizando aún más, hemos de visualizar, que desde siempre a partir de lo cercano, es la manera de como se empalma planetariamente el intento de llegar hasta los últimos recovecos de la tierra.

Se trata de *"un contacto vivo y profundo entre todos los miembros de la cristiandad como lo había entre aquellos cristianos de Jerusalén que se veían todos. Este contacto que nos pone en relación con los problemas de muchos y con las soluciones que ofrece la Iglesia, es lo que se llama Ultreya ... que actuando cada uno en su lugar, pero estando cada uno en un grupo de amistad y cada grupo en el seno vivo de un todo que da vida, entonces no hay obstáculo posible"*. (De los iniciadores en el tema "Cristiandad en Acción").

¿Será realidad que a esa relación de personas, la veamos como a la Ultreya, pero no desde una dimensión de la reunión acto solamente, sino desde algo espiritual sin límites?

¿Es factible que lo que indicaban los iniciadores, la Ultreya es, un ambiente donde El Señor va cada día, - como dicen los Hechos de los Apóstoles -, *"Incrementando el número de los elegidos"*?

¿Es posible que cuando hablaban de Ultreya, se referían mas allá de lo que hoy entendemos como Ultreya acto?

¿Ultreya es todo el ambiente abierto en Cristianía?

¿Puede entenderse que la Ultreya, por ejemplo en Mallorca, sea en espíritu todo el continente de la isla?

Desde los mismos comienzos en Cursillo se buscó una apertura hoy mucho más posible.

Estando cada uno en un grupo de amistad y cada grupo en el seno vivo de un todo que da vida, no hay barreras para frenar el ingreso de quienes hay que recibir y aún más, de a quienes hay que llegar.

No es nuevo esto de la Ultreya permanente, y si el reconocimiento de una imposibilidad de dar respuesta sólo desde los pensamientos de los grupos operacionales nos llevó años atrás en Argentina a pedir y reconocer una participación de los miembros de la Ultreya, es una manera más de llevarnos a lo auténticamente siempre soñado por los iniciadores.

No tenemos que olvidar que se puede invitar a participar de la Ultreya acto, a aquellos que pensamos pueden entender lo que allí compartimos aunque no hayan pasado por la experiencia de Cursillos.

La Ultreya de acuerdo a lo siempre pretendido por los Cursillos, puede ser abierta a todos aquellos que consideremos sean capaces de entender que le sugerimos al invitarlos.

El Reino de Dios se realiza en la tierra y si bien ahora no es perfecto, esto implica una encarnación histórica. Los sordos oyen, los cojos caminan, sirve como ejemplo.

No nos asustemos, Cristo dice a sus Apóstoles, y en ellos a todos los cristianos que forman la Iglesia, *"Haréis, las mismas cosas que yo y aún mayores"*.

Para los que viven en una cristiandad ambiental en acción, es posible creer que para Dios no hay imposibles y si somos fieles a Su Palabra y a Su Vida, se van logrando en esa fe, en esa creencia, resultados impresionantes, fuera de todo lo que podamos pensar.

Nunca se nos hubiera ocurrido participar de tantas maravillas producidas por Su amistad.

Jesús nos revela que El Padre es el Padre de la Misericordia, del Amor.

Recoge lo que estaba perdido, el hijo pródigo.

El Amor del Padre va a los pecadores.

Viene a salvar al hombre en su integridad y ello no sólo predicando el Reino, sino realizándolo.

Jesús tiene en cuenta al hombre y le dice a los hombres: Ustedes no pueden atender al hombre porque es sábado.

El Señor hace Maravillas, abre espacios

¿Qué interés puede haber entre personas que ni siquiera se conocen?

Era un interés desinteresado, una cohesión que sugirió desde el cielo posibilita reacciones en los hombres. Es la motivación en lo mismo, la que nos llevó a solicitar ayuda a unos y a colaborar a otros. Amistad en Cristo.

Somos parte de un Todo y es por allí donde hay que buscar, ubicar y valorar ciertos hechos.

La amistad bien entendida es la que nos hizo reaccionar para involucrarnos y hacer algo por el Carisma y así fue como nació "*Volviendo a las Fuentes*" y como quedó certificada en ese documento nuestra amistad con Eduardo Bonnín, que venía de años atrás.

Al encontrarnos cerca del pensamiento de los iniciadores, asumimos la posibilidad y desde la capacidad de asombro que la empresa nos hizo sentir, nos mezclamos con ellos. En este sentido la referencia por excelencia es Eduardo, corifeo de todos los que seguimos su particular método, igual a decir que continuamos su pensamiento.

Cuando desde Australia venían en busca del libro "*Volviendo a las Fuentes*" y éste todavía no había salido a la luz, iniciamos unas series de comunicaciones y compar-

timos algunas realidades, que llevaron a la diócesis de Melbourne por medio de un dirigente de allí a intentar unos cambios en su Escuela y Secretariado, en una búsqueda que proyectaba por entonces el primer Cursillo para hombres y por supuesto el primero de mujeres. Allí todos los cursillos por esos días eran mixtos y una resolución de este tipo no era nada fácil. ¿Puede hacerlo la amistad? Nosotros creímos que sí. Desconocemos si lo lograron.

Producto de la amistad fue el inicio de un grupo reflexivo entre personas de distintos países, que hoy, en el hallazgo de un intercambio de pensamientos más fluidos, nos hace apreciar aquella colaboración inquieta en búsqueda de orientar todo futuro de Cursillos a la luz de su Carisma original. En realidad no estábamos muy conscientes de lo que acontecía. Ahora, en una mirada hacia aquellos días de 1997, parece que el Espíritu Santo, verdadero Pensador entre nosotros, nos dijera, fue buena la iniciativa, hay que seguir.

Pero Dios no se repite. La Iglesia no es uniforme, es pluriformidad y siempre se encuentra reformándose, configurándose a Jesucristo.

Todo lo humano debe ser ocasión de plenitud.

Son las crisis del mundo, la misma crisis de santos. Cuando la santidad crece entre los hombres y ella aumenta en la medida que la Gracia es vivida conscientemente, trae una explosión tipo meteoro que cae en la tierra y produce un profundo agujero, que yendo a sus entrañas y viniendo desde ellas transforma todo a Cristo. Son los cambios que siempre hemos de esperar.

Jesucristo es el único hombre íntegro. El nos señala lo que tenemos que vivir. Renovados en Su Santidad, Dios nos ha creado para ser perfectos. En ello, Jesús no rechaza los conflictos, asume la integridad del amor de Dios y pide fidelidad en el Amor.

No es la cruz la que determina el amor, sino que es el amor el que determina el sentido de la cruz y el sentido de todo.

Ser cristiano, ser amigo de Cristo, primero con los más allegados y después, casi simultáneamente con *"los alejados"*, los que no conocen la acción del Espíritu Santo y que sufren muchas presiones, es nuestra misión como Movimiento.

Aquellos que suelen ser inconvenientes por sus formas de vida y que en no pocos casos, adolecen de la más mínima posibilidad de poder tener cauces sus sentimientos de fe, situación que tal vez muchas veces les produce más opresión y de alguna manera desidia ante todo aquello que le podría orientar desde la comunión fraterna, son los que tenemos como preferidos.

Todos somos hijos de Dios y de esta manera todos nos beneficiaríamos con una esperanza, en la que unidos *"los otros y nosotros"*, esperamos anticipando el día que vendrá, diseñando y vivenciando en el mientras tanto, un servicio de todos a todos, una amistad, ya que los que son nuestra intención y por quienes pedimos en la oración, pueden ser ejemplo a imitar en muchas cosas.

Las inquietudes fueron subiendo desde los seglares hasta nuestro Papa.

El Espíritu posibilitó la creación del método de los Cursillos a Eduardo Bonnín, que acompañado por otros pusieron en práctica los cursillos en tiempos del Arzobispo-Obispo de Mallorca. Dr. Juan Miralles. En 1947 la Santa Sede le nombró un Obispo auxiliar con derecho a sucesión, D. Juan Hervás. Antes de éste asumir, viajó a la isla para preparar su entrada y toma de posesión D. Vicente Castells, sacerdote valenciano. Bonnín consiguió

hablar con el mencionado y le comunicó en forma extensa sobre los nacientes cursillos. El fin fue que el Dr. Hervás tuviera noticia de ellos antes de su incorporación a la Sede mallorquina.

Apenas llegado a Mallorca el nuevo Obispo tomó contacto y quedó cautivado por el espíritu, alegría y dinamismo del grupo que lideraba Eduardo.

D. Juan Hervás fue informado por el mismo Eduardo Bonnín de algunas versiones detractoras de Cursillos y por lo mismo, la necesidad de saber con certeza qué pensaba sobre ello el Pastor Diocesano para saber qué hacer, si continuar o parar con los mismos. Fue con la conocida bendición pública de D. Juan Hervás como quedo confirmado el carisma y el movimiento que generaba.

Por medio del impulso episcopal que examinó por todos lados los aspectos del movimiento para comprenderlo mejor o para rectificar juicios antes formados, se desarrollaron cursillos raudamente, llegando a extenderse por los cinco continentes con la intención de llegar a los más posibles.

Lo verdadero en el Movimiento proviene de su ser, de su identidad. Es siempre genuino, puro, hablar de este modo con relación al Carisma del MCC reconocido por la Iglesia, ya que ello, significa decir y reconocer lo que eternamente corresponde.

Si es Carisma, lo es, porque ha sido reconocido por la Iglesia.

Es perenne, encierra un asentimiento de la máxima jerarquía de la Iglesia que considera que es Obra de Dios, que nunca puede quedar en lo natural porque lleva en sí la fuerza de lo sobrenatural.

Es el Espíritu Santo quien lo regala y es Él mismo quien se manifiesta en el Don.

La Iglesia puede tener manifestaciones y su continuidad no puede tener intervalos. Lo mismo sucede con lo que es eterno, es continuo.

Sin embargo, el Carisma puede ser recibido o de-

sechado, por medio del Obispo de determinada Diócesis, negando la presencia del MCC o igualmente los seres humanos, en su libertad, pueden negarse al regalo, la gracia, al don, al beneficio del Carisma.

La causalidad enmarcada por la Verdad, trae para todos, incluso a la Iglesia misma, unos cambios que no sólo nos posibilita una vivencia del Evangelio entre nosotros, sino que se extiende en los otros. Estamos haciendo referencia a unos cambios de rumbo históricos.

Todos en una cohesión cada día mayor.
Por propia gravitación que el tiempo
viene indicando, apertura de la Iglesia y
entendimiento de la realidad del hombre.

Mucho más cerca está que la jerarquía
nos señale con más bendiciones,
porque al fin de cuentas,
al decir que somos una manera
de hacer llegar al hombre la noticia
de que Dios le ama, estamos haciendo Iglesia,
y ésta ocupa su lugar,
su camino, bajo la guía de Jesús de Nazaret cuando ello se proclama.

Dios Padre se alegra al vernos en sus cosas,
sin mezquindades ni egoísmos.

No usemos paraguas ni pilotos,
dejemos que nos moje la Gracia.
Si algún trueno nos hace temer,
superemos el miedo,
Dios tiene ilusiones en nuestro ser.

Muchos párrafos tienen cambios de
sitios y letras, aparece un punto y coma en
lugar de lo que debe corresponder,
no importa hermano,
empecemos otra vez.

Es desde nuestra visión que se da lo repetido,
que en su significado es reproducir,

rehacer desde Dios que todo es nuevo y de una vez.
Mirando la lluvia, dejándose empapar,
como la amistad cuando es realidad,
todo lo puede transformar.

Nuestro decir y porque no nuestro hacer,
es una opción de amistad y
porque es acción sincera, doblega
lo que es un espacio del no.
Tenemos una reinterpretación del poder.
El poder es servicio. Les lavo los pies y
ustedes tienen que hacer lo mismo entre ustedes.

Siendo la resurrección definitiva, el Amor vence a la muerte.
La resurrección de Jesús nos anticipa que la historia de
amistad entre Dios y el hombre y éste con Dios
y los demás hombres no termina en la muerte, en la nada.
Por ser cristianos, estamos llamados a transformar la realidad
y para ello, una actitud amistosa hacia los demás es el punto
clave.

Para hacerlo vida, cosa sin duda factible,
requiere de cada uno empezar la amistad por sí mismo.

Unos pensamientos de sentido universal.

A fines de Octubre de 1998, Carlos Mántica viajó a Argentina acompañado por algunos amigos.

Nos dimos la oportunidad de conocernos personalmente. Con anterioridad habíamos realizado algunos intercambios vía Internet.

Tuvimos un encuentro entre amigos, con algunos de aquí de Argentina y compartimos vivencias e ideas. Todos sabemos que Chale Mántica ha formado otro movimiento y sigue apreciando mucho al MCC.

Me dio un documento histórico, con los temas que se tratan en Cursillos desde la visión de los tres días, en la que, como síntesis del contenido cristiano, presentan y muestran que son una *"solución práctica de todos los problemas de nuestra personalidad"*.

Su eficacia, está vinculada a la gracia, a la técnica y a la ilusión, entrega y espíritu de caridad con que se viva".

Paso a compartir una breve descripción de cómo presentaban la obra en los comienzos. El mencionado texto, trata los temas que hoy estamos empezando a reflexionar entre más personas en el mundo de cursillos.

Desde los comienzos, los Cursillos de Cristiandad estaban fundamentados en la práctica concreta de vivir o de dolerse de lo que no lograban vivir.

Así, incluyendo el dolor de lo que no vivían, consideraban que era la manera auténtica de ajustarse a la verdad, de vivir la verdad, proponiéndolo como estilo de transmisión en un Cursillo y en la vida toda, donde el intento de vivirla, es también un modo, un comienzo de acercarse a la misma.

Ello nos está diciendo, que hemos de tener en cuenta, que ya en los primeros tiempos no miraban la posibilidad de un cursillo como una actitud o solución sólo para los tres días, sino, como una experiencia de una positiva manera de vivir siempre. Esto es de una seriedad tan grande, como la magnitud de lo que expresa.

Por supuesto, que los hombres, por ser distintos unos de otros, no pueden producir hechos como si fueran robots, por lo que es comprensible que no se esperen frutos iguales por el hecho de pasar por un Cursillo de Cristiandad.

Lo que se pretende, - como no debiera ser de otra forma - es universal, por ser católico. No puede dejar de resaltar que la Universalidad, se expresa con diversidad según su característica en todos los hombres, y que el Cursillo, se reduce al problema fundamental de la auténtica felicidad de la criatura humana, y ello se experimenta en esta vida y encaja en la personalidad de cada uno, desde un elemento esencial, primario, desde el que radica todo fruto: la Gracia.

El elemento secundario, el todo está previsto - la organización - no puede llegar a su manifestación de cooperación para con la Gracia, si cada uno no moviliza sus disposiciones en aras, en línea, para lograr ilusión, entrega y caridad, que a medida de lo posible ejercitará siempre.

Un cursillo ha de servir de patrón de vida; y es vida, en el mundo de lo cotidiano, cuando se hace de la existencia, de la propia, un cursillo perenne.

La Gracia de Dios y la voluntad dispuesta del hombre, son de algún modo, lo que dan a entender, lo que explican los Cursillos, que siempre valorando lo primero, es decir, la **Verdad de que Dios es quien da validez a la vida desde Sí mismo, todo lo demás viene por añadidura.**

En el ambiente normal en el que transcurre nuestra existencia, hemos de encontrarnos como en un cursillo, con gente práctica, con simples cristianos, con ateos y hasta con teóricos en lo que se refiere a lo religioso.

En cuanto a otros aspectos, nos hallaremos en medio de gente de diversa clase social, tanto en el sentido de lo material, como de lo intelectual.

"Un cursillo es una vida y, como tal no cabe en definiciones.", de esto se deduce que aunque uno no quiera, la vida será lo que ha de ser.

No se trata de teorías, sino de realidades.

La solución explicada por medio de ideas, es una realidad capaz de resolver algo. Para llenarnos, es natural abrir nuestro entendimiento y nuestro corazón, es algo totalmente "*natural*", inherente a la disposición personal.

Todos estamos cansados de teorías y es cosa fácil elaborar soluciones teóricas, pero que luego fracasan al chocar con la realidad, haciéndonos frustrar también a nosotros. De esto se desprende, que al tener la cabeza llena de ideas y el corazón lleno de fuego, ésta es la motivación que procura realizar las ideas, es decir, ponerlas en la vida.

Es una lógica, que cuanto más rápidamente nos dispongamos en apertura de mente y corazón, tanto mejor descubrimos, que todo gira de acuerdo a lo que florece en nuestro interior y en proyección exterior.

La personalidad, señala que somos diferentes unos de otros, y cuanto más acusada es la personalidad, tenemos más deseos de mejorarnos.

La solución total que se propone, se manifiesta al extender la Gracia de manera consciente en los demás.

El hombre es de un valor necesario a descubrir en su dimensión real. Ser superior de la creación.

Residen en su naturaleza racional, dotes de inteligencia, voluntad y libertad para determinar y reconstruir su vida. El conjunto de ideas, convicciones que presiden ésta, tienen en el elemento vivificador de las aspiraciones, lo que lo lleva a desear determinados objetivos.

Obedece a ciertas preferencias, diferentes en cada persona, sin embargo, son un elemento determinativo en cuanto a su libre elección y juicio, que de una u otra forma, sus aspiraciones, sus deseos, le van centrando en lo que es su eje de interés, decidiendo su voluntad, que es su elemento dinámico, que provoca su decisión y manifiesta una resolución que determina una acción.

Esta determinación, consecuencia de la meta de sus pensamientos, aspiraciones y preferencias, constituye su ideal, elevación máxima de sí mismo como persona, que se moviliza en esa necesidad de la vida humana, enseña que,

ser hombre es vivir un ideal, cuyas dimensiones determinan una influencia de ese ideal en la vida, y que en su cumbre máxima - en la medida de perfección - muestra las cualidades de éste.

La influencia del ideal en nuestra vida es que da una dirección a nuestra actitud, haciendo que obremos por convicción, es decir, sabiendo a dónde vamos y por qué lo hacemos.

Sólo el hombre es capaz de conocer su finalidad, conocer su ideal *"el cual da contenido y sentido a la vida, haciendo que nuestro obrar participe de esta elevada cualidad de tener una finalidad determinada y no se convierta en esfuerzos inútiles"*.

"El ideal ha de tener altura, alteza de miras, no puede ser algo pequeño o a ras de tierra" ... "El ideal por último, ha de ser asequible, de lo contrario sería una quimera, una utopía que haría inútiles todos nuestros esfuerzos. Tenemos una inteligencia para razonar nuestras ideas y medir nuestras posibilidades y no podemos empeñar nuestra vida en una pretensión ilusoria o imposible."

Todos tenemos ideales, pero lo que importa es que cada uno conozca el suyo.

"El valor del hombre reside en su naturaleza racional, y el conjunto de ideas, aspiraciones y preferencias que centran su vida, deciden su voluntad y la impulsan al esfuerzo para convertirlas en realidades, constituyendo su ideal, fundamento imprescindible de la vida auténticamente humana, cuyas dimensiones determina según la medida de su perfección."

Estas son algunas de las inquietudes que los Cursillos de Cristiandad tienen desde sus inicios y son una lucha contra la irracionalidad.

Todo montado en el mundo para mantener y crear estructuras para que el hombre no piense.

Los Cursillos de Cristiandad son la propuesta contraria, pretenden dar lugar al mundo creativo de cada persona.

Un laico, es un hombre que inventa, realiza su vida, en el ambiente natural en el que la desarrolla.

"Lili Alvarez, (escritora que Eduardo Bonnín admiraba) dice: *"El seglar es un ser abocado a la creación de su propia vida natural, con una espiritualidad integral que abarca todas las anchuras de esta vida"*.

"El cristiano debe ser muy hombre para lograr el milagro de la normalidad."

No se trata de cosas heroicas, sino, de heroicidad de vida completa.

"Lo sobrenatural no es la vida después de la muerte, sino la vida completa durante la vida. Nuestro Reino no es de este mundo, aunque da plenitud y valor a los reinos de este mundo."

Lo verdaderamente novedoso de los cursillos es que hablan para todos los hombres y no para algunos en particular. *"Cada hombre tiene capacidad para descubrir y realizar una parte de Verdad y de Bien en el mundo, que si no la descubre y la lleva a la práctica él, no lo hará nadie."*

Cuando Lili Alvarez propone abarcar todas las anchuras de esta vida, nos invita a discernirlas. *"Es que hay que conocer exactamente las causas de nuestra fe para trasladarlas a la vida. La vida del cristiano auténtico consiste en un "ir haciendo llegar" la disposición, el criterio evangélico a todos los sectores aún los más mundanos de la vida."*

Esta búsqueda de ser persona en el mundo, sinónimo de lo que es el seglar en la Iglesia, es la característica de nuestra misión.

Realizada desde hombres con personalidad profunda e incisiva, se avanza con el proyecto de los Cursillos en personas que concretan en su vida el milagro de la normalidad.

"El hombre es un equilibrio y no sencillamente una suma de virtudes y cualidades. El equilibrio se logra a través del ejercicio constante, haciendo contrapeso, armonizándose en sensatez".

Una persona puede deslumbrar momentáneamente por una cualidad, pero a la larga, llega a sonar a hueco, si su acción no está respaldada por una actitud global en la vida.

Necesitamos aprender el Don de Dios en su inmenso valor, que no es precisamente lo que indica la visión de que el hombre sólo vive para bien morir. *"Ante todo, hay que aprender a vivir para que el morir sea una consecuencia de la vida."*

La vida de piedad, es vida en perfecto Cristianismo, plenitud de vida Cristiana.

Es enfoque de toda la vida a la luz del Evangelio.

El estilo de nuestra piedad es cimentar nuestro cristianismo sobre una base humana.

El hacer cristiano no es para que se vaya a Misa los domingos, no decir palabras feas y ser *"buenas personas"*, sino, para ser santos en lo cotidiano, porque se puede. *"Este concepto del Cristianismo, - que en tiempos anteriores se expresaba diciendo: "santos con americana, corbata y pisando fuerte", sólo puede alcanzarse si los cristianos se mueven por ideas, pues si van a remolque de las circunstancias, se quedan siempre en el concepto burgués:*

*Psicología de los que son como piedras de torrente
Psicología "Standard", pensamiento sin artistas que
acusen algo personal. "*

"Cuando hay luz en el entendimiento, la voluntad se mueve con más brío; con más luz se ven nuevas cosas, se tienen las fuerzas necesarias para emplearse a fondo en los obstáculos".

Es repetida en Cursillos como en otras instituciones la ficticia seguridad de todo centralismo.

Así fue lo de Madrid-Mallorca con Acción Católica de por medio y hasta nuestros días, donde tenemos otras vertientes, que acertadas o equivocadas unos u otros señalan, por ejemplo, en el OMCC o en su Comité Ejecutivo.

Siempre se escucharon voces que consideraban ridículos a los iniciadores cada vez que estos hacen pública su disconformidad ante alguna modificación de la idea fundacional.

Los hombres van siempre guiados por unas ideas o a remolque de las circunstancias y en el cristianismo, se traduce en dos formas de vivirlo, una de las cuales lo que hace es deformarlo:

El cristianismo aporta bienes a nuestra personalidad.

El hombre se caracteriza por tener:

corazón - o sea sentimiento-

mente, mentalidad, ideas y

voluntad - ejercicio práctico de hacer -.

El cristianismo hace que el corazón esté centrado en la piedad, la inteligencia por el estudio y la voluntad por la acción, de esta manera, todo queda unido en Cristo.

El cristianismo llena toda la vida y exige que apliquemos nuestros pensamientos para entenderlo y vivirlo.

El cristianismo pone en juego nuestra personalidad cuando tratamos de seguir a Cristo, por ello, nuestra inteligencia también entra en juego.

Sin dejar de reconocer las dificultades, los límites que cada uno tiene, pone o deja que otros le coloquen, no impide el vivirlo. Más aún, el cristianismo no se puede vivir de ratos, para cumplir, sino que tiene que impregnar toda nuestra vida, nos tiene que dar la solución a todos los problemas, siempre reconociendo nuestros límites.

Lo cristiano, al embeber la vida, posibilita, a quien se da cuenta, ser filtro del Amor Eterno en el tiempo, acercando Su Compasión al consciente de otros.

Mirando con cierta atención, veremos que circulan dos versiones del cristianismo y que sólo una es verdadera.

No siendo el cristianismo unos simples actos, sino una vida, importa el estudio, la reflexión de por qué haciéndose unos actos, se los suele entender como cristianos. Es por ello, que muchos experimentan una satisfacción, y así, casi sin darse cuenta, se quedan pasivos o se extralimitan en un activismo.

Están por otro lado, los que habiendo logrado un fruto con su esfuerzo, siempre están decididos a uno más. Giran sobre su eje.

Los primeros, son una masa conformista y adaptable, rutinaria. Les dicen van y van; vengan y vienen. Son todos iguales, parecen hechos en serie.

Los segundos, en cambio, no hacen las cosas por mera práctica, sin razonarlas, sino que, revolucionarios en el sentido más claro de la palabra, imprimen más revoluciones en un tiempo determinado al mecanismo que produce el movimiento, a ellos los reconocemos, porque son levadura que fermenta la masa. No siendo los hombres iguales, estos suelen ser los que con la ayuda de Dios se transforman, y modifican su entorno, los que están empeñados en cambiar el sistema.

Los primeros nombrados, tienen una religión, parapeto que les guarda de los peligros y les encubre sus caprichos e injusticias. La verdad la tienen guardada.

Los otros, no hacen de su cristianismo un resguardo, sino un trampolín, no guardan, sino que asimilan la verdad para hacerla vida y lanzarla.

Y estas dos versiones del cristianismo existen, porque existen también dos clases de actitudes en el hombre.

Lo decisivo pasa por el cristianismo verdadero que integra en nosotros el núcleo de las ideas que nos mueven, nos conducen y nos lanzan. Estas ideas verdaderas, las poseeremos por el estudio.

Lo que los cursillos proponen es esclarecedor, en cuanto creen que lo cristiano pasa a través de personas y a la posibilidad de las santas vivencias de éstas.

En la medida que esos hombres y mujeres tengan mentes luminosas en ideas, - que lo serán en el fruto del estudio - les hace contemplar los criterios del Señor y el modo de llevarlos adelante. Será una decisión personal transformada en una acción.

Cuando las personas no van orientadas por ideas, sino que son remolcadas por circunstancias, son un vivo ejemplo de que tienen pocos proyectos, *"están ya más que vistos y nadie puede ilusionarse, porque carecen de ilusiones"*.

"El Evangelio nos dice que Cristo crecía en Gracia, edad y Sabiduría delante de Dios y de los hombres.

Nosotros al crecer en edad necesitamos también crecer en Gracia y Sabiduría".

Expresada la actitud auténticamente cristiana nos viene a la memoria, la continua aclaración, que merecemos tener presente, aquella que dice: *"lo importante no es saber mucho, sino amar de verdad. Siempre habrá algo más serio que ser inteligente y que ser sabio, será ser santo"*.

La acción que se pretende, es esencial en la Iglesia y se deduce de la misma esencia de ella.

Se habla de una nueva evangelización y la propuesta de los cursillos no es para reunir gente dedicada al esparcimiento, que puede consistir en hacer de todo sin suficiente agradecimiento a Quien le mueve.

No olvidemos nunca que las dimensiones de los hombres serán del tamaño de los ideales que les presentemos.

La evangelización de este milenio se inicia, profundizando el encuentro del Evangelio en la persona. La consecuencia, es una constelación de cristianos que orientados por la Gracia, la comparten, poniéndola al servicio del descubrimiento de y en otros.

"Se necesitan en todos los lugares y en todas las latitudes un grupo de hombres decididos, que, amando a Dios sobre todas las cosas, le sirvan en espíritu y en verdad, y que sean capaces de impulsar a los demás con su entusiasmo y su decisión, levantando su ideal y su espíritu para lanzarlos a la calle a ganarlo todo por Cristo".

Siempre se dice en Cursillos, que no debemos dejarnos atar por la organización, pero ello no quiere decir que hagamos las cosas en medio del desorden. Además, cuando se

une la Gracia y la vida de manera consciente, sabemos, es imposible se frene el accionar que de ello se desprende.

La verdadera alegría, es la superación de las dificultades, por conocimiento de los valores que se manejan y por la acción convencida.

La decisión proviene de ideas y convicciones, no de sentimientos, que a veces, son simplemente sensiblería.

Las decisiones que son el resultado de las convicciones, son realidad y fuente de energía en el interior de cada uno.

La acción se hace constante, concluye en el sentido universal sin distinción de ninguna índole, ya que por todos y por cada uno El Señor dio su Vida.

Cuando hablamos de métodos de apostolado decimos que son tres: Hacer amigos, hacerse amigos, y hacerlos amigos de Cristo.

Simple, sin embargo no tanto como para que lo consigamos de una.

Necesitamos replantearnos continuamente el ser, (peldaño más alto), para en el tener, evitar excesos (peldaño medio) y no caer en el fraude de manejar los asuntos de otros, (peldaño bajo).

Lo esencial es estar en el escalón más alto, pero en cualquiera de los peldaños en que nos encontremos, es importante saber que podemos ir a cualquiera de los otros dos, pero hacemos lo posible por estar en el de más arriba. Esto es humano.

No es hora de quedarnos en lo que no alcanzamos, sino, en ver las posibilidades que tenemos de una magnitud inigualable en la reacción por lo mejor.

Una vez más, llegamos a la conclusión que el cristianismo se expande por medio de la amistad.

Aquí es oportuno abrir la pantalla para distinguir, diferenciar, la intencionalidad y las razones de porqué los Cursillos de Cristiandad pretenden la transformación del hombre y no propiamente del mundo.

El hombre forma parte del mundo.

El orden del mundo no se presenta como definitivo, ya que admite remodelaciones por parte del hombre.

El mundo está bajo el poder de la iniciativa humana.

Confiado el mundo a la operativa de la criatura humana, es espejo del comportamiento del hombre.

El mundo se ofrece como una ayuda dependiente del hombre.

Se trata de ser y vivir las actividades mundanas. Se trata de ser y de vivir en el mundo, pero con espíritu nuevo no mundano.

Pablo invita a estar en el mundo y a apreciarlo como bueno (Rom.14,20; 1 Tim.4,3-4; 1 Cor. 7,24).

Mirar al mundo con confianza, considerándolo como manifestación de la grandeza creadora y providencial de Dios, (He 17,16-30; Rom. 1,18-22), necesita constantemente, que el cristianismo profundice el sentido de su fe, que recobre su mirada, capaz de contemplar el Universo tal como había sido creado en su bondad original.

Una reconciliación con el mundo entero es lo que hace posible al hombre volver a hacer realidad su realeza; no está ya sujeto a la ley, sino que todo le está de nuevo sujeto.

La persona se esfuerza mediante una continua creación a dirigir el mundo a caminos nuevos.

El cristiano al desarrollar su creatividad, lo hace en la certeza de que la mano providencial de Dios se encuentra en esos acontecimientos.

"Ser cristiano no significa ser un hombre religioso, sino ser hombre". (D.Bonhoeffer).

El verdadero culto a Dios es servicio a la humanidad

La entrega de sí, superando el egoísmo, se encausa en un ideal místico de contemplación de Dios en lo creado. Todo se relaciona en Cristo, fuente de Vida, animador de no sólo lo divino, de lo sagrado, sino de toda realidad, incluso la profana.

En sentido cristiano, hay que proclamar la mayoría de edad del laico, aceptar que es expresada en una vida que exterioriza por sí mismo y en virtud de la gracia del Espíritu, todas las dimensiones, todas las extensiones de lo cristiano.

Esta vida que se expresa desde el interior de la persona, en determinado momento, por propia personalidad y en virtud de seguir lo solicitado por el Espíritu Santo, llega a manifestarse con autonomía frente a la espiritualidad dominante de su tiempo, ante la actitud de algunos que se resisten e intentan domesticarlo.

Esta personalidad espiritual singular o se la acepta como aspecto asumido y adaptado por la persona en su vocación interior o se concluye en contradecir lo que el Espíritu Santo trae de nuevo en esta época.

Cuando se va modificando el mundo espiritual eclesial, cuando los métodos que venían en práctica, comúnmente son superados por orientaciones más dedicadas a la persona, el individuo, va adquiriendo fuerzas personales que le ayudan en su vida y en la de su entorno.

El cambio de contexto comunitario por uno más personal, ineludiblemente, trae una cierta desorientación en cuanto a la doctrina espiritual que se proponía y de algún modo es necesario reconocer que no resulta fácil su asimilación, aunque también es válido ir aceptando que se va extendiendo una cierta adaptación de lo comunitario a lo individual a través del transcurso del tiempo.

Cuando la misma realidad de la cultura resulta profundamente modificada, el cristiano que tiene conciencia de este mundo, se exige en no evadirse de esa realidad.

No se deja llevar por el ambiente, sino todo lo contrario, es una transformación de sí mismo al Evangelio, reconociendo que es vivido por muchos, aunque no saben a conciencia que es así y que puede ser distinto, si hubiera quienes le hicieran saber la realidad de que Dios en Cristo les ama.

La experiencia singular de un laico, que por un lado intenta protegerse de las influencias del mundo, mientras que por otro lado tiene que aprender de lo que en él sucede, requiere que constantemente se renueve en la realidad de la circunstancia que vive el hombre de este tiempo, no para asimilarse a ella, sino para modificarla en lo que sea necesario para el mejor servicio a la vida.

El hombre, el cristiano, no puede quedarse en la simpleza de una realidad que le consume, que le come sus aspiraciones, sino en ello, encontrar la plataforma de lanzamiento a su interioridad, estímulo para alcanzar su objetivo, su propia transformación interior.

Esta actitud cumple con la inserción espiritual del mundo propio en la persona y del mundo externo de sí, precisamente, en el continuo encuentro de uno consigo mismo.

En este tiempo histórico en que vivimos, en esta promoción humana que se está construyendo en la realidad de lo cotidiano, es donde podemos hallar, donde podemos descubrir la vivencia del Evangelio en muchos, y desde la normalidad de las diversas expresiones de vidas, podemos y hemos de aprender y crecer todos.

El desempeño personal, familiar, de trabajo, de esparcimiento, tiene que ser fermentado de Evangelio, y es totalmente real, la necesidad de percatarse que muchos hombres lo viven naturalmente, lo que, como dijimos, requiere de nuestra parte hacer que vean estas manifestaciones del Espíritu en sus vidas.

En sí, ver el ser y hacer de Dios en esas personas, es una forma de que todos vayamos percibiendo conscientemente Su Bondad.

De esta forma, nos vamos introduciendo en la plenitud de la verdad, porque vamos admirando y reconociendo los valores cristianos que se encuentran en todo hombre de buena voluntad.

El Bautismo Católico no nos separa del mundo, no nos separa de la gente, sino que nos coloca en medio y en algunos casos, hasta teniendo conciencia de estar a modo de fermento, incluso para admirar ciertas actitudes cristianas en lo simple de la vida de muchos -la mayoría- bautizados, aún no conscientes de ello.

La misma vida espiritual de los creyentes puede reducirse y constituirse como un mundo ambiental que manifiesta un servicio al hombre en la normalidad de la vida cotidiana. Este es el camino de la Iglesia, que no es de este mundo, pero se encarna en él a través de aquellos que son Iglesia.

Dar a conocer Quién nos liberó de nuestras opresiones, es un testimonio de Cristo por medio de nuestra propia existencia, facilitando con nuestro comportamiento humano, el propio encuentro de otro en el Espíritu.

Un apóstol, un dirigente cristiano, es la expresión de una aptitud, que previamente contó con la disposición atirantada no advertida, pero que a posterioridad se transformó en una convencida y dinámica acción, que evidencia un hecho deliberado de la voluntad, para que la amistad de Cristo se dilate más y mejor desde una personalidad en Gracia de ese cristiano.

Los dirigentes, siempre diversos, al serlo, ejercen su libertad y la enfocan al infinito desde un conjunto espontáneo y coincidente de cualidades naturales y por ello, sobrenaturales, que se van afirmando en el tiempo.

Estar viviendo con cierta plenitud la realidad de la época en que se desarrolla su existencia, le posibilita al cristiano, conocer sus cualidades naturales en cuanto a su

ideal, para equilibradamente, orientarse hacia donde va, enfocarse, hacia lo que quiere conseguir.

Ese ambiente en que se desenvuelve su vida, le hace estar al ritmo de las necesidades, en una palabra, de las exigencias de la realidad que lo rodea, obteniendo el resultado que le es útil, para amoldarse, para aportar soluciones a los problemas, vivificando, encauzando, cristianizando la vida.

En este sentido, "el alejado", es nuestra preferencia y a quien nos volcamos con mucha delicadeza, respetando (comprendiéndole) en su grado de fe.

Cada uno vertebrando vida confiado en la Gracia de Dios, estimula a otros que querrán emularlo. "Si él pudo, por qué yo no voy a poder".

La vida es una opción de relaciones en amistad.

La actitud cristiana anda en medio de una determinada cantidad de hechos, que no siempre suceden en un mismo lugar ni a un mismo tiempo, ni movilizan de igual manera la voluntad del hombre. De esto se suele decir que es una cuestión de lo cristiano.

Ahora pensaremos un poco, por qué entendemos que la actitud cristiana se mueve en medio de una cuestión.

El punto o tema no es una pregunta cualquiera, sino la que se hace o se propone para averiguar la verdad de una cosa controvirtiéndola.

Lo controvertido en una acción cristiana, radica, en que las cuestiones circunstanciales, la propia vida, ha de dirigirse a la cristianización.

El estudio es la aplicación del entendimiento con el objetivo de comprender una situación, una circunstancia, un hecho. Así entendemos por ambiente, al conjunto de ideas, personas y circunstancias que concurren en un determinado tiempo y lugar.

Es fundamental acercar a lo cristiano, introducir en lo cristiano, todos los ambientes, haciéndolos parte del

Evangelio. Y todos los ambientes son todos.

Para el caso, "los alejados", los que no saben por falta de un conocimiento lo que son, lo que tienen. En esto, hemos de decir una vez más: en Cursillos no hay exclusividad, por lo cual, tener en cuenta a los más allegados, es decir, a los más cercanos, familiares o amigos, es una actitud propia que el MCC requiere siempre reavivar, entendiendo siempre que lo que nos interesa es la personalidad, la capacidad de asombro del candidato.

El primer rollo de todos, *"Estudio del ambiente"* nos indica, que ganar el ambiente para Cristo, solicita *"poner al alcance de todos los ambientes las ideas aquí conocidas, vividas y compartidas, es nuestro objetivo, y la manera de realizarlo es el objetivo de este rollo"*, solemos decir.

No se puede iniciar la acción si no se empieza por llevarla a cabo en uno mismo, en nosotros mismos.

El orden, es fundamental no alterarlo.

El libro *"Vertebración de ideas"* nos ayuda, haciéndonos ver un segundo frente, los que nos acompañan, y un tercero, al que identifica como ambiente general.

La masa, requiere de nosotros una profundización en el modo de inserción. Esto nos exige una mejor complementación, de algún modo, un aprendizaje de las experiencias de *"los otros"*, lo que significa, una mayor continuidad en el estudio del ambiente.

Los cursillos tienen en los tiempos actuales la posibilidad de profundizar el concepto de ambiente que conforma lo que diríamos es el tercer frente y ello, quizás asusta a algunos por lo diverso de las constelaciones que allí encontramos. Esforzarnos en abrir aún más nuestros corazones, ahondará la misión de los Cursillos.

La realidad de que Dios tiene ilusión en cada uno de nosotros, nos anima y proyecta a que seamos mejores personas cristianas, clave de todo este andamiaje para que los demás también lo vayan siendo.

Ser persona en el ambiente

Tenemos una concepción triunfal del cristianismo, no porque nos parece, sino porque Dios lo quiere y nos lo confirma a cada paso.

El Señor no causa heridas a todo lo que quiere santificar.

No pide nada a cambio, y la alegría de saberlo y empezarlo a comprender, puede con todo aquello que nos frena.

Lo que no es, ya no tiene lugar entre nosotros cuando comprendemos qué es lo que trata.

No perdamos un solo minuto de nuestra vida para compartir.

La esperanza es cierta y activa cuando no fallemos en la expansión del amor de Dios, en que los hombres serán realmente felices.

Que nuestra acción sea con entusiasmo, ya que Él nos acompaña.

La diferencia entre los hombres de deferencia, de impulso y de ímpetu es notoria.

Aquellos para lo que todo es igual o lo hacen dar igual, es lo mismo, todo está bien, son los de deferencia, los que en su "*respeto*", terminan siendo de condescendencia, incluso con lo que no es.

Los de impulso, son más coherentes con aquello que tratamos de identificarnos. Suelen moverse a través de empujones, pero no es extraño que utilicen a los de deferencia que suelen ser muchos más. También aquí, tenemos que decir, que muchas de sus acciones son contradictorias, ya que pueden echar para adelante en un momento y en otro para atrás, lo mismo que habían enviado hacia adelante. En una palabra, suelen con una mano abrir una puerta y con la otra cerrarla. Se mueven a través de empujones, que dan y que reciben, aunque por lo general estos últimos no los tienen asumidos.

Finalmente, encontramos a los más acordes con lo que humanamente cualquiera aspira y son aquellos a los que llamamos de ímpetu, los que pueden o intentan siempre en forma continua abrir puertas y llegado el caso, si es necesario, tirarlas abajo. En un cristianismo a medias, no tienen lugar.

Estemos en el lugar que estemos, sabemos que el cristianismo auténtico, marca rumbos desde los de mayor ímpetu.

Sin embargo, es obvio, que encontrándonos en cualquiera de los tres lugares, podemos ir a parar a cualquiera de los otros. Por lo mismo, cuidemos no facilitar la estancia en lo que no nos ayuda ni facilita lo mejor para el todo a todos y que nuestro esfuerzo se manifieste en situarnos en los de ímpetu.

Ser persona en el mundo, en medio de los acontecimientos cotidianos, es la forma de ir concretando una Iglesia de personas, que por serlas, van afianzando su vida y por añadidura la de su entorno.

Es cierto que a veces ante la cruda realidad de una sociedad, de unas actitudes oprobiosas, no encontramos palabras para transmitir y mantener el optimismo, pero hemos de reaccionar, ya que lo que cuesta, vale y sabemos que la posibilidad de un ambiente mejor, es a través de nuestra ilusión y nuestra maneras de mantener despierta entre nosotros, la esperanza en Aquel que nos conforta.

Una palabra de aliento y un hombro para sostener, es lo más oportuno para transformar un pesimismo en una posibilidad.

Es necesario mirar, conocer universalmente

"Lo que no se conoce no se ama". Es cierto que esta expresión fue muchas veces utilizada dentro de los Cursillos y es auténtico que nadie o casi nadie es capaz de sacrificarse y perder parte de su vida en un intento que no le resulte claro y beneficioso.

Lo que Dios pretende de cada uno, no es un imposible. Primero, no lo es, porque es posible, porque Él lo quiere y

Dios no ha de pedir cosas inalcanzables a los humanos. En segundo término, porque lo ha dejado a nuestra fe y nuestra voluntad lograrlo.

Dos actitudes distintas, una equivale a la confianza que deposito en Él y la otra, expresa el esfuerzo que yo, en primera persona, realice para obtener los resultados anhelados.

Ensanchar nuestro corazón para un ideal pequeño puede ser un comienzo de acuerdo a la edad, pero cuando son más de 60 años los transcurridos como movimiento, se necesita un ideal de acuerdo a esa madurez que la Iglesia nos reconoce a todos los movimientos.

"Es que no puede ser considerado cristiano auténtico, aquel que no es capaz de alzar la vista y el corazón por encima de la localidad en que vive, para conocer, amar y ayudar a la Cristiandad diocesana, nacional, universal."

(Rollo "El Cursillista más allá del Cursillo", según guión de los iniciadores en los primeros tiempos de los Cursillos).

Veamos que esto no estaba indicado para los cursillistas en exclusiva.

Desde el Concilio Vaticano II al 1er. Congreso de Movimientos de Iglesia

Una vez más el Papa nos ha dado su bendición, nos ha señalado por dónde mirar, por dónde caminar.

Hace años ya que Monseñor Pironio presentó a Eduardo Bonnín en su carácter de fundador del Movimiento de Cursillos a Su Santidad Juan Pablo II.

Pero ha sido el 1er. Congreso de Movimientos de Iglesia en Roma, el que trajo esa presentación a la comunidad, ya que a partir del reconocimiento a Eduardo para ser representante del MCC, -realizado en ese marco por solicitud de los propios miembros del OMCC allí presentes- de algún modo le convirtió en referente principal universal del Movimiento de Cursillos de Cristiandad en la Iglesia.

Fue allí donde surgió la entrevista que le hiciera Monseñor Cordes en su carácter de fundador de los Cursillos y en esos días se inició un expresivo apoyo al Movimiento de Cursillos de Cristiandad por parte del Pontificio Consejo para los Laicos.

A decir del Papa, ese primer Congreso fue un simbólico y si se quiere fidedigno acontecimiento de la presencia y acción del Señor en los Movimientos Eclesiales.

Dijo Juan Pablo II: *"De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa en la que se encontraban. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se repartieron y se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo"*(Hechos de los Apóstoles, 2,2-3). - y agregó -, *"Esto, que sucedió en Jerusalén hace 2000 años, es como si esta tarde se renovara en esta plaza, centro del mundo cristiano"... "Este es el día en que actuó el Señor: alegrémonos y exultemos"*. (Juan Pablo II a los movimientos eclesiales el 30/5/98 en Roma).

Ver la realidad y admirar lo veraz

Un cristiano no es ni de estos, ni de aquellos, ni de los de más allá, sino que ha de ser fermento en la comunidad. Ahora, como siempre, no se trata de muchos ni de pocos, sino de los que tienen que ser.

¿Cuántos estarán en conexión con estas cosas y sus corazones rebozarán de entusiasmo? Seguramente serán los de voluntad decidida para seguir las exhortaciones pontificias.

Sin dudas creemos que atraer las ideas y mirar las circunstancias del hombre de nuestro tiempo, nos da posibilidades de llevar a la práctica mucho de lo que nos proponemos.

Los cursillos, entre sus postulados, procuran el darse ánimo y tener admiración por las acciones y esfuerzos de los amigos.

Nos acercamos más a la Iglesia comunión

Estamos en los comienzos de lo que se viene, una manifestación más precisa de la Iglesia comunión.

Es por medio de la Iglesia comunional que se manifiesta el servicio en un grado de hermandad que nos lleva a dar, a ofrecer y a recibir.

¿Habrà que aprender a aceptar el servicio?

Creemos que sí y que ese camino lo tendremos que afianzar desde y entre nosotros.

La clave es la ubicación de cada uno en su lugar

Cuando los Cursillos pretenden lo que es cierto y lógico esperar de unas personas de personalidad en persistente maduración, que saben admirarse unas a otras y que pueden estar en punto de partida encarnando una disposición adecuada para que la Gracia fortifique sus vidas, tiene sentido esperar avances que favorecen conocimientos.

El hecho de saber ver, de apreciar la disposición a la Gracia, es fundamental para que el individuo pueda expresar su idea, su acción y esto beneficia a todos.

Desde estos puntos de reflexión compartida, lo que más requiere del esfuerzo comunitario, es comprender que la persona se tiene que expresar **desde su ubicación clave**.

Y aquí dejamos una meditación, quizás unas sugerencias, de alguna manera unas preguntas, ya que supuestas todas las ayudas de Dios y la respuesta libre del hombre, creyendo en nosotros mismos, dentro de situaciones limpias, nuestra cuestión se encuentra en la instancia de algo, - **posibilidad de todos** - que radica en que, si alguno no tiene su lugar de acuerdo a los dones que Dios le regala, la llave que posee, no puede llegar a abrir otras puertas ni a dar en su vivencia lo que la voluntad de Dios pide de él, ya que no puede abrir la primera puerta, la propia de su sentir personal, la de su vocación. Necesita entonces, ejercitar su propia voluntad, su propia imaginación y que la solidaridad de los demás abran espacios a la manifestación de su ser y hacer favoreciendo su expresión.

Esto es algo que puede y merece revisarse y de hecho, es uno de los puntos que, bien enfocados, puede ayudarnos, desde una generosa fe, a vivenciarlos, **a ser fermento en todas partes.**

La ubicación clave es de cada uno en su lugar, ese que podemos descubrir o hemos descubierto, -el nuestro- y desde allí a todas partes.

Lo cristiano como toda significación humana sufre a veces de una miopía artística, que en definitiva es una falta de creación.

El debate hoy es: ¿hasta cuándo se puede seguir negando u ocultando la verdad?

Están los que no se inquietan por como esclarecerse. Es más fácil darle la razón al sistema, que pensar y hacer justicia.

Pongamos dentro de nuestras posibilidades lo mejor entre nosotros, relacionándonos por medio de la razón y utilizando las rodillas y el corazón para con los otros, a los que es fundamental hablarles al corazón.

Los análisis de lo fundacional, no sólo hay que hacerlos desde lo que dicen los iniciadores, sino también aceptando sus testimonios.

El inconveniente es no saber aprovechar lo que es posible, lo que ayuda a superar trabas, que en definitiva en bastantes ocasiones son barreras estructurales.

Si históricamente tenemos entre los iniciadores a uno del que sabemos que otros seguían en sus ideas, ¿por qué no reconocer como se lo hace en todo grupo, que el creador del MCC es la persona en la que empezó el movimiento? Si es el principal artífice de los Cursillos es a la vez el principal orientador de los jóvenes de Mallorca en los comienzos.

Ahondar en la verdad, necesita poner en evidencia su expresión, ya que la limitación que representa que haya países que reconocen a Eduardo Bonnín como fundador

del MCC y otros que no, requiere entre todos modificar la circunstancia y definir la situación por medio de una decisión de consenso.

El escenario, a veces puesto para aquel que puede, aquel que tiene "*capacidad*", sea la que sea, en la actualidad, lo estamos ampliando a espacios para dar posibilidades de expresión a más dirigentes y grupos operacionales.

Muchas veces no existe la razón
para soñar, hay que crearla.
No se puede ser auténtico sino se es compasivo y
atento con las falencias de los otros, incluso en lo absurdo.
*Hemos de decidir y hay que hacerlo desde
uno mismo y esto siempre es cristiano.*



El Secretario de Cultura de la ciudad de Quilmes, Prov. de Buenos Aires, Sr. José M. Barrientos, dirigiendo a los presentes unas palabras de presentación de "Volviendo a las Fuentes". En el escritorio de izquierda a derecha Manolo Bernal, dirigente del MCC de San Martín, Alberto Monteagudo y el querido P. Luis Martino, quien fuera Director Espiritual durante muchos años del MCC de Quilmes.



Parte del público presente en la Dirección de Cultura de Quilmes, donde la obra "Volviendo a las Fuentes" fue declarada de interés Municipal mediante decreto N° 2958.



"Claves para un mundo mejor" programa de Caritas Buenos Aires que se emite por ATC (canal estatal) en la presentación de "Volviendo a las Fuentes" el 7/11/07.

BIBLIOGRAFIA RELACIONADA

Cursillos de Cristiandad. Documento para un estudio. Mons. Jaime Capó Bosch.

Cursillos de Cristiandad instrumento de renovación cristiana. Mons. Juan Hervás.

Carisma e Ideas Fundacionales. Secretariado Nacional del MCC de México.

Encíclica “Dios es Amor”. Papa Benedicto XVI.

Encíclica “Fides et ratio”. Papa Juan Pablo II.

El Poder. Guardini Romano.

Esquema de rollos en los comienzos del MCC. Iniciadores.

Historia y Memoria de Cursillos. Francisco Forteza.

Signos de esperanza. Cnal. Paúl J Cordes.

Vertebración de ideas. E. Bonnín, F. Forteza, B.Vadell.

Volviendo a las Fuentes. Alberto Monteagudo.

INDICE

7)	Carta del Papa que refiere al libro “Volviendo a las Fuentes”
8)	Carta del Santo Padre que refiere al libro “Bebiendo en las Fuentes”
9)	Imprimátur del Obispo
10)	Carta del Prof. Guzmán Carriquiry, subsecretario del Consejo Pontificio para Laicos (CPL)
11)	PRESENTACIÓN
15)	PRÓLOGO
19)	AGRADECIMIENTOS
21	PRIMERA PARTE
23	Antecedentes de una Obra de la Providencia
23	La partida de Ezeiza
27	Ante sala del viaje a Barcelona
29	Causalidad de Pensamientos Ideas y Vivencias
43	SEGUNDA PARTE
45	Nuestra estadía en Barcelona
51	Cambios
54	Una acción a modo de punta de lanza en el mundo
55	No todo lo que frena es exterior
56	La libertad es para ejercerla
58	La transformación es de los artistas, desde uno y desde ya
59	La vida es creativa cuando uno siente la dignidad de sus actos
60	Para sentirse involucrado, hay que ser auténticamente parte
61	Hay que hacerlo de acuerdo con Dios, "nacer de nuevo"
65	TERCERA PARTE

- 67 El camino a Santiago
Visita a nuestra familia y llegada a Mallorca
- 68 Una mañana "jugosa"
- 74 La presentación en la Ultreya y una versión sobre el
Carisma Fundacional en la Escuela de Dirigentes
- 81 Poemas de Amistad
- 83 Una manera de hacer consciente en el hombre el
Amor de Dios
- 86 Desde la consciente experiencia del Amor de Dios,
hacia la original plenitud y creatividad de cada uno
- 86 En un cambio de sistema
- 87 El Espíritu Santo recrea una espiritualidad que con-
tiene a todas
- 88 El gran gusto de hacerlo acompañado
- 89 La amistad, un medio de crecimiento
- 89 En Gracia consciente y creciente
- 90 En la simplicidad de lo sustancial
- 91 La Vida de lo fundamental cristiano es Gracia
- 94 La Gracia se vive en la perspectiva de un Ideal de
Amor
- 98 El cambio de sistema empieza cuando cambia la per-
sona
- 103 CUARTA PARTE**
- 105 Unos pensamientos
- 106 La charla con Eduardo Suárez del Real Aguilera
- 109 Entre nosotros también hemos de apreciar mejor la
decisión libre de las personas
- 110 Núcleo de cristianos en acción ambiental es el M.C.C.
- 111 Comunidad de ideas, ilusiones y vida
- 111 Vertebrar Cristiandad
- 116 Algo para introducir en las Ideas Fundamentales
- 116 Nos importa la extensión consiente de la Gracia de
Cristo en la humanidad
- 125 Conocimiento (fe y criterio)
- 135 QUINTA PARTE**
- 137 Algunas noticias, preguntas y pensamientos entre
amigos
- 140 Algunas reflexiones

145	El pensamiento de una persona puede cambiar el universo
149	Se trata de empezar siempre renovadamente en consciente libertad
152	Lo natural se transforma y se expresa en lo exterior de la persona de modo sobrenatural
159	La Ultreya, ¿marco de un ambiente?
163	Unidad de Jesús en nosotros
169	SEXTA PARTE
171	Se inician reflexiones sobre el Carisma Fundacional en Argentina
181	Estudiar la realidad eclesial y la social, con constancia, puede ilustrarnos
185	Nuestra propuesta
187	Cristiandad Ambiental en acción
205	SEPTIMA PARTE
207	Vertebración de reflexiones y hechos
216	Desde la normalidad de la vida a todas partes
218	Juntos en un seno de un Todo que da vida
221	Todo lo humano debe ser ocasión de plenitud.
226	Unos pensamientos de sentido universal.
237	El verdadero culto a Dios es servicio a la humanidad
242	Ser persona en el ambiente
244	Desde el Concilio Vaticano II al 1er. Congreso de Movimientos de Iglesia
246	La clave es la ubicación de cada uno en su lugar

